



**INFORME
DE IMPACTO
GLOBAL 2022**



**ACCIÓN
CONTRA EL
HAMBRE**

SOBRE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

Creemos que todo el mundo tiene derecho a vivir sin hambre. Lideramos la defensa de este derecho a través de la prevención, detección y tratamiento de la desnutrición. Somos Acción contra el Hambre.

NUESTRA VISIÓN

Nuestra visión es la de un mundo sin hambre.

NUESTROS VALORES

Cuatro valores guían todo lo que hacemos:
Lideramos a través de la acción
Trabajamos en colaboraciones
Nos movemos y movilizamos con determinación
Impulsamos avances a través de la innovación

UNA RED INTERNACIONAL

Acción contra el Hambre es una red internacional con sedes centrales en Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, India y Reino Unido. También tenemos una oficina de recaudación de fondos en Italia. Cada miembro de Acción contra el Hambre es jurídicamente independiente, pero todos comparten un mandato, unos valores, unos principios operativos, unas normas de calidad y una estrategia comunes.

Además de contar con sedes internacionales, también tenemos delegaciones nacionales en África, América, Asia, Europa y Oriente Medio. En 2022, contábamos con 61 oficinas en 58 países y 8.963 empleados en todo el mundo. Implementamos 856 proyectos en 55 países y ayudamos a más de 28 millones de personas.



ÍNDICE

EL HAMBRE, EN DATOS	4
PLAN ESTRATÉGICO INTERNACIONAL 2021-2025	5
RESUMEN DE IMPACTO	6
DONDE TRABAJAMOS EN 2022	8
DATOS TEMÁTICOS Y NARRATIVA	9
EMERGENCIAS	12
PROGRAMAS	14
Política de alianzas con socios locales	18
Empoderar a las comunidades para que diseñen y pongan en marcha soluciones contra la desnutrición en Senegal	22
Aumento de la biodiversidad y de las ganancias de pequeños agricultores en Zimbabue	26
INVESTIGACIÓN	30
Aplicación SAM Photo: planes para su implantación en India	31
INFLUENCIA	32
Defensa de medidas climáticas en la COP27	34
COMUNICACIÓN	36
Proyecto de fotografía participativa	38
SEGURIDAD	40
RECURSOS HUMANOS	44
Política internacional de igualdad de género	47
FINANZAS	49
RECAUDACIÓN DE FONDOS	52
PERFILES DE PAÍSES Y CASOS DE ESTUDIO	54
ÁFRICA	56
Perfiles de países y casos de estudio	56
ASIA	84
Respuesta a las inundaciones en Pakistán	84
EUROPA	94
Atender las necesidades de las personas afectadas por el conflicto en Ucrania	94
ORIENTE MEDIO	104
Apoyo a los refugiados Sirios y a las comunidades de acogida en Líbano	104
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	112
Ejecución de proyectos de empleo en Perú	112
LISTADO DE SIGLAS	120
NOTAS FINALES	122

EL HAMBRE, EN DATOS

828M

millones de personas no tienen suficiente comida.ⁱ

1/10

personas se va a la cama con hambre cada noche.ⁱⁱ

3.000

millones de personas no pueden permitirse una dieta sana.ⁱⁱⁱ

El **45%**

de las muertes de niños menores de cinco años están relacionadas con la desnutrición.^{iv}

3,5M

En una década / 3,5 millones de niños menores de / 5 años morirán cada año.^v

1/2

Más de la mitad de las personas desnutridas (418 millones) viven en Asia y más de un tercio en África.^{vi}

21%

En 2022, el mayor aumento de la desnutrición se produjo en África, donde se calcula que el 21% de la población está desnutrida.^{vii}

1%

Menos del 1% de la ayuda humanitaria mundial se destina a nutrición.^{viii}

13%

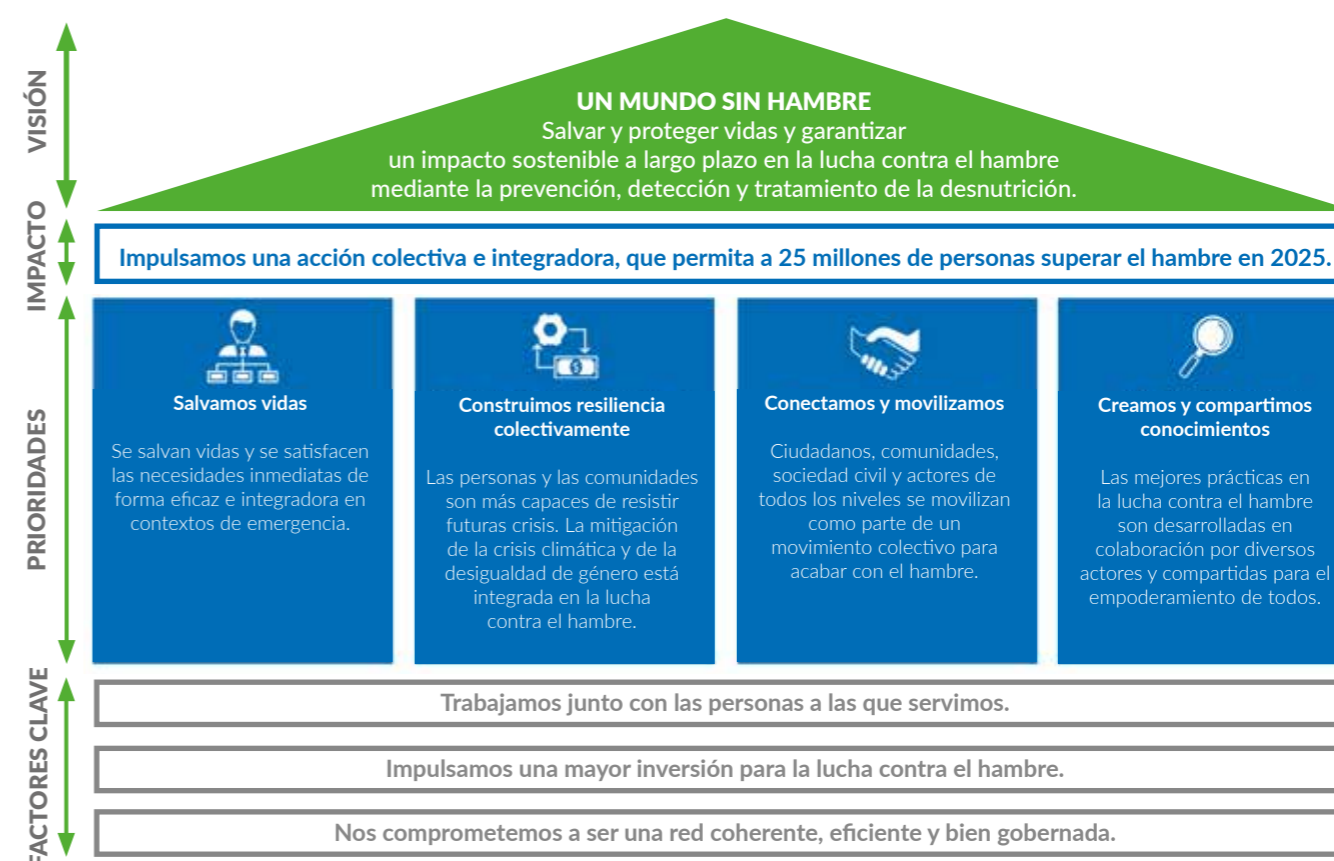
En 2022, los precios mundiales de los alimentos se dispararon al ritmo más rápido de la historia, con un aumento de casi el 13%.^{ix}

49M

El número de personas al borde de la hambruna asciende a 49 millones en 43 países.^x

PLAN ESTRATÉGICO INTERNACIONAL 2021-2025

Para abordar nuestra misión de crear un mundo sin hambre, la red mundial de Acción contra el Hambre ha creado el Plan Estratégico Internacional 2021-25 (también conocido como ISP3), que se resume a continuación:



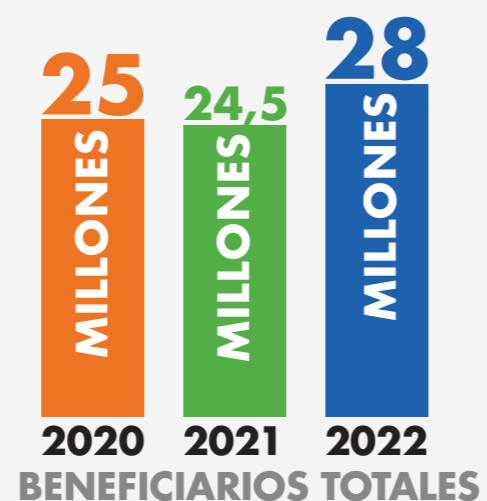
Este informe anual resume los principales logros conseguidos por nuestra red internacional en 2022, describe avances y estudios de caso y proporciona información sobre cada uno de los países en los que trabajamos.

Sabemos que el hambre y la desnutrición potencialmente mortales tienen múltiples

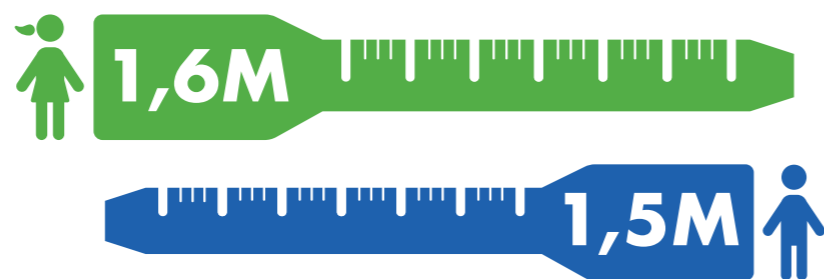
causas: las cinco principales son la pobreza, la desigualdad, los conflictos, el cambio climático y las catástrofes naturales.

Aunque, lamentablemente, todas estas causas del hambre van en aumento, podemos destacar áreas en las que hemos progresado.

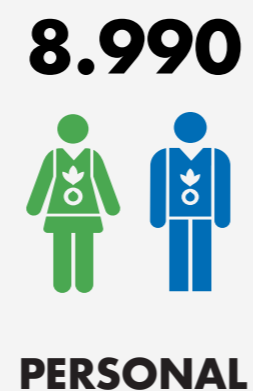
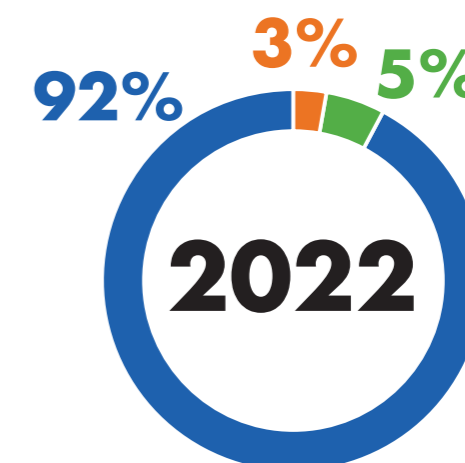
RESUMEN DE IMPACTO



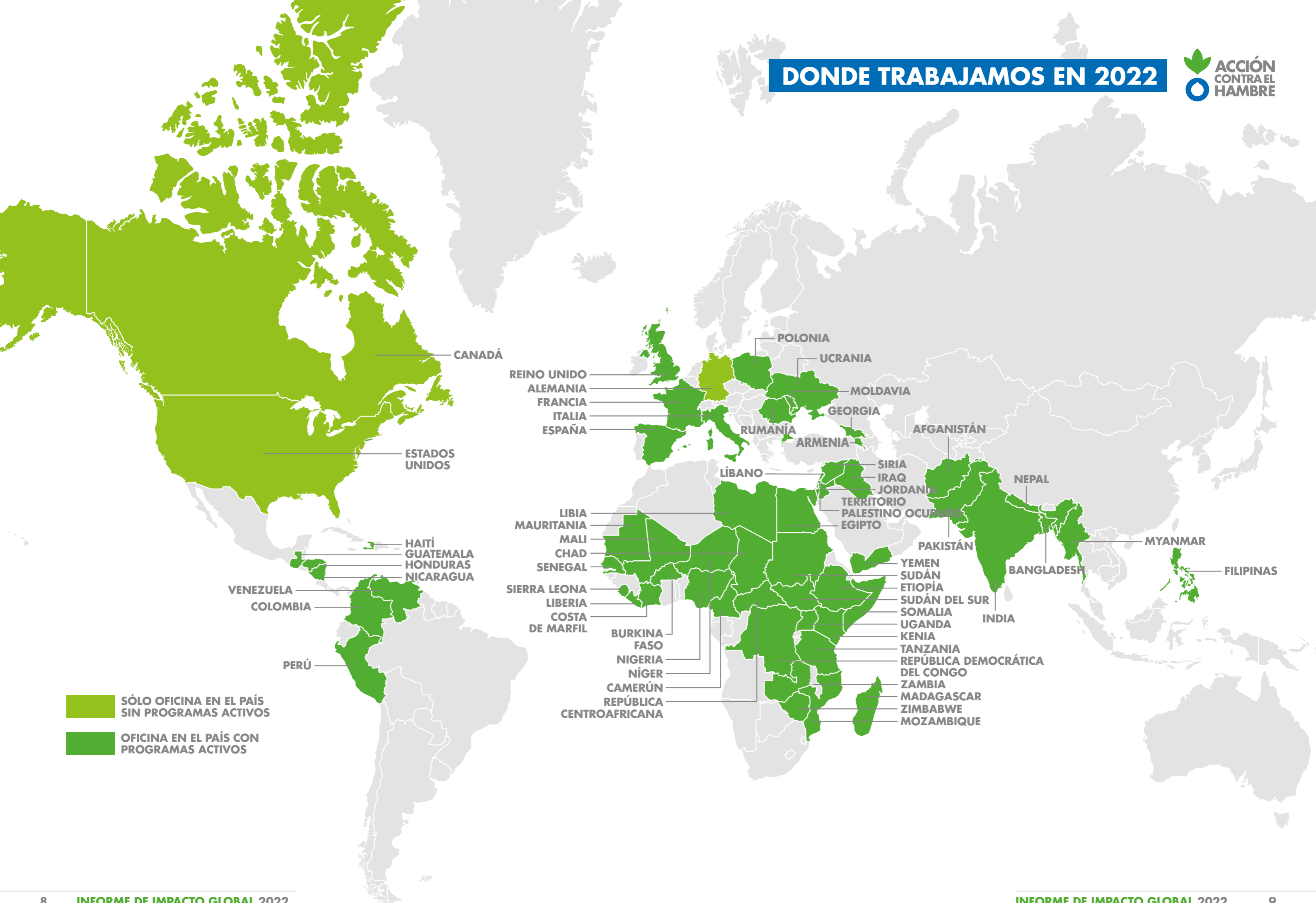
3,1M
TOTAL DE NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS CON DESNUTRICIÓN



GASTO POR ACTIVIDAD



DONDE TRABAJAMOS EN 2022



- SÓLO OFICINA EN EL PAÍS SIN PROGRAMAS ACTIVOS
- OFICINA EN EL PAÍS CON PROGRAMAS ACTIVOS

- CANADÁ
- ESTADOS UNIDOS
- VENEZUELA
- COLOMBIA
- PERÚ
- HAITÍ
- GUATEMALA
- HONDURAS
- NICARAGUA
- REINO UNIDO
- ALEMANIA
- FRANCIA
- ITALIA
- ESPAÑA
- LIBIA
- MAURITANIA
- MALI
- CHAD
- SENEGAL
- SIERRA LEONA
- LIBERIA
- COSTA DE MARFIL
- BURKINA FASO
- FASO
- NIGERIA
- NÍGER
- CAMERÚN
- REPÚBLICA CENTROAFRICANA
- POLONIA
- UCRANIA
- MOLDAVIA
- GEORGIA
- RUMANÍA
- ARMENIA
- AFGANISTÁN
- LÍBANO
- SIRIA
- IRAQ
- JORDANIA
- TERRITORIO PALESTINO OCUPADO
- EGIPTO
- PAKISTÁN
- YEMEN
- SUDÁN
- ETIOPÍA
- SUDÁN DEL SUR
- SOMALIA
- UGANDA
- KENIA
- TANZANIA
- REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO
- ZAMBIA
- MADAGASCAR
- ZIMBABWE
- MOZAMBIQUE
- INDIA
- NEPAL
- BANGLADESH
- MYANMAR
- FILIPINAS

DATOS TEMÁTICOS Y NARRATIVA



EMERGENCIAS

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE. TRABAJO DE RESPUESTA DE EMERGENCIA EN 2022



Responder a emergencias sigue siendo fundamental para la identidad de Acción contra el Hambre. Como recoge el ISP3, seguimos comprometidos a “utilizar y compartir nuestra experiencia para salvar la vida de las personas en desastres y tiempos de crisis”, en concreto, recurriendo a nuestra capacidad para actuar rápido. Uno de nuestros principios básicos es garantizar que las poblaciones afectadas tengan acceso a la asistencia que necesitan. Para lograrlo, y con el fin de reforzar su capacidad de respuesta, colaboramos estrechamente con las primeras personas que intervienen en estos casos, así como con voluntarios de las comunidades, la población del terreno, Gobiernos locales y socios.

En 2022, respondimos a 45 emergencias en todo el mundo. Al igual que el año anterior, las emergencias más comunes a las que respondimos fueron causadas por conflictos y condiciones meteorológicas extremas (inundaciones, sequías y ciclones). Además de ayudar en contextos que se enfrentaban a problemas como las hambrunas prolongadas, atendimos varias emergencias provocadas por enfermedades.

Realizamos 45 respuestas de emergencia en 33 países de los cinco continentes. Poco

más de la mitad (54%) de estos países estaba en África (gráfico X). Un cambio importante que se produjo respecto a 2021 fue el aumento de respuestas que dimos en países europeos. Esto se debió, en gran parte, a la emergencia de la guerra de Ucrania, que comenzó a finales de febrero y requirió nuestra ayuda en cuatro países (Ucrania, Polonia, Rumanía y Moldavia).

Nuestras respuestas de emergencia tuvieron en 2022 una duración media de 191 días. En el 54% de nuestros proyectos de emergencia, nuestros equipos de emergencia se desplegaron en el país para comenzar una nueva operación o bien para ayudar al equipo que ya teníamos en el país. Por ejemplo, no teníamos presencia en Ucrania ni en los países vecinos cuando se produjo la invasión rusa. En este caso, se desplegó personal de emergencia en cuatro países diferentes para establecer oficinas, formar un equipo y empezar a ayudar a las personas necesitadas.

Sin embargo, no sólo respondimos a crisis de gran envergadura, como el conflicto de Ucrania. Por ejemplo, nuestro equipo de emergencias acudió también a Bangladesh para ayudar al equipo que ya estaba allí con la gestión de la ayuda adicional, que fue requerida debido a inundaciones repentinas.

MAPA DE LAS REGIONES EN LAS QUE HEMOS RESPONDIDO A EMERGENCIAS



Las emergencias a las que respondimos se clasifican en varias categorías. La mayoría ellas se consideraron “de inicio rápido” o “de inicio lento”. Las emergencias de inicio rápido se producen a gran velocidad e implican una pérdida significativa de vidas o amenazas para la vida, normalmente debido a acontecimientos únicos, como terremotos o ciclones, aunque también pueden incluir brotes de violencia que provoquen desplazamientos a gran escala. En 2022 respondimos a emergencias de inicio rápido, como las inundaciones de Pakistán, la tormenta/ciclón de Madagascar y el terremoto de Filipinas.

También respondimos a varias emergencias de inicio lento, que han evolucionado gradualmente a lo largo de varios años, como

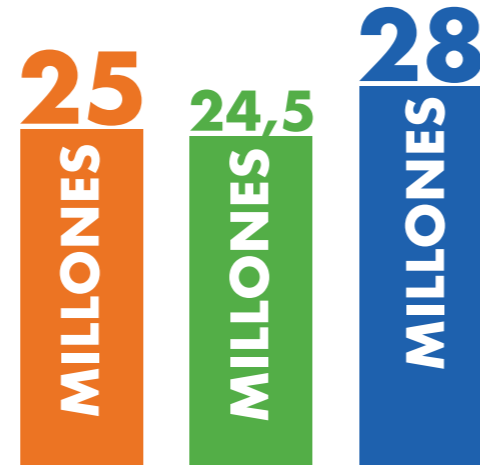
los conflictos que están teniendo lugar en Etiopía, Mozambique, Sudán del Sur y Yemen.

Además de responder a emergencias, hemos seguido desarrollando nuestros Planes de Preparación y Respuesta ante Situaciones de Emergencias. Los equipos especializados trabajaron con 12 delegaciones nacionales para desarrollar estos planes a escala nacional. Esto incluyó diseñar nuevos planes para nuestras operaciones en Bangladesh, Irak y Níger. Además, nuestro equipo de España desarrolló soluciones digitales para reforzar las respuestas ante situaciones de emergencia. Estas soluciones digitales pasaron por desarrollar indicadores que permitieran medir la eficacia de la respuesta y recoger datos de forma digital durante las primeras fases de una emergencia que sustituyeran al papel.

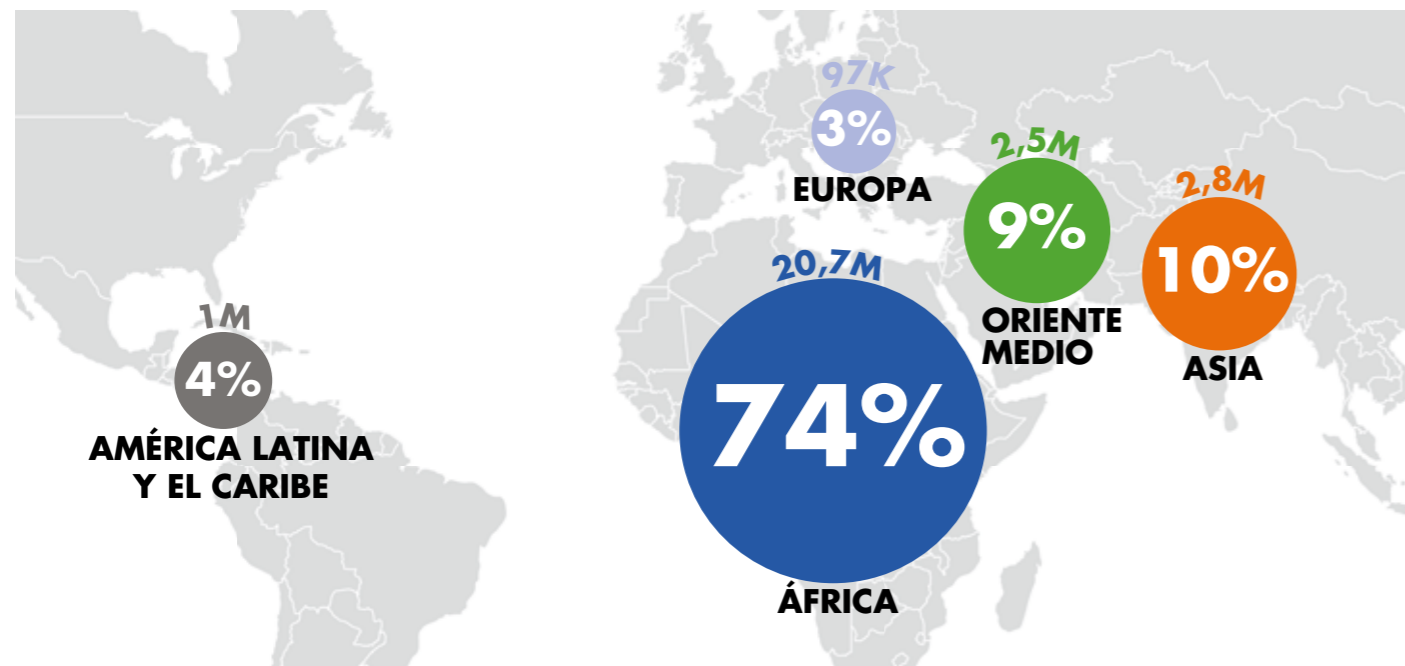
PROGRAMAS

NÚMERO TOTAL DE BENEFICIARIOS

En 2022, Acción contra el Hambre prestó asistencia en 55 países de África, América, Asia, Europa y Oriente Medio. Ayudamos a 28 millones de personas a través de 856 proyectos diferentes. Esto supuso un aumento con respecto a 2021, año en que ayudamos a 24,5 millones de personas a través de 686 proyectos.



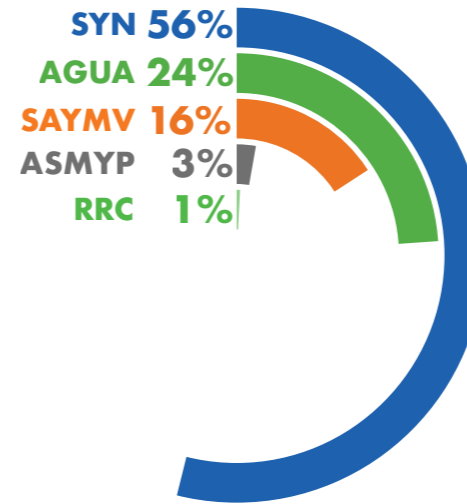
NÚMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS ATENDIDAS POR REGIÓN



Al igual que sucedió en 2021, la mayor parte de nuestra ayuda se destinó a personas de África (véase el gráfico anterior). Una diferencia significativa con respecto a los últimos años fue el aumento de las personas que recibieron ayuda en Europa: 967.300 en 2022 frente a 48.600 en 2021. Esto se debe sobre

todo al conflicto en Ucrania y a que hemos ampliado nuestro trabajo a otros cuatro países: Moldavia, Polonia, Rumanía y Ucrania. Pero también, porque las oficinas centrales están aumentando el trabajo del programa en sus propios países, con proyectos para combatir el hambre en Francia, Italia, España y el Reino Unido.

NÚMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS ASISTIDAS POR SECTOR EN 2022

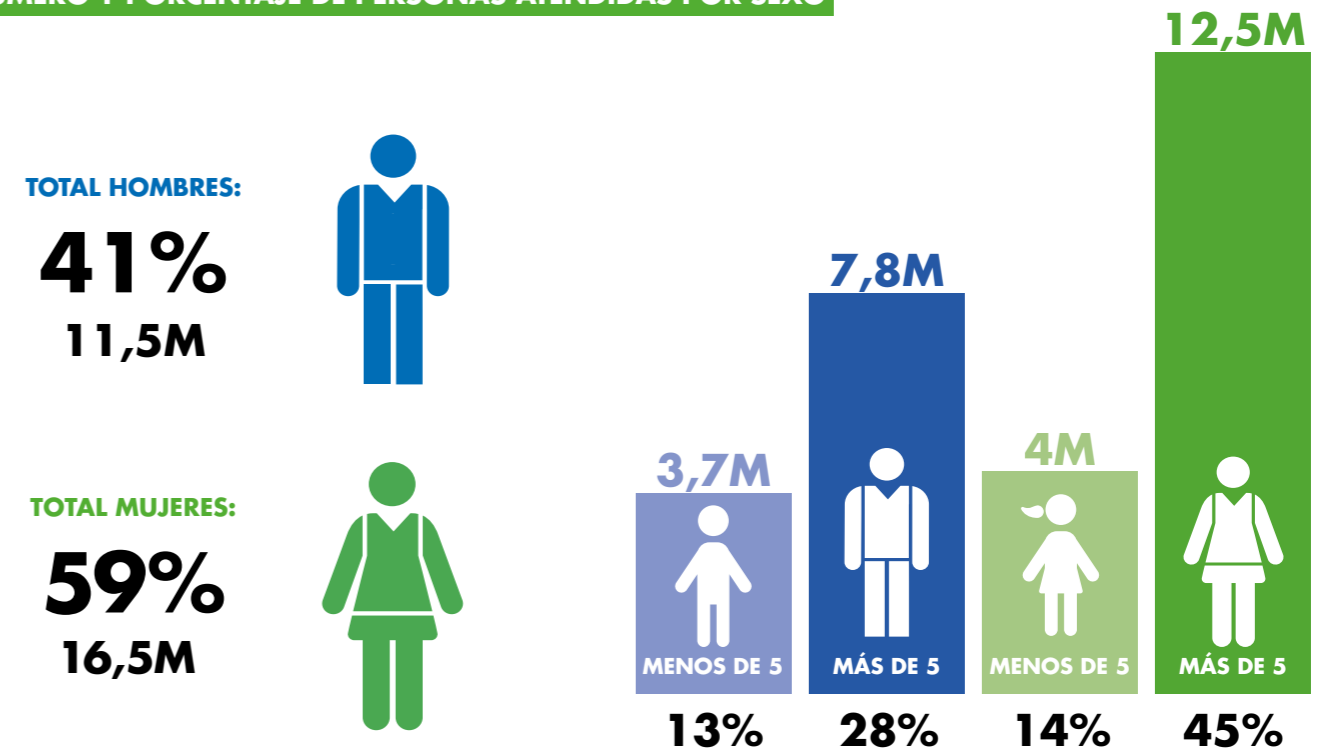


SALUD Y NUTRICIÓN: 15,6M
AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE: 6,8M
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA: 4,4M
ASISTENCIA EN SALUD MENTAL Y PROTECCIÓN: 969K
REDUCCIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES: 268K

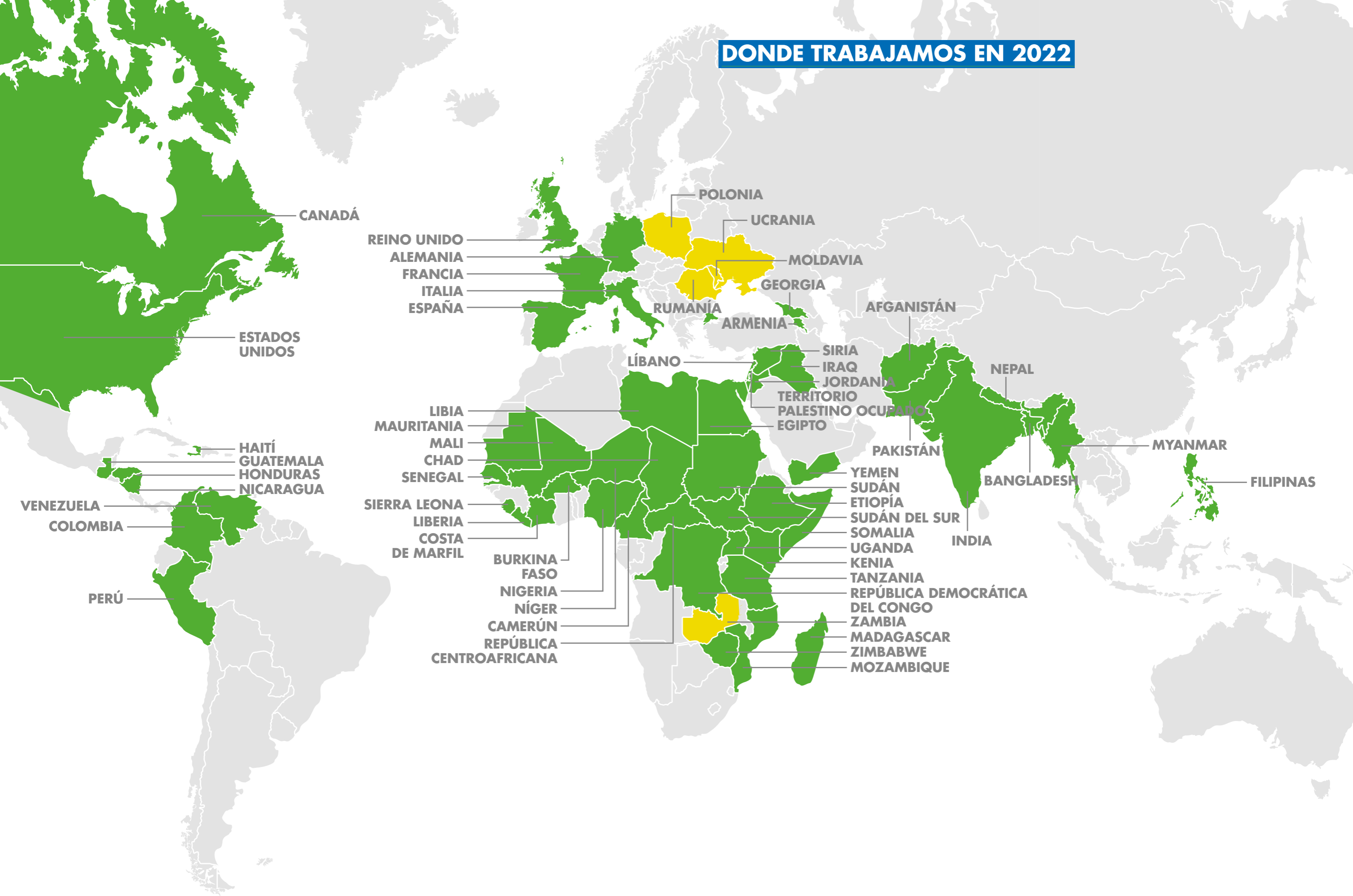
Llevamos a cabo nuestro trabajo poniendo el foco en diferentes sectores: nutrición y salud, seguridad alimentaria y medios de vida, agua, saneamiento e higiene, reducción del riesgo de catástrofes, asistencia en salud mental, y protección. Como muestra el gráfico anterior,

nuestras actividades más habituales están relacionadas con la nutrición y la salud, ya que la mayoría de las personas a las que ayudamos (54%) reciben este tipo de asistencia. Esto evidencia que nuestra prioridad es luchar contra la desnutrición en todo el mundo.

NÚMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS ATENDIDAS POR SEXO



DONDE TRABAJAMOS EN 2022



POLÍTICA DE ALIANZAS CON SOCIOS LOCALES

Trabajar sobre el terreno es una prioridad clave para el sector humanitario y de desarrollo, también para Acción contra el Hambre. Como primer paso para revisar su cometido y su papel como ONG internacional, Acción contra el Hambre se esfuerza por estrechar su colaboración con socios locales.

Basándose en una revisión llevada a cabo en 2019-2020 y en extensos debates con su Consejo asesor de partenariado y localización externo en 2022, Acción contra el Hambre desarrolló una Política de alianzas con socios locales que compromete a la organización a asociarse con actores locales y nacionales, siempre que sea seguro y posible. Esta política contribuye a que las asociaciones que están sobre el terreno tengan más peso en la forma de trabajar de Acción contra el Hambre. Como consecuencia, la organización puede desempeñar su labor de forma más localizada, al tiempo que reconoce y respeta la capacidad y el liderazgo de los sistemas locales ya existentes. Esta política se basa en siete principios que guían los pasos de Acción contra el Hambre a la hora de asociarse:

1. Complementariedad y valor añadido
2. Confianza, respeto y flexibilidad
3. Diversidad y aprendizaje mutuo
4. Un propósito común
5. Inclusión y liderazgo compartido
6. Transparencia y responsabilidad
7. Neutralidad

Reconociendo las diferencias que existen en distintos contextos, esta política compromete a la organización a revisar periódicamente su enfoque en cada uno de los lugares en los que trabaja. Garantiza que: no causamos daño; apoyamos a actores locales y nacionales y no competimos con ellos; reforzamos y no desmantelamos las estructuras locales y nacionales; y siempre aportamos valor al trabajo humanitario y de desarrollo que ya se está llevando a cabo.

El Consejo asesor de partenariado y localización revisó esta política y debatió sobre ella en un taller de dos días que tuvo lugar en Madrid en octubre de 2022. El consejo está formado por ocho representantes de la sociedad civil local, entre ellos aquellos que han trabajado o actualmente trabajan en asociación con Acción contra el Hambre en África, Asia, Europa, América Latina y Oriente Medio. Este consejo asesor es clave para garantizar que los actores afectados por esta política también contribuyan a perfilarla.

Las declaraciones de un miembro del consejo asesor dejan claro qué rumbo desea que tome Acción contra el Hambre: huir de actuaciones en solitario o “a través” de actores locales y acercarse a una postura complementaria que reconozca la capacidad de los actores locales:

“Creo que la humanidad que compartimos sale a relucir cuando vinculamos lo local con lo nacional y con lo internacional, y que esa unión permite construir aprovechando nuestras distintas fortalezas, capacidades y recursos. Que este sea un viaje de transformación y empoderamiento que no deje a nadie atrás”.

Francis Iwa
cofundador y director ejecutivo de CAFOMI,
Uganda

El año que viene, Acción contra el Hambre se centrará en hacer llegar su Política de alianzas con socios locales a todos los agentes relevantes de su red mundial, junto con la última versión del Manual para las alianzas locales. Formar al personal y hacer un seguimiento de la adopción de la norma serán fundamentales para la organización, ya que las directrices no significan nada sobre el papel, pero tienen auténtico potencial si se incorporan a la cultura organizativa.



© Peter Ca ton para Acción contra el Hambre

NUTRICIÓN

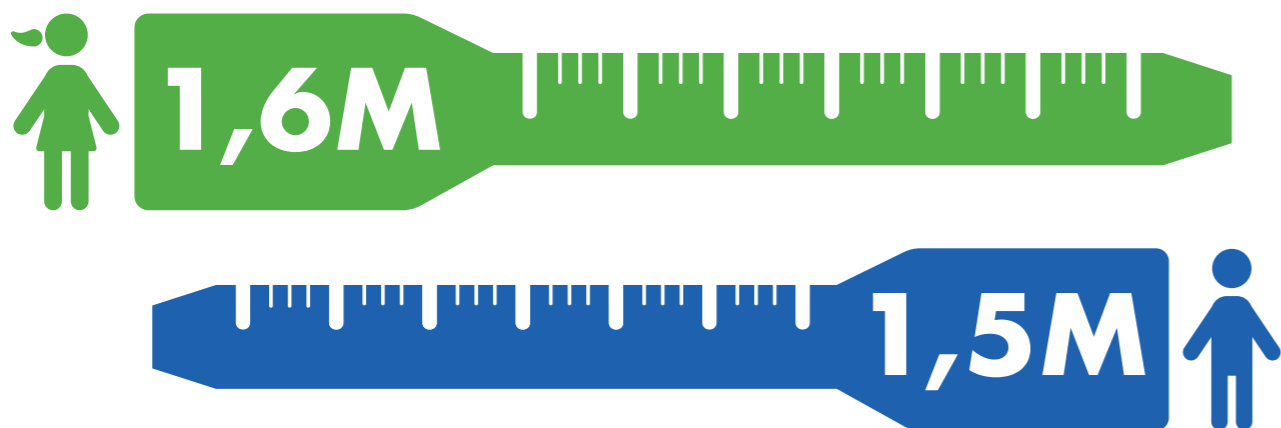
En el centro de nuestro trabajo de nutrición se encuentra la detección temprana de la desnutrición en niños y niñas menores de cinco años, para poder tratarla más fácilmente. Esta detección se realiza en diversos niveles, como hospitales, centros de salud y comunidades, pero también en los propios hogares, ya que capacitamos a las familias y cuidadores para que puedan identificar la desnutrición en sus propios hijos e hijas.

En 2022, examinamos a niños y niñas menores de cinco años en busca de desnutrición en 3,1 millones de ocasiones¹ en todo el mundo. Gracias a ello, 787.435 niños y niñas

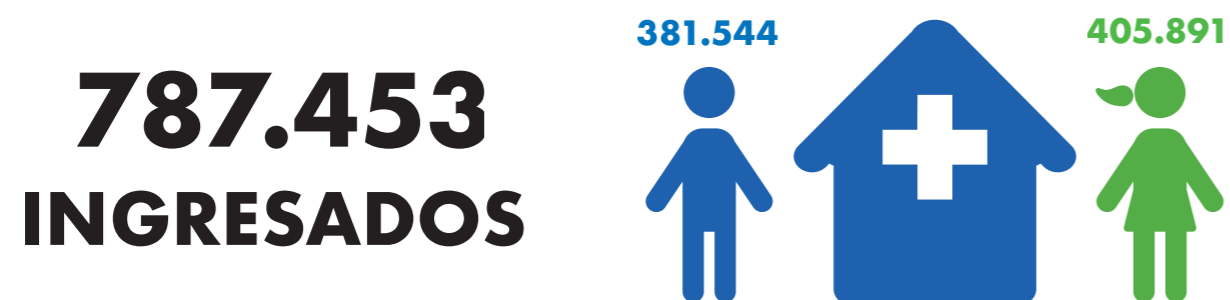
fueron ingresados para recibir tratamiento de desnutrición aguda grave (SAM, por sus siglas en inglés) y desnutrición aguda moderada (MAM, por sus siglas en inglés) en áreas apoyadas por Acción contra el Hambre. Más de 303.000 niños y niñas fueron dados de alta como curados de SAM, y 260.000 niños y niñas fueron dados de alta como curados de MAM.

¹ Tenga en cuenta que los mismos niños pueden haber sido evaluados más de una vez en diferentes puntos del sistema de salud (equipos específicos, trabajadores de salud comunitarios, trabajadores de salud a nivel de centro de salud, etc.)

NÚMERO DE NIÑOS MENORES DE CINCO AÑOS EXAMINADOS POR DESNUTRICIÓN



NÚMERO DE NIÑOS INGRESADOS POR DESNUTRICIÓN



EMPODERAR A LAS COMUNIDADES PARA QUE DISEÑEN Y PONGAN EN MARCHA SOLUCIONES CONTRA LA DESNUTRICIÓN EN SENEGAL

En Senegal, todos los grados de desnutrición constituyen un problema crónico de salud pública que afecta a casi uno de cada cinco niños. En las regiones del norte de Senegal, como Louga, el 28% de los niños menores de cinco años sufre desnutrición aguda. Se prevé que el hambre aumente como consecuencia de la escasez de existencias, el aumento de las crisis climáticas y la consiguiente subida del precio de los principales alimentos básicos y de los productos energéticos (gas, combustible, etc.), lo que generará más vulnerabilidad de los hogares.

Para abordar esta situación, Acción contra el Hambre se compromete a salvar vidas de forma eficaz e inclusiva, al tiempo que lucha por aumentar la resiliencia de las personas y las comunidades ante futuras crisis, mitigar el cambio climático y abordar la desigualdad de género en la lucha contra el hambre.

En Louga, Acción contra el Hambre está llevando a cabo un programa para prevenir la desnutrición que está liderado por la comunidad y que se llama “Boolo Xeex Xibon” (BXX). Su objetivo es identificar las causas de la desnutrición aguda y aportar soluciones.

Como proyecto centrado en la comunidad, BXX tiene dos objetivos principales. En primer lugar, pretende ayudar a los habitantes de cuatro aldeas¹ a comprender, identificar, diseñar y aplicar de forma autónoma sus propios remedios para evitar la desnutrición. En líneas generales, BXX evalúa si las herramientas que maneja la comunidad o las actividades que impulsa de forma colectiva son eficaces y sostenibles

para nuestros programas y pueden utilizarse en otros contextos.

El proyecto BXX se puso en marcha en 2022. Con el apoyo de una persona de la comunidad con capacidad para movilizar a la población, los miembros del grupo se formaron en desnutrición y posteriormente utilizaron estos conocimientos para identificar y cartografiar sus causas dentro de la aldea. Cuando habían transcurrido menos de 3 meses desde que empezó a implementarse, los miembros de la comunidad y las autoridades administrativas y sanitarias elogiaron lo innovador, participativo e integral que era el enfoque.

El personal de Acción contra el Hambre también está viendo resultados. Entre ellos, observa que las personas están más implicadas y comprometidas para llevar a cabo acciones a largo plazo. Los miembros de la comunidad informan de que han adquirido conocimientos prácticos que les permiten vincular el cambio climático, el agua y la higiene con la desnutrición. Además, están desarrollando habilidades para identificar y resolver problemas, algo esencial para abordar la desnutrición a largo plazo.

En 2023, los miembros de la comunidad local diseñarán posibles soluciones para resolver las causas de la desnutrición que hayan identificado. Establecerán un plan para ponerlas en marcha y hacer un seguimiento de su eficacia y de los avances conseguidos. Acción contra el Hambre guiará el desarrollo de la estrategia creada por la comunidad y facilitará su implementación.

1. Pakha Sow, Dahra Ndiakhour, Nguère Nguère y Wandé, Senegal



© Lys Arango para Acción contra el Hambre

Las personas deben estar en el centro del trabajo que realiza Acción contra el Hambre. El proyecto BXX ayuda a nuestras comunidades a aumentar su resiliencia ante futuras crisis, comprender las causas de la desnutrición y aportar soluciones. Las personas se unen y crean conocimientos colectivos que permiten poner en marcha iniciativas que, lideradas por las comunidades, previenen un aumento de la desnutrición. Y lo que es más importante:

BXX tiene potencial para demostrar que las iniciativas diseñadas por las comunidades tienen éxito, así como para generar evidencia que permita saber cómo pueden aplicarse en otros contextos y sectores de toda la red mundial. No solo permite poner en práctica nuestras metodologías nutricionales, como Link NCA, sino también la experiencia y los conocimientos adquiridos por las comunidades.

ASISTENCIA EN EFECTIVO Y EN ESPECIE

En 2022 entregamos 60 millones de euros en efectivo, bienes y vales a personas y comunidades.

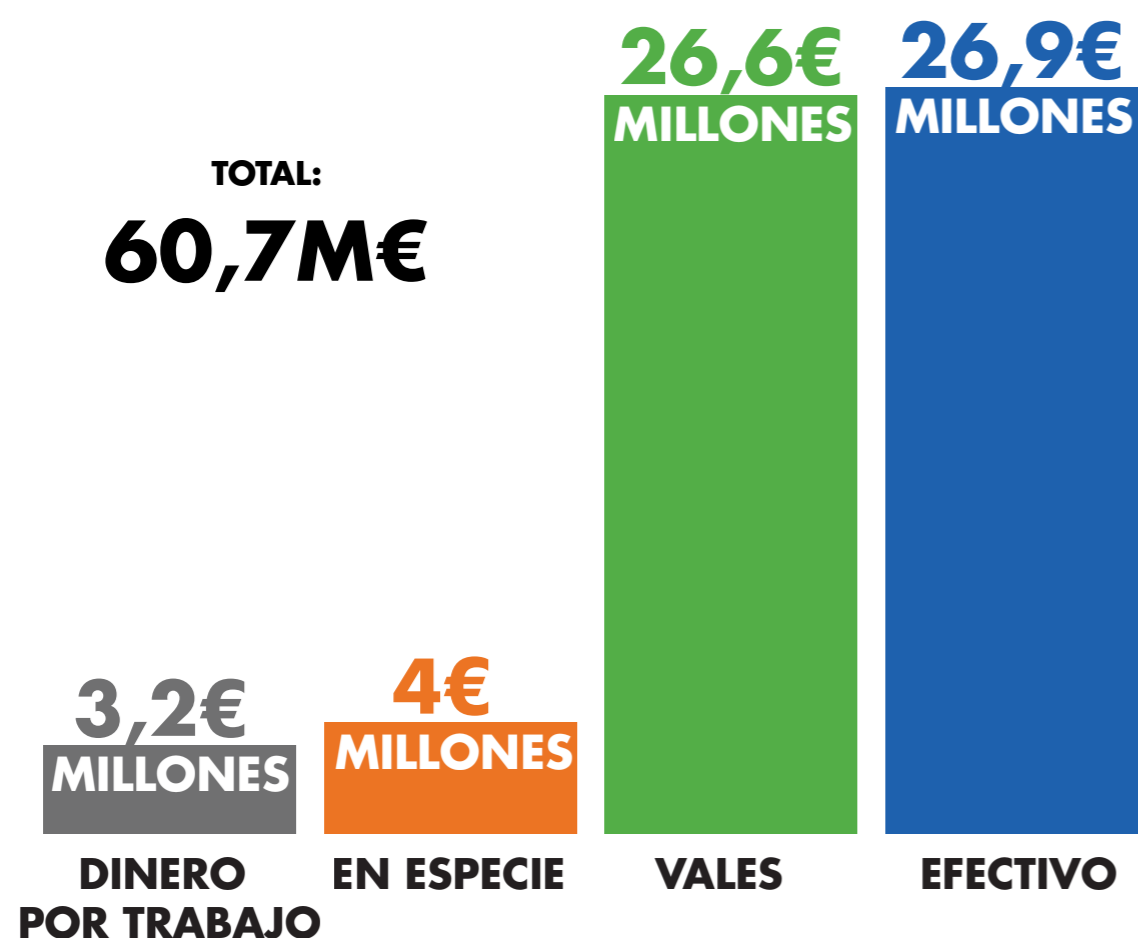
Repartimos dinero en efectivo de forma directa a personas y comunidades, ya que puede distribuirse a menos coste que los bienes y servicios. También permite lograr mejores resultados para las personas y las comunidades, ya que pueden decidir por sí mismas cuáles son sus necesidades y cómo satisfacerlas.

En 2022 distribuimos efectivo de forma directa por valor de 30 millones de euros en varias modalidades:

- **Dinero polivalente:** dinero que el beneficiario puede gastar en lo que desee.
- **Efectivo condicionado:** efectivo que el beneficiario puede gastar en cosas específicas, como alimentos o artículos sanitarios.
- **Dinero por trabajo:** dinero que se entrega al beneficiario a cambio de realizar un trabajo.

Cuando no existe un mercado operativo, proporcionamos a las personas artículos específicos en lugar de dinero en efectivo. En 2022 distribuimos alimentos por valor de 2,8 millones de euros y artículos no alimentarios por valor de 1,2 millones de euros.

AYUDA ENTREGADA EN 2022 EN EFECTIVO, ESPECIE Y VALES

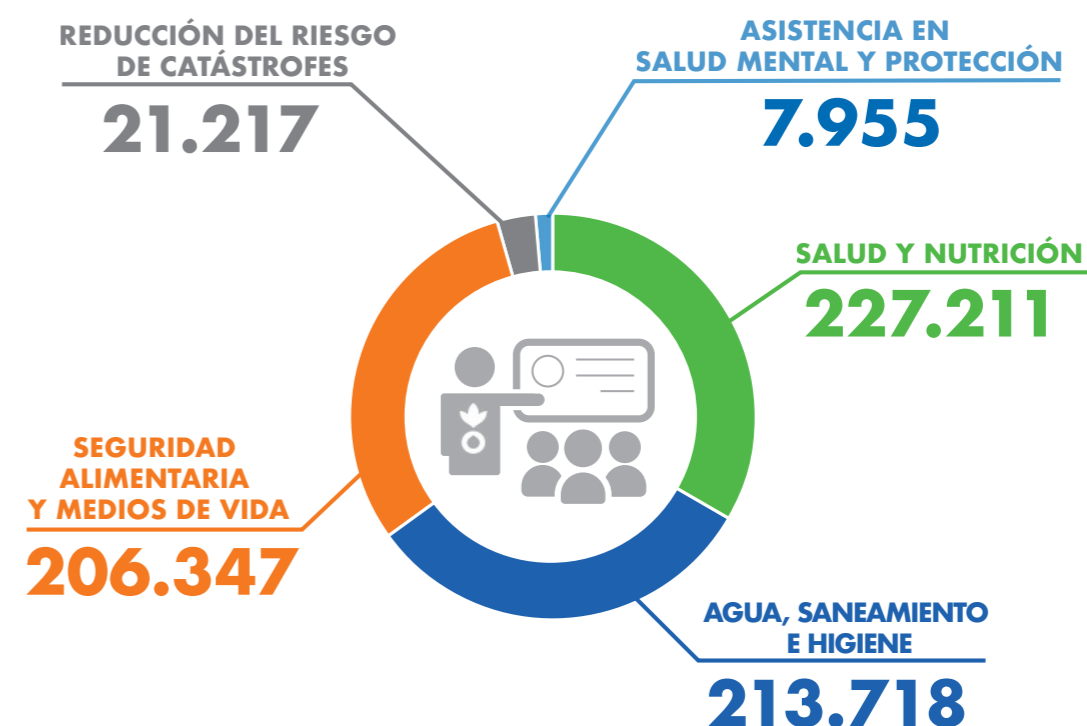


FORMACIÓN

Aunque gran parte de nuestro trabajo consiste en transferir dinero en efectivo, bienes o prestar servicios a las comunidades, también impartimos formación a agentes sanitarios, autoridades gubernamentales y miembros de la comunidad para que refuercen su capacidad sobre el terreno y

modifiquen la conducta del grupo. En 2022 formamos a 676.000 personas en diversos temas. La formación más común fue en salud y nutrición, seguida por la formación en agua, saneamiento e higiene y en seguridad alimentaria y medios de vida.

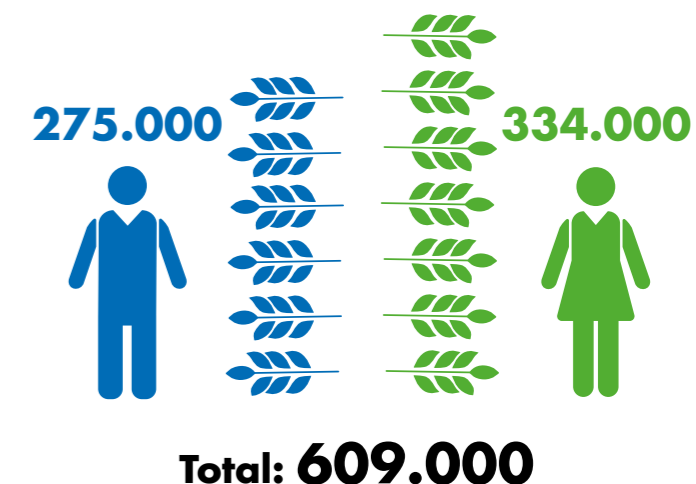
NÚMERO DE PERSONAS FORMADAS POR SECTOR



AYUDA AGROPECUARIA

Una de las prioridades de nuestra estrategia es mejorar la capacidad de resiliencia de las personas y las comunidades. Con el objetivo de que los hogares sean autosuficientes, les asistimos a la hora de desarrollar prácticas agrícolas. En 2022 brindamos apoyo agropecuario a 275.000 hombres y 334.000 mujeres.

NÚMERO Y SEXO DE LAS PERSONAS ATENDIDAS A TRAVÉS DE AYUDAS AGROPECUARIAS



AUMENTO DE LA BIODIVERSIDAD Y DE LAS GANANCIAS DE PEQUEÑOS AGRICULTORES EN ZIMBABUE

La polinización es vital para mantener y fomentar la biodiversidad, garantizar la producción agrícola y la seguridad alimentaria. La polinización animal permite que se fertilicen alrededor del 75% de los cultivos alimentarios de todo el mundo. Sin embargo, las dinámicas actuales de producción agrícola, que pasan por usar elevadas cantidades de insecticidas, monocultivos no sostenibles y deforestación, amenazan los hábitats y la supervivencia de los polinizadores.

Aunque conservar la biodiversidad y los hábitats que permitan la polinización resulta esencial para la agricultura, muchos pequeños agricultores no están concienciados, carecen de motivación o no conocen técnicas asequibles que les permitan incorporar enfoques de conservación a las prácticas agrícolas que llevan a cabo. Para aumentar esos conocimientos y demostrar el potencial que tienen las iniciativas que impulsan la agricultura a la vez que protegen la biodiversidad, Acción contra el Hambre está llevando a cabo el proyecto Agricultura con Polinizadores Alternativos (FAP, por sus siglas en inglés) en la provincia de Midlands, en Zimbabue.

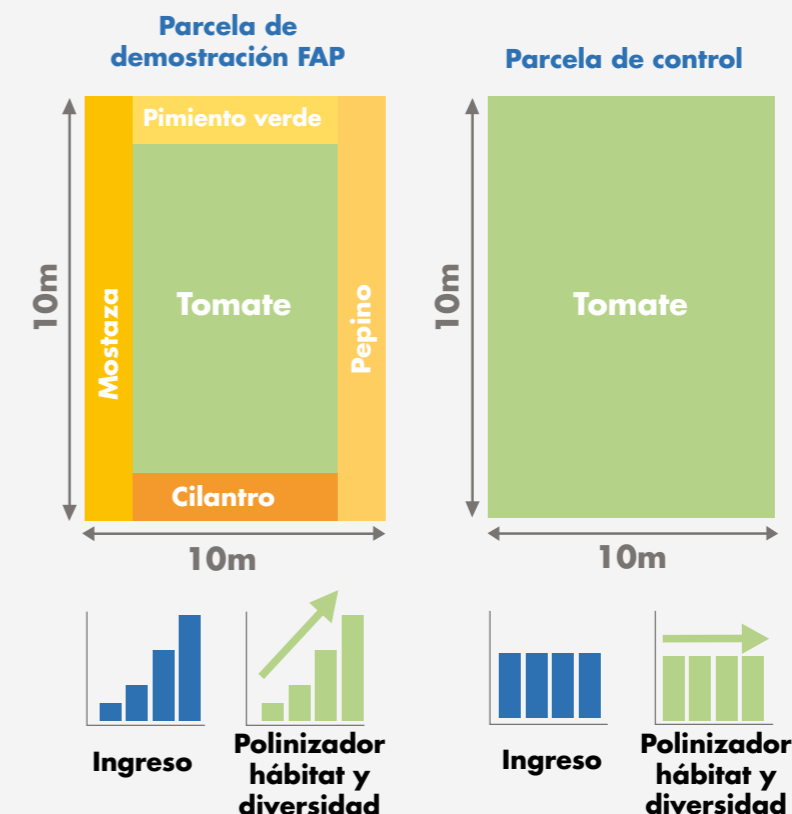
Para llevar a cabo el proyecto FAP, Acción contra el Hambre trabaja con su socio Nutrition Action Zimbabwe (NAZ), en colaboración con los ministerios locales, y cuenta con el apoyo técnico de Environment Africa. El proyecto ensaya una iniciativa económica y práctica que permita que los pequeños agricultores aumenten su producción agrícola y, por tanto, sus ingresos, al tiempo que protegen la biodiversidad y los hábitats.

En el proyecto, los agricultores siembran una franja de plantas polinizadoras, como colza, pimientos y cilantro, alrededor de una parcela de 300 m² que tiene un cultivo principal. Al contrario de lo que sucede con el monocultivo –como se muestra en la parcela control–, esta disposición de la plantación favorece la fertilización natural, lo que puede reducir el uso de pesticidas caros y perjudiciales para el medio ambiente, al tiempo que potencia las cosechas.

En 2022 se cultivaron 50 parcelas FAP (Agricultura con Polinizadores Alternativos) y 30 parcelas control con tomates, colza, cilantro, pepinos y pimientos verdes. En colaboración con NAZ y el departamento gubernamental de Servicios Agrícolas, Técnicos y de Extensión (Agritex), se formó a los agricultores en técnicas agrícolas, por ejemplo en el uso de polinizadores alternativos. Este proyecto piloto, así como el enfoque general del FAP, se presentó en varios simposios y reuniones del sector dentro de Zimbabue.

Trabajando en colaboración con asesores agrícolas, los agricultores van supervisando cómo evolucionan los diversos polinizadores, así como el rendimiento general de sus cultivos en las parcelas. Durante el primer ciclo de cultivo, informaron de que había aumentado el número de frutos de cada planta. Un agricultor comentó entusiasmado de que los tomates de la parcela FAP fueran de cultivo local. Parecían mucho más grandes y tenían mejor color que los que habitualmente se ven por la zona. Tras comprobar el éxito que ha tenido el primer ciclo de cultivo, otros hogares de los alrededores no incluidos en el proyecto

DISEÑO DE FAP Y PARCELA DE CONTROL (no a escala, los cultivos sirven de ejemplo)



piloto están adoptando también estas prácticas en sus propios huertos.

En 2023, el proyecto FAP seguirá probando esta técnica en otros cultivos seleccionados por agricultores locales. La evidencia que pruebe que el proyecto FAP mejora los ingresos, la calidad de las cosechas y la biodiversidad local se compartirá en actividades divulgativas junto a las partes interesadas, entre ellas la Oficina de Asuntos Exteriores, Commonwealth y Desarrollo (FCDO) del Gobierno británico, instituciones de investigación y Ministerios de Agricultura y Medio Ambiente. Si se demuestra que el enfoque tiene éxito en una determinada variedad de cultivos alimentarios, esta técnica agrícola podría aumentar el acceso de los hogares a diversas fuentes locales de alimentos y apoyar el esfuerzo que está haciendo la comunidad para proteger el entorno.

Cabe destacar que el FAP permite que las comunidades vulnerables adopten, de forma accesible, una agricultura que tiene en cuenta la naturaleza en lugares como Zimbabue. Aparte de comprar semillas o plántulas para los polinizadores, para aplicar este método se necesitan pocos recursos adicionales. Gracias al aumento del rendimiento de los cultivos, el FAP muestra resultados inmediatos, visibles y tangibles para los hogares. Por ello, esta iniciativa que tiene en cuenta la biodiversidad y la naturaleza no solo llama la atención de otros miembros de la comunidad, sino también de otras partes interesadas, como el Ministerio de Agricultura.

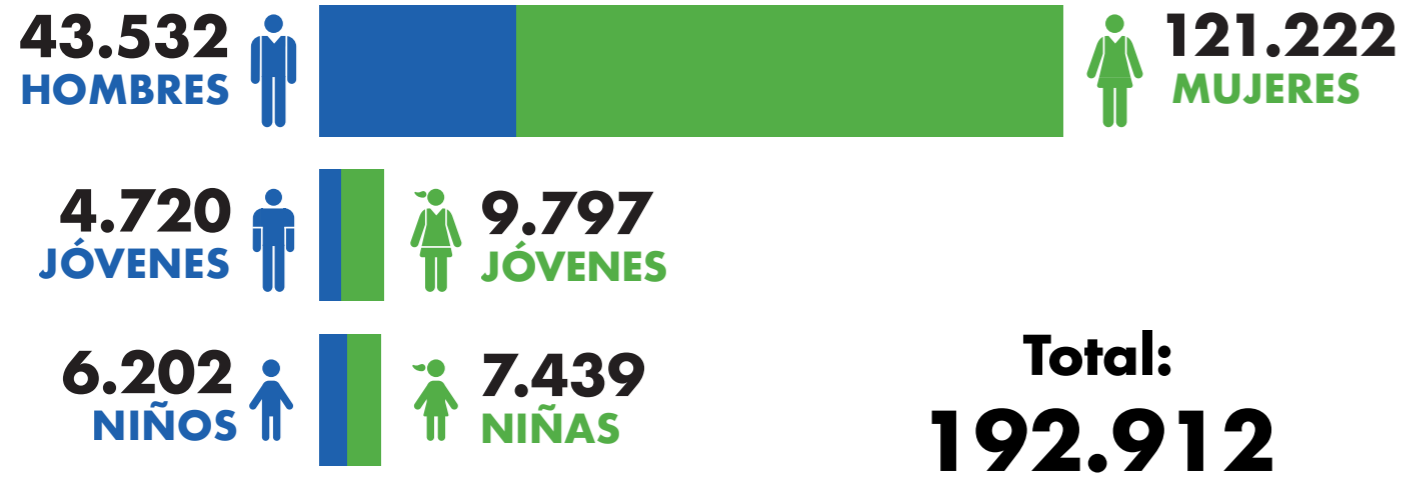
Junto con sus socios, Acción contra el Hambre apoya el esfuerzo de las comunidades para aumentar su resiliencia ante futuras crisis.

SALUD MENTAL Y APOYO PSICOSOCIAL

Llevamos a cabo nuestro trabajo en contextos muy hostiles y difíciles, que a menudo pueden afectar a la salud mental de la población local. En los últimos años, ha quedado claro que ayudar a las personas afectadas por la pobreza, los conflictos o las crisis climáticas requiere un enfoque holístico que apoye el bienestar físico y mental. Por este motivo, las prácticas

dirigidas a cuidar la salud mental son una parte importante de nuestro apoyo a las personas y las comunidades. En 2022, una parte significativa de este trabajo consistió en prestar apoyo psicosocial y en salud mental a 192.912 personas, lo que supuso un aumento reseñable respecto a las 110.300 personas de 2021.

NÚMERO DE PERSONAS QUE RECIBIERON AYUDA PSICOSOCIAL Y DE SALUD MENTAL



INVESTIGACIÓN

NÚMERO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN, SOCIOS Y PUBLICACIONES



Uno de los compromisos del ISP3 es “crear y compartir conocimientos”. Nuestro objetivo es innovar en la lucha contra el hambre, lo que requiere investigar y aprender para seguir explorando enfoques actuales y nuevos.

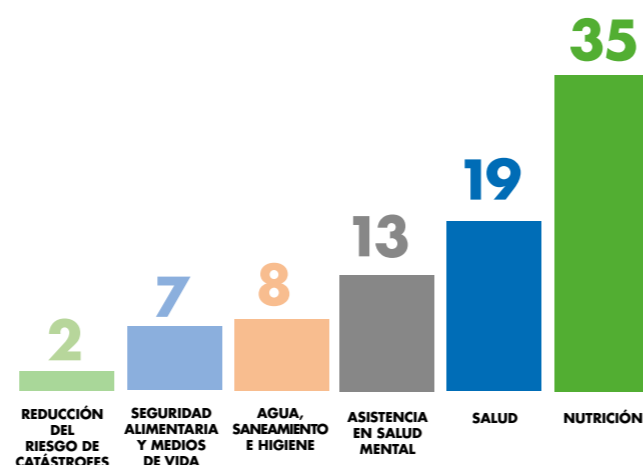
En 2022 llevamos a cabo 43 proyectos de investigación, algo menos que los 55 proyectos de 2021, con un presupuesto de 20 millones de euros en todo el mundo. Nuestros proyectos se circunscriben a nuestros sectores y países, en los que colaboramos con diversos donantes y socios para obtener resultados que nos permitan desarrollar intervenciones basadas en datos empíricos. Nuestros proyectos de investigación se llevaron a cabo en 19 de los países en los que operamos. De entre ellos, Mali (cuatro proyectos), Senegal (seis proyectos), Somalia (cuatro proyectos) y Sudán del Sur (cuatro proyectos) acogieron el mayor número de proyectos de investigación

La gran mayoría de los proyectos de investigación (81%) incluyeron algún aspecto relacionado con nutrición. Por ejemplo, estamos llevando a cabo un innovador proyecto de investigación en Bangladesh, en colaboración con el Centro Internacional de Investigación de Enfermedades Diarreicas de Bangladesh

(ICDDR) y la Universidad de Gante, que evalúa la eficacia de las respuestas específicas que se dan a la hora de tratar a niños con desnutrición aguda. También seguimos realizando en muchos países análisis que investigan las causas de la nutrición, denominados LINK-NCA, que exploran los factores de riesgo de la desnutrición aguda en cada contexto. Además de en nutrición, nuestro trabajo se centró en otros sectores, y algo más de la mitad de nuestras investigaciones (51%) giraron en torno a más de un sector a la vez. Nuestras investigaciones también abordaron ámbitos como la salud, la asistencia en salud mental, el agua, el saneamiento y la higiene y la seguridad alimentaria y los medios de vida.

Aunque el objetivo de nuestras investigaciones es mejorar la eficacia y eficiencia de nuestro propio trabajo, también aspiramos a que tengan un carácter colaborativo y contribuyan a mejorar el conjunto de los esfuerzos humanitarios que se llevan a cabo. En este sentido, hemos publicado 23 trabajos de investigación que pueden consultarse en abierto. Además, trabajamos con 43 socios diferentes, la mayoría de ellos instituciones académicas o de investigación.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN POR SECTORES



APLICACIÓN SAM PHOTO: PLANES PARA SU IMPLANTACIÓN EN INDIA



Desde 2016, Acción contra el Hambre ha estado desarrollado una aplicación llamada Severe Acute Malnutrition (SAM) Photo Diagnosis App®. La aplicación se sirve de la fotografía para diagnosticar desnutrición aguda grave (SAM, por sus siglas en inglés) en niños de entre seis y 59 meses, de acuerdo con indicadores ampliamente reconocidos para diagnosticarla. Su objetivo es aumentar la precisión del cribado y el poder de decisión del personal sanitario, al tiempo que se gana eficiencia y se reducen costes.

Tras varios años de pruebas piloto, la aplicación SAM Photo demostró que tenía capacidad, como solución tecnológica clave, para detectar y diagnosticar con éxito la desnutrición aguda. Durante las pruebas que se realizaron en Senegal, SAM Photo App diagnosticó con precisión el 93% de los casos a través de fotografías de cuerpo entero, un porcentaje que aumentó al 100% al analizar partes individuales del cuerpo.

Tras el éxito demostrado en otras partes del mundo, Acción contra el Hambre espera que la aplicación se utilice en India, un país que tiene las tasas de desnutrición aguda más altas del mundo. La organización ha iniciado esta labor en colaboración con autoridades de la Institución Nacional para la Transformación de la India (NITI, por sus siglas en inglés) con el fin de evaluar el potencial de SAM Photo App a la hora de subsanar las deficiencias en la detección sistemática que hay en el país.

En 2022, las autoridades de NITI respaldaron SAM Photo App como una iniciativa interesante que facilita el uso de la tecnología para crear soluciones innovadoras en la detección de la desnutrición aguda grave, así como para proporcionar datos fiables a

la hora de identificar la desnutrición infantil de forma temprana y hacer un seguimiento de su impacto. Las autoridades apoyaron a Acción contra el Hambre para adaptar SAM Photo App al contexto indio, lo que pasa por investigar e integrarla en los sistemas sanitarios existentes.

En 2023, NITI diseñará los límites estadísticos del estudio de investigación que se llevará a cabo en el distrito de Baran (Rajastán), como parte del Programa de Transformación de Distritos Emergentes. A continuación, la aplicación se integrará en el Poshan Tracker, un sistema de información sanitaria ya existente que se utiliza para generar datos destinados a los gestores de programas del Ministerio de Desarrollo de la Mujer y del Niño.

La adopción e implementación de SAM Photo App situará a Acción contra el Hambre en una posición de liderazgo técnico mundial. Acción contra el Hambre ha demostrado su compromiso con soluciones innovadoras para reducir el hambre.

Además, esta iniciativa innovadora puede contribuir a detectar mejor la desnutrición aguda grave y, por tanto, a tratar con premura a los niños que la padecen. Los trabajadores sanitarios de las comunidades pueden utilizar la aplicación para aumentar su capacidad de respuesta y llegar a más núcleos de población que tengan esa necesidad. La aplicación reducirá las probabilidades de errores humanos y sistematizará el proceso de detección de la desnutrición en la India.

INFLUENCIA

NÚMERO DE INICIATIVAS DE PROMOCIÓN



Propiciar cambios políticos para reducir el hambre en el mundo sigue siendo una parte clave de nuestro trabajo. En nuestro Plan Estratégico Internacional 2021-2025 (ISP 3), nos comprometemos a “movilizarnos contra la indiferencia y a no dejar nunca de intentar que los gobiernos, las organizaciones internacionales y las instituciones adopten mayores medidas colectivas contra el hambre”.

En 2022, llevamos a cabo 187 iniciativas de sensibilización (por ejemplo, documentos, reuniones y campañas) en todo el mundo. Se encargaron de ellas tanto nuestras sedes centrales como los equipos nacionales. De

NÚMERO DE CAMBIOS DE POLÍTICA, PRODUCTOS Y REUNIONES



estas iniciativas, 46 se llevaron a cabo en las sedes centrales con la intención de cambiar o influir en políticas gubernamentales para acabar con el hambre. En los países en los que trabajamos, se llevaron a cabo 141 iniciativas a escala nacional, en las que se trabajó de forma estrecha con organizaciones de la sociedad civil y autoridades nacionales/locales para aumentar los compromisos financieros para acabar con el hambre. También para adaptar los marcos políticos gubernamentales de manera que permitieran coordinar esfuerzos dirigidos al cambio climático, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y la nutrición. A través de estos proyectos, se elaboraron y difundieron 258 productos. Entre ellos figuran declaraciones, análisis, informes y eventos. Además, mediante acciones bilaterales o colectivas celebramos 406 talleres y reuniones a escala nacional.

Pudimos vincular de forma directa todo este trabajo mencionado con el anuncio de 42 cambios políticos. Entre ellos, la adopción de la Resolución 2664 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (RCSNU), que pide exenciones humanitarias en los regímenes de sanciones de la ONU, y la Ley de Prevención y Tratamiento de la Desnutrición Mundial en Estados Unidos.

DEFENDEMOS QUE HAYA MÁS FINANCIACIÓN PARA LA NUTRICIÓN

Uno de los objetivos de nuestra labor de sensibilización es animar a los donantes a destinar más fondos a la asistencia nutricional en el mundo, así como alentar a los Gobiernos de los países en los que operamos a prestar más atención a la nutrición.

Como copresidentes de la Coalición Internacional para la Promoción de la Nutrición

(ICAN, por sus siglas en inglés) de Reino Unido, en 2022 nuestro destacado papel en la sensibilización intersectorial impulsó el nuevo compromiso de destinar 1.500 millones de libras esterlinas de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de Reino Unido a nutrición a lo largo de siete años. Además, el Gobierno británico se comprometió a adoptar los indicadores políticos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE para nutrición a la hora de diseñar los programas de toda la FCDO, una recomendación clave de la ICAN de Reino Unido. Estos compromisos financieros y políticos demuestran que la FCDO pretende integrar de forma más profunda los objetivos de nutrición en programas no relacionados con ella.

Además, presionamos para que se incluyera la nutrición dentro de las políticas sanitarias nacionales de todos los países de África Occidental. Llevamos a cabo consultas con las comunidades con las que trabajamos en la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, Malí, Níger y Mauritania, junto con el Banco Mundial, la UE y los Gobiernos. Las iniciativas de sensibilización que se desarrollaron durante este proceso consiguieron que aumentaran las inversiones en protocolos preventivos y de tratamiento de la región. A ello se sumó un proyecto financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), cuyo objetivo consiste en contribuir a la seguridad nutricional, mejorando la atención a las personas que la padecen mediante acciones preventivas y la defensa de políticas públicas adecuadas

HEMOS AMPLIFICADO LA VOZ DE PERSONAS Y COMUNIDADES

Con el fin de que nuestro impacto sea mayor y garantizar que las comunidades desempeñen un papel central a la hora de impulsar cambios

en el mundo, hemos colaborado con jóvenes y parlamentarios para promover nuestro programa de localización.

En el Cuerno de África y África Oriental, hemos formado a Jóvenes Defensores de la Nutrición, que han desempeñado un papel decisivo a la hora de dar a conocer el impacto climático al que se enfrentan los jóvenes emprendedores en los sistemas alimentarios. Hemos contribuido a formar Grupos Parlamentarios de Nutrición en África Oriental y a involucrar a la primera dama de Kenia para que promueva la nutrición y movilice recursos nacionales.

También hemos colaborado con el Gobierno indio para llamar la atención sobre la localización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Rajastán y Madhya Pradesh. Hemos promovido conversaciones con el grupo de reflexión política NITI Aayog del Gobierno de India y con las administraciones locales para poner a prueba el uso de SAM Photo App. Esta aplicación puede ayudar a los trabajadores sanitarios de las comunidades a cribar y tratar la desnutrición aguda (pueden consultarse los avances conseguidos con la aplicación SAM Photo en la página 31).

HEMOS DEFENDIDO MEDIDAS URGENTES CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

A través de su asistencia a la 27ª Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP27) y a la organización de actos en este marco, Acción contra el Hambre ha seguido presionando a Gobiernos e instituciones internacionales para que tomen medidas contra el cambio climático (para más información, puede consultarse la sección Defensa de medidas climáticas en la COP27.

DEFENSA DE MEDIDAS CLIMÁTICAS EN LA COP27

Cada año, Naciones Unidas acoge la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP). En 2022 se celebró su vigesimoséptima edición. El evento de este año, que se llevó a cabo en Sharm el-Sheikh (Egipto), se denominó “COP africana” y Acción contra el Hambre participó en él para defender la acción climática con el fin de reducir el hambre, al tiempo que dio voz a agentes locales.

Con el objetivo de promover respuestas más coordinadas para transformar los sistemas alimentarios a largo plazo, organizamos un acto paralelo durante la COP27. En este evento, titulado Crisis climática y hambre: gobernanza y soluciones, se presentaron diferentes fondos para África Occidental y Central (ROWCA, por sus siglas en inglés) y para colaboradores de organizaciones de la sociedad civil (OSC) locales. Es importante subrayar que este evento sirvió para dar voz a África en una COP africana e que incluyó a un panelista de Egipto.

En colaboración con nuestros socios locales, presentamos pruebas y testimonios de las comunidades con las que trabajamos y profundizamos en nuestra defensa del cambio climático. La COP27 supuso una gran oportunidad para recordar a la comunidad internacional que es necesario adoptar medidas urgentes contra el cambio climático. Y también para ilustrar que el cambio climático y el hambre están inseparablemente unidos.

Durante la COP27, hicimos un seguimiento de las negociaciones de la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura (KJWA, por sus siglas en inglés) para asegurarnos de que los intereses de las personas y las comunidades más afectadas por el hambre y la desnutrición ocupaban un lugar central en ellas. Además, debatimos los resultados de las negociaciones del KJWA y expusimos nuestro análisis sobre ellas a través del grupo de trabajo sobre agricultura de la Red de Acción por el Clima, lo que nos permitió ser más influyentes. De manera significativa, los negociadores de la UE y la Organización Mundial de la Salud (OMS) hicieron suya nuestra postura sobre agroecología. En varias reuniones a dos bandas y sesiones informativas, pudimos defender una visión para el futuro de la KJWA que garantizase que las resoluciones de Koronivia se ajustan a nuestra ambición de acabar con el hambre.

En los próximos años, Acción contra el Hambre continuará realizando su labor contra el cambio climático y el hambre. Esperamos influir en otros grupos de negociación, como el Grupo de los 77 (G77) –una alianza de 134 países en vías de desarrollo de la ONU– y el Grupo Africano de Negociadores sobre el Cambio Climático (AGN), para que los trabajos sobre agricultura de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) desemboquen en una acción transformadora de los sistemas alimentarios.

© Peter Caton para Acción contra el Hambre



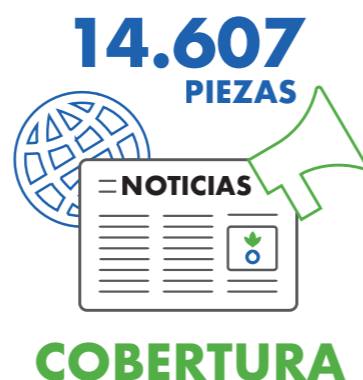
COMUNICACIÓN

Como recoge el ISP3, una de nuestras principales prioridades es “conectar y movilizar”, así como “lograr resultados significativos en la lucha contra el hambre a través de grandes acciones colectivas. Por eso aspiramos a convocar mejor, aglutinando personas que puedan desarrollar soluciones nuevas y compartidas para reducir y prevenir el hambre a través de colaboraciones”. Según el ISP3, Acción contra el Hambre debe “trabajar con sus aliados para movilizarse contra la indiferencia” y no dejar “nunca de intentar que los Gobiernos, las organizaciones internacionales y las instituciones refuercen su compromiso colectivo de luchar contra el hambre”.

Con el fin de acercarnos a esta meta, reclutamos donantes y activistas en nuestros respectivos países para que hagan donaciones como respuesta a nuestros llamamientos de emergencia, así como a proyectos de desarrollo a largo plazo, o para que participen en acciones dentro de las campañas. Recopilamos información sobre nuestros proyectos y divulgamos en nuestros sitios web, redes sociales, correos electrónicos y trabajo con prensa para concienciar más sobre el hambre y la desnutrición potencialmente mortales y difundir el trabajo de Acción contra el Hambre. En colaboración con nuestros colegas de sensibilización, también desarrollamos y promovemos campañas que exigen la actuación de autoridades nacionales e internacionales para hacer frente al hambre y la malnutrición.

Todas nuestras sedes centrales se movilizaron desde el comienzo del conflicto en Ucrania, en febrero de 2022. Nuestros donantes particulares, socios corporativos y fideicomisos, así como fundaciones y donantes institucionales, respondieron a nuestro llamamiento de emergencia para los desplazados internos en Ucrania y los

COBERTURA MEDIÁTICA LOGRADA EN 2022 – SOLO OFICINAS CENTRALES



refugiados ucranianos en Moldavia, Polonia y Rumanía. En pocos meses se recaudaron más de 13 millones de euros en Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Italia y Reino Unido. Como miembro del Comité de Emergencias en Caso de Catástrofe (DEC, por sus siglas e inglés), Acción contra el Hambre Reino Unido recibió la cifra récord de 9,8 millones de libras para apoyar el trabajo en Ucrania y en los países vecinos. Los fondos privados permitieron dar una respuesta de emergencia rápida en materia de distribución de alimentos, kits de higiene, dinero en efectivo, acceso al agua y actividades de salud mental. Acción contra el Hambre atendió a 480.716 personas entre febrero y diciembre de 2022.

El ISP también recoge lo siguiente: “nos esforzaremos cada vez más por actuar como facilitadores y conectar a una amplia gama de partes interesadas –incluidos donantes; actores a escala mundial, regional y local; comunidades y particulares– con el fin de propiciar una mejor comunicación y colaboración para lograr nuestros objetivos comunes. Esto supone centrarse en colaborar a lo largo en un eje Norte-Sur (por ejemplo, vinculando a socios y comunidades locales con donantes internacionales) y en un eje Sur-Sur (por ejemplo, conectando a las comunidades con actores locales, tanto públicos como privados, para desarrollar

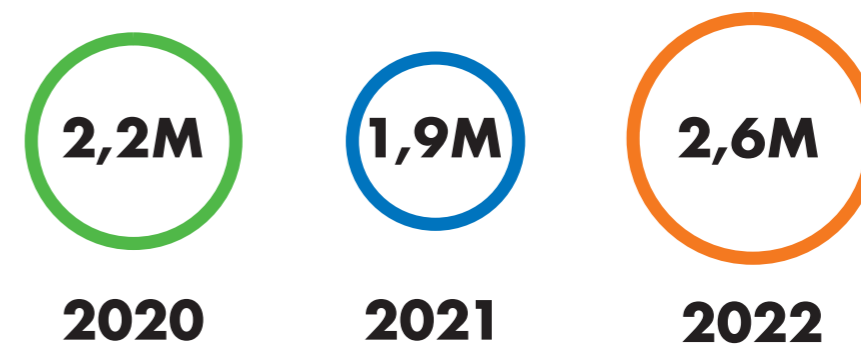
soluciones locales) con el fin de obtener resultados más sostenibles”.

Entre los logros dentro de este ámbito figura la organización de una conferencia de dos días de duración, promovida por Acción contra el Hambre Estados Unidos en Washington en octubre de 2022, que reunió a activistas, filántropos y responsables políticos de todo el mundo para “volver a reevaluar y reiniciar la lucha contra el hambre”. También llevamos a cabo un proyecto de fotografía participativa en Senegal, que dio a la población local la oportunidad de describir con sus propias palabras e imágenes lo que significa el

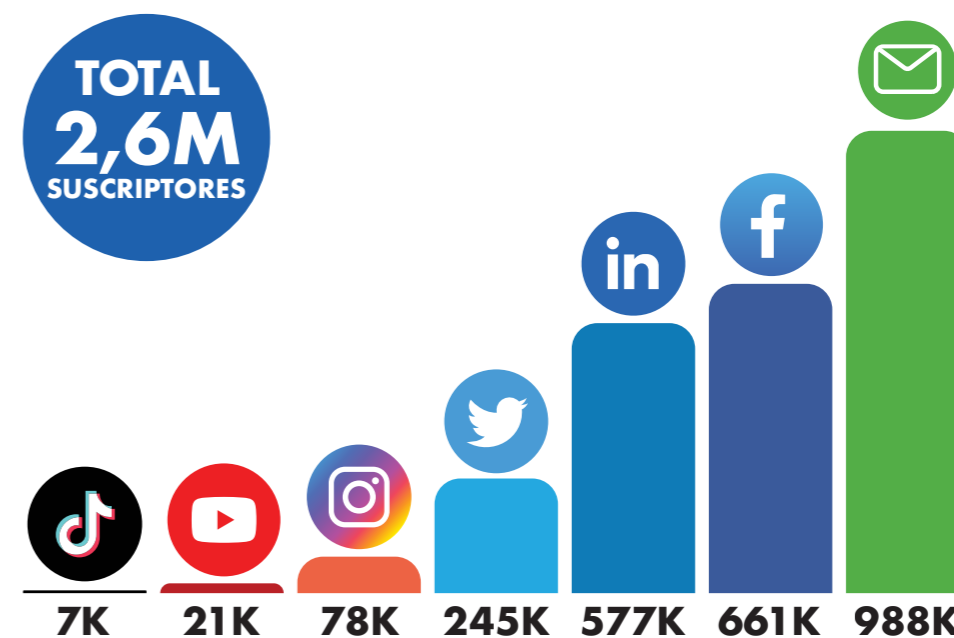
hambre y cómo se le puede hacer frente. Para obtener más información sobre este proyecto, puede consultarse la sección de fotografía participativa de la página 38.

En 2022 recaudamos 109,5 millones de euros procedentes de fuentes privadas, una cifra ligeramente inferior a los 114,3 millones conseguidos en 2021. Algo menos de las tres cuartas partes de nuestros ingresos privados (75%) procedieron del generoso apoyo de 640.000 donantes particulares, que entregaron una media de 123 euros a lo largo del año. De ellos, 296.000 fueron donantes regulares.

SUSCRIPTORES DE REDES SOCIALES Y CORREO ELECTRÓNICO DE 2020 A 2022



SUSCRIPTORES DE REDES SOCIALES Y CORREO ELECTRÓNICO EN TODAS LAS OFICINAS CENTRALES



PROYECTO DE FOTOGRAFÍA PARTICIPATIVA

Nuestro Plan Estratégico Internacional (2021-2025) continúa con su compromiso de colocar a las comunidades y a las personas en el centro. Trabajamos en colaboración con ellas para identificar, desarrollar y aplicar mejor soluciones eficaces contra el hambre. Nuestro proyecto de fotografía participativa en Senegal es un ejemplo de cómo las comunidades contribuyen activamente a comunicar la realidad de la malnutrición en Toubras Séras.

Toubras Séras es un pequeño pueblo del norte de Senegal. Aquí, las sequías extremas, las olas de calor y el clima seco limitan la producción agrícola. Las personas dependen de la compra de paja para alimentar a su ganado debido a la falta de hierba y vegetación. Sin posibilidad de cultivar, y con pocas oportunidades de empleo, los miembros de la comunidad han recurrido a buscar materiales reciclables en un vertedero, que cada vez es más grande, para venderlos y comprar alimentos. Estos efectos del cambio climático, el desempleo, las deficiencias sanitarias y la limitada producción agrícola contribuyen a que aumente la tasa de desnutrición aguda en la ciudad.

Para recoger la experiencia vivida por los miembros de una comunidad de Senegal y documentarla, Acción contra el Hambre organizó un proyecto de fotografía participativa. Diez mujeres y hombres recibieron cámaras digitales, se les enseñó a utilizarlas y se les pidió que tomaran fotografías y vídeos para captar la presencia y el impacto de la desnutrición en su comunidad.

Cada persona tuvo la oportunidad de crear una imagen que recogiera lo que el hambre

significa para ella y para su vida. Dié, una trabajadora sanitaria de la comunidad, compartió su perspectiva: la de una abuela que ayuda a mantener a sus nietos mientras sus padres están fuera para ganarse el sueldo. Mama y Aissatou destacaron el impacto que pueden tener los centros de salud a la hora de atender a niños desnutridos que luchan contra diversas enfermedades. Mame, una sanitaria voluntaria de la comunidad, fotografió e identificó residuos como una de las principales causas de la desnutrición. Un vídeo elaborado por los participantes mostró los preocupantes efectos del creciente vertedero, los retos a los que se enfrentan las personas para hacer crecer sus negocios y las dificultades que tienen a la hora de ampliar sus huertos sin contar con los recursos adecuados.

Los relatos describen las maneras en que las personas de la comunidad se apoyan entre ellas y encuentran soluciones a sus retos. Los trabajadores sanitarios detectan los signos de desnutrición y atienden a los niños a tiempo, las abuelas asumen responsabilidades adicionales de cuidados y en las cooperativas de mujeres se enseñan unas a otras a preparar comidas sanas. Las fotografías y el vídeo ofrecen la visión de una comunidad que tiene dificultades, pero que resiste.

Los proyectos, como el de fotografía participativa en Senegal, son fundamentales para registrar y escuchar la voz de los miembros de las comunidades de los lugares en los que trabajamos. Estas historias ayudan a Acción contra el Hambre a dar la voz de alarma y a dar a conocer necesidades de apoyo adicional en comunidades como Toubras Séras y garantizan que las personas sigan estando en el centro de nuestra misión.



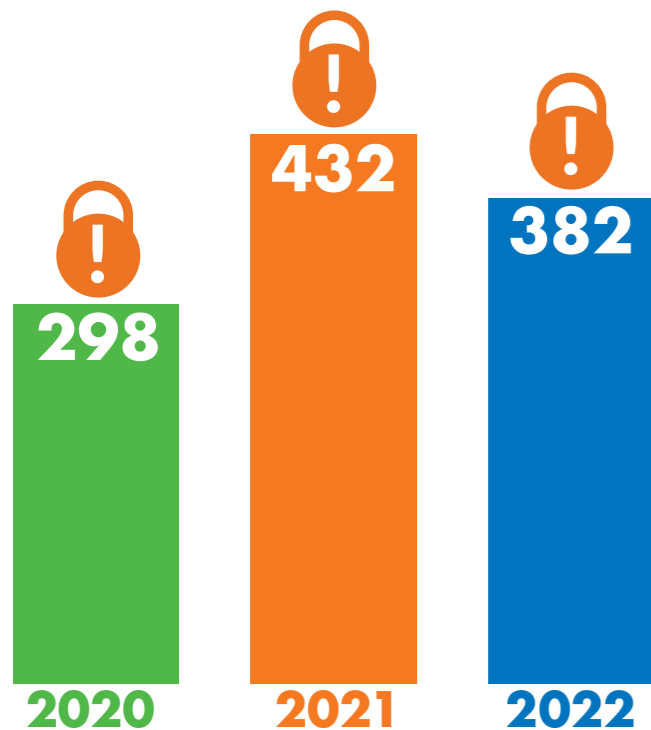
© Foto para Acción contra el Hambre

SEGURIDAD

Acción contra el Hambre opera en muchos contextos difíciles, entre ellos zonas con conflictos en activo, áreas propensas a sufrir desastres naturales y regiones bajo el control o la influencia de grupos autoritarios. Trabajamos en los lugares donde viven las personas más vulnerables del mundo. Estos contextos suponen un riesgo para nuestras operaciones y, lo que es más importante, para el personal, los voluntarios y los socios locales con los que trabajamos. Mitigar y gestionar los incidentes relacionados con la seguridad que puedan perjudicar al personal de Acción contra el Hambre es una prioridad para nuestra red. Así lo destaca nuestro ISP3, donde nos comprometemos a “garantizar la seguridad y protección de nuestro personal al tiempo que mantenemos nuestros principios básicos en todo lo que hacemos”.

En 2022, Acción contra el Hambre sufrió 382 incidentes, lo que supone una reducción

NÚMERO DE INCIDENTES DE SEGURIDAD DE 2020 A 2022

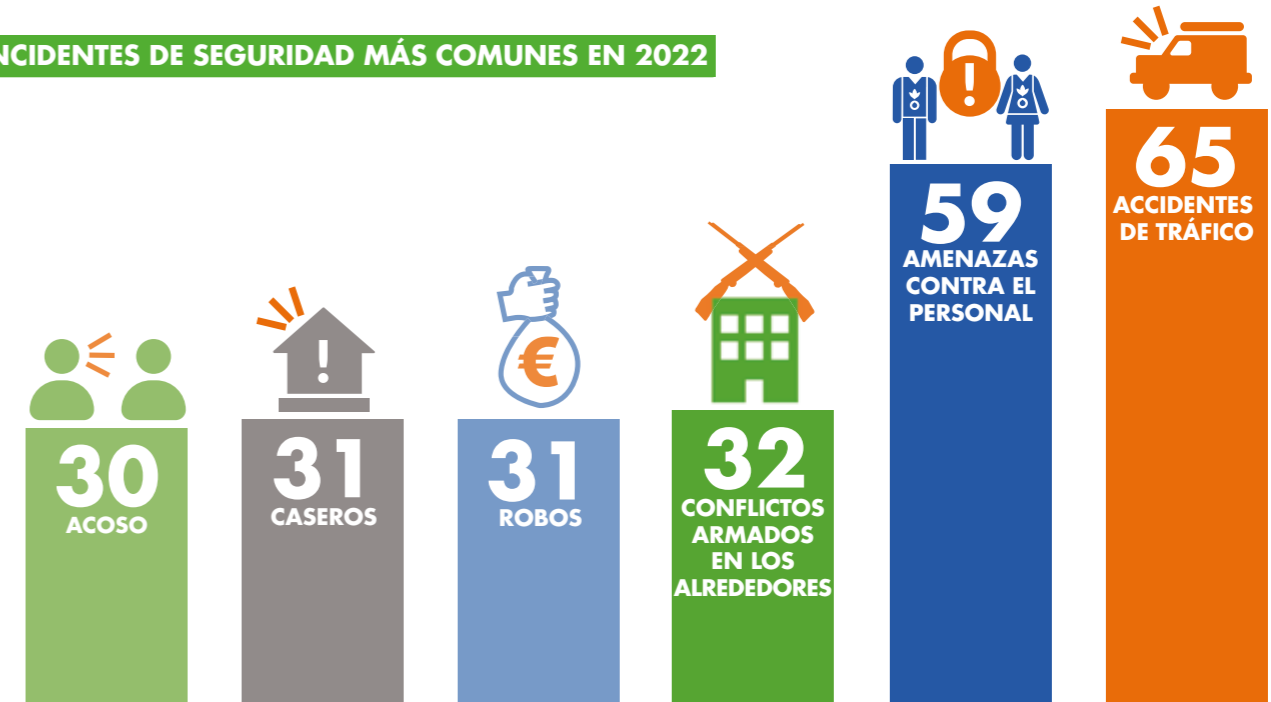


con respecto a los 432 que hubo en 2021. Los países donde se registraron más incidentes fueron República Democrática del Congo (25), Etiopía (53), Líbano (58) y Somalia (23). Las elevadas cifras que presenta Líbano se debieron a la crisis económica y financiera que sufrió el país. En Etiopía, nuestro equipo trabaja en un contexto en el que la violencia crece de forma generalizada, especialmente en la región de Tigray. Sólo en 13 de los países en los que trabajamos no se registró ningún incidente de seguridad.

Al igual que sucedió en los tres años anteriores, el tipo de incidentes más habituales fueron los accidentes de tráfico, de los que hubo 65. La mayoría de ellos tuvieron lugar en República Democrática del Congo (11), República Central Africana (7), Níger (7) y Líbano (5). Los accidentes de tráfico son especialmente frecuentes en las zonas en las que trabajamos debido al mal estado de las carreteras y al débil marco legislativo que existe en materia de seguridad vial. Desde 2021, la red mundial de Acción contra el Hambre lleva a cabo una campaña de seguridad vial durante los últimos meses del año, aunque se espera que tarde en surtir efecto.

Las amenazas contra nuestro personal constituyeron el segundo tipo de incidentes más común, con 59 percances de esta clase. Gran parte de ellos ocurrieron en zonas donde la violencia dentro del país es frecuente, como Etiopía, Haití y Líbano. Para mitigar estos sucesos, estamos intensificando nuestro trabajo con las comunidades, de forma que podamos garantizar que somos actores de confianza y limitar las posibilidades de que nuestro personal tenga que enfrentarse a estas amenazas.

INCIDENTES DE SEGURIDAD MÁS COMUNES EN 2022



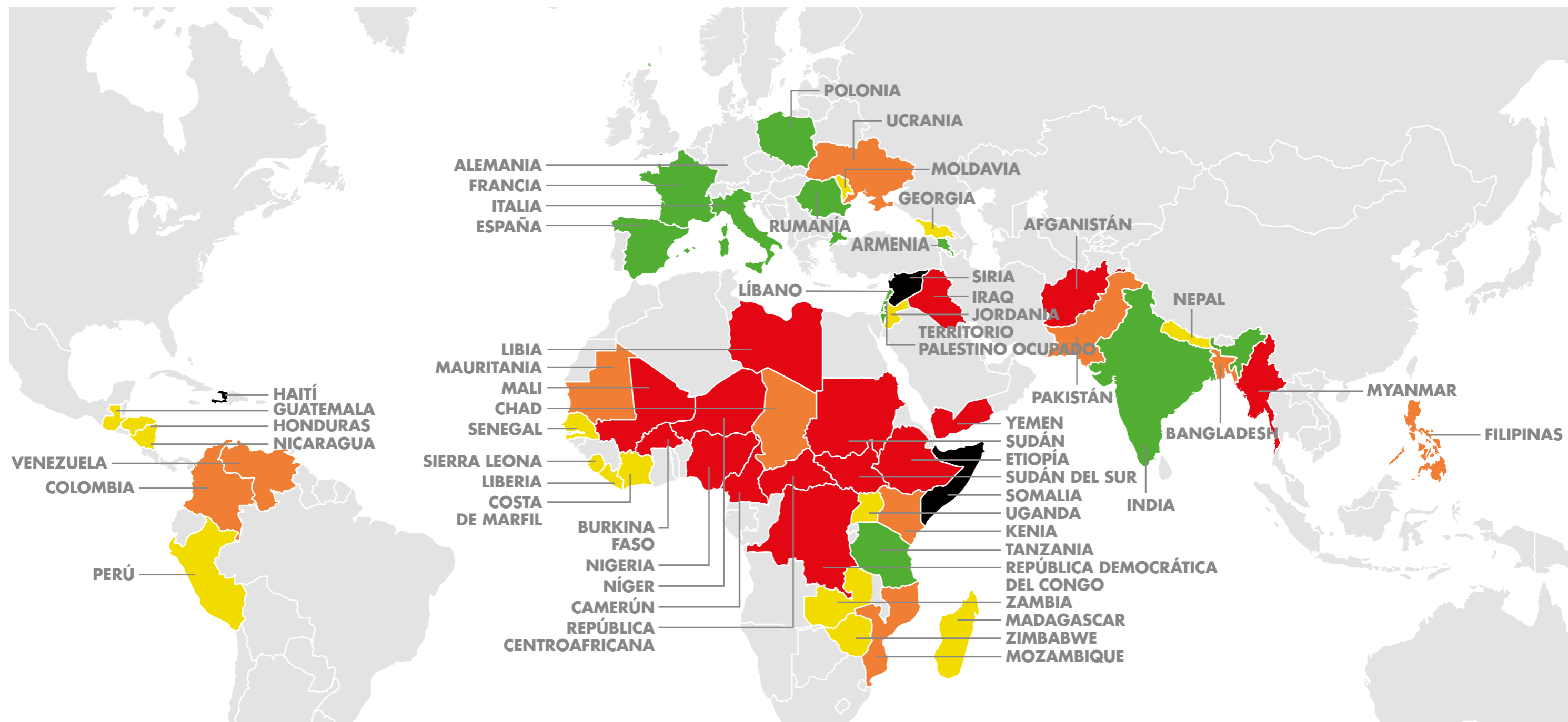
Otros incidentes de seguridad habituales están relacionados con conflictos armados en las inmediaciones de nuestros locales (32), robos (31), accidentes domésticos (31) y acoso (30).

De acuerdo con nuestra clasificación de seguridad, las amenazas en Haití, Somalia y Siria fueron de nivel extremo. Mientras que las de Siria y Somalia también fueron consideradas extremas el año anterior, Haití pasó a formar parte de esta categoría en 2022 debido a la grave escasez de combustible, agua y alimentos, que ha provocado un aumento de las tensiones y de la violencia entre bandas. Otros 16 países ostentan un nivel de amenazas muy alto (entre ellos Afganistán, Irak y Libia). Según nuestro registro de incidentes individuales, nuestro personal se enfrentó a cuatro casos críticos en 2022, dos de ellos en Siria y dos en Etiopía, menos de los diez que se contabilizaron en 2021.

Sin embargo, el número de arrestos/detenciones ilegales de nuestro personal creció respecto a 2020 y 2021. Uno de

estos aumentos se produjo en Afganistán, como se preveía desde la llegada de nuevas autoridades tras la toma del poder por parte de los talibanes. También nos enfrentamos a problemas similares en Burkina Faso, República Democrática del Congo, Etiopía, Georgia, Mozambique, Myanmar y Yemen. Para mitigar el riesgo de que se produzcan incidentes y gestionarlos en caso de que ocurran, en estos contextos confiamos en la confianza y aceptación que suscitamos entre las comunidades y autoridades que hay en el terreno. Nuestra aceptación en Afganistán nos permitió conseguir liberar en pocas horas a compañeros (en cuatro de cinco casos).

Teniendo en cuenta los riesgos de seguridad a los que se enfrenta el personal, nos hemos comprometido a impartir una amplia formación interna sobre esta materia. El año pasado formamos a 3.508 empleados en temas de seguridad, lo que supone el 40% del total de nuestros empleados. El número de personas formadas este año ha aumentado de forma significativa respecto a los tres ejercicios anteriores y dobla al de 2021.



VERDE: es posible actuar sin tomar medidas de seguridad especiales; nivel de amenaza bajo.

AMARILLO: es posible actuar con medidas de seguridad adecuadas; nivel de amenaza medio.

NARANJA: a veces, las actuaciones se llevan a cabo sobre el terreno en condiciones difíciles; nivel de amenaza alto.

ROJO: se prioriza el tipo de actuaciones en función de las necesidades y los protocolos de seguridad son muy estrictos; nivel de amenaza muy alto.

NEGRO: las condiciones son tan hostiles que las actuaciones, si se mantienen, se limitan a actividades de salvamento que aplican protocolos de seguridad muy estrictos; nivel de amenaza extremo.

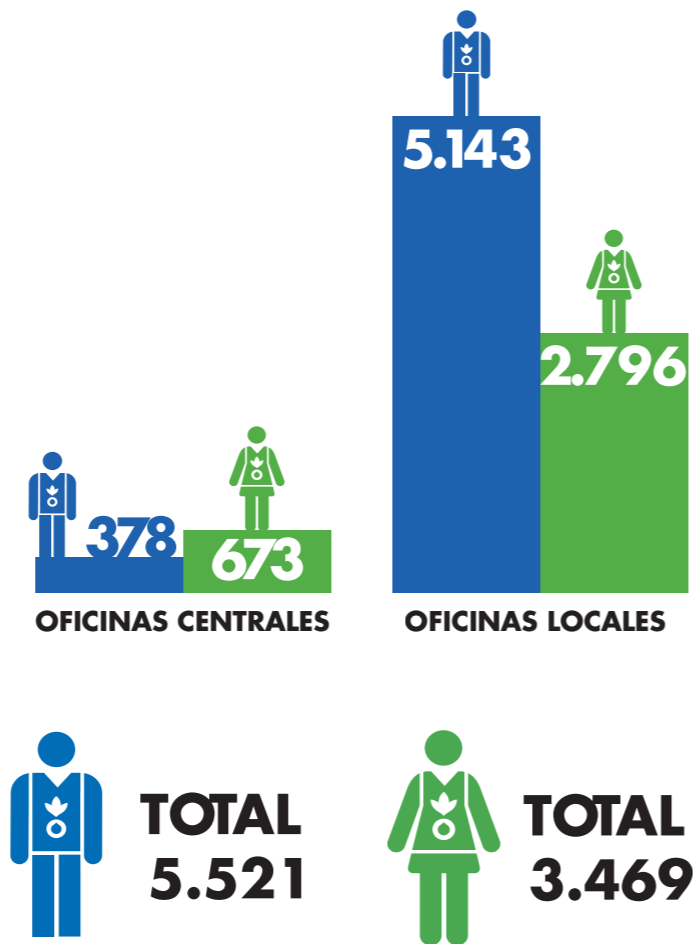
RECURSOS HUMANOS

En 2022, Acción contra el Hambre tenía más de 61 oficinas en 58 países y un total de 8.963 empleados en todo el mundo. De ellos, 1.051 (12%) trabajaban en nuestras sedes centrales y 7.912 (88%), en nuestras delegaciones nacionales.

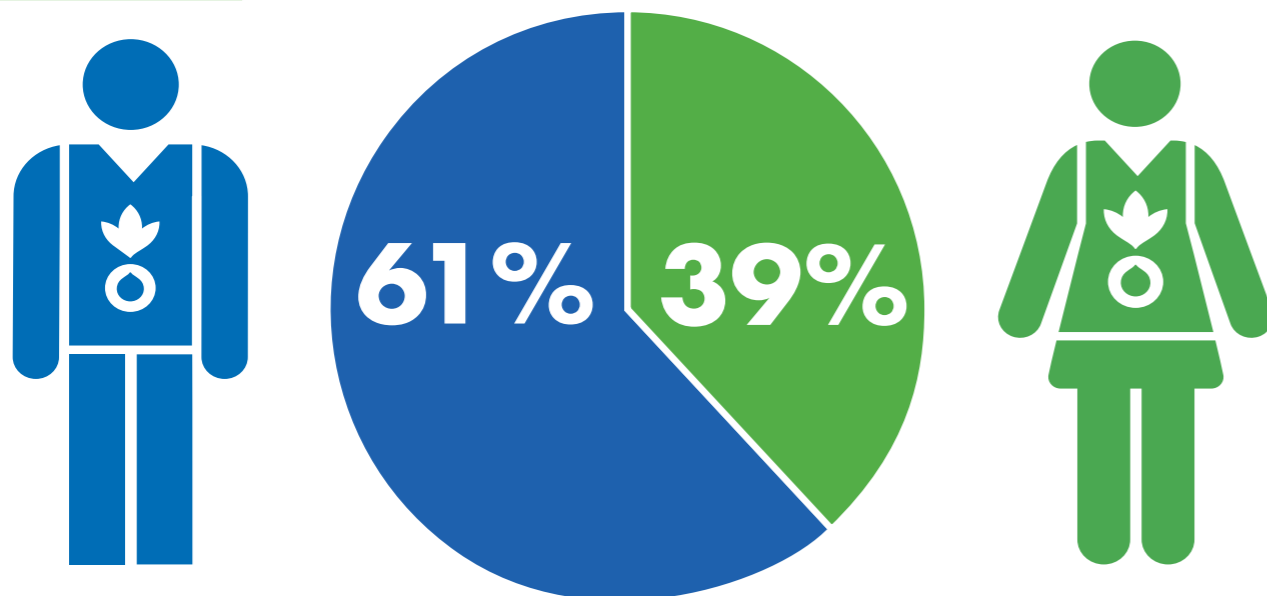
In our ISP3, we committed to En nuestro ISP3, nos comprometimos a “integrar sistemáticamente la igualdad de género en toda nuestra organización, en todas nuestras actividades y estrategias, y a desarrollar un enfoque transformador de género en toda la institución, así como en nuestra programación”.

Desde el punto de vista organizativo, hacemos un seguimiento de los perfiles de género de nuestro personal para garantizar que apoyamos a las mujeres en el lugar de trabajo y en los puestos de toma de decisiones. Las mujeres suponen casi el 40% (38,5%) de nuestro personal en todo el mundo. Esta cifra es un 2% mayor que en 2021. En nuestras sedes centrales, el 64% de los trabajadores son mujeres. En cambio,

NÚMERO DE OFICINAS Y PERSONAL EN 2022



PERSONAL POR SEXO

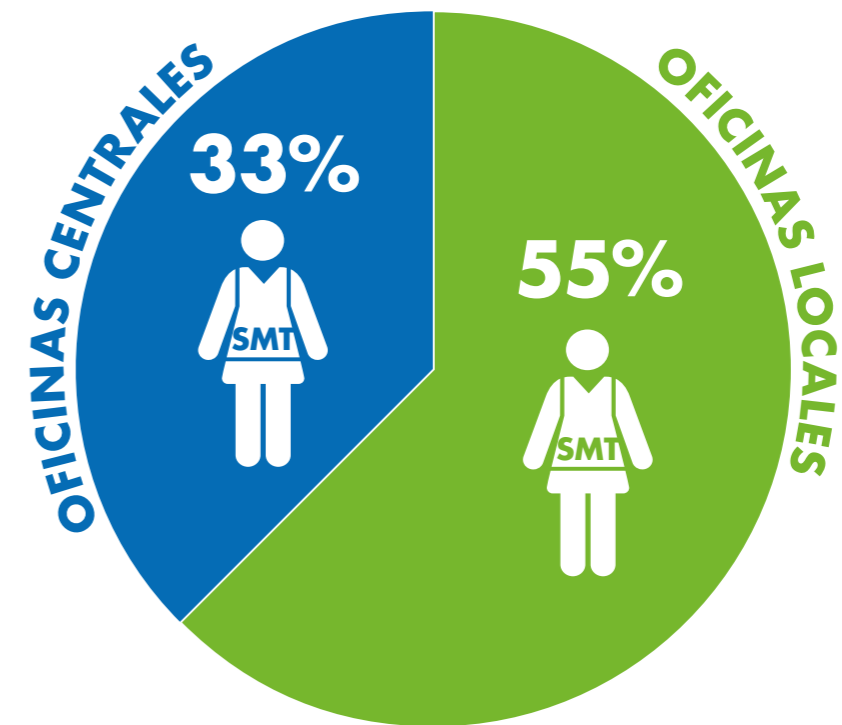


solo el 35% del personal de las delegaciones nacionales lo es.

En líneas generales, es más habitual que las mujeres ocupen puestos directivos en las sedes centrales que en las oficinas

nacionales. De media, el 55% de los miembros del Equipo Directivo o del Comité Ejecutivo de la sedes centrales son mujeres. En cambio, en las delegaciones nacionales sólo el 33% de los puestos directivos están ocupados por ellas.

POSICIONES DE LIDERAZGO POR GÉNERO



COMPROMISO DEL PERSONAL

En 23 oficinas se solicitó al personal que opinase sobre su trabajo en Acción contra el Hambre. En general, los empleados y empleadas emitieron respuestas positivas. El 94% de las personas encuestadas estaba de acuerdo con la afirmación “Recomendaría Acción contra el Hambre como un buen sitio para trabajar” (o una afirmación similar). El 88% de las personas encuestadas afirmó: “en general, creo que mis necesidades específicas, ya estén relacionadas con la identidad de género, la raza, la orientación

sexual o la discapacidad, no suponen un obstáculo a la hora de trabajar en Acción contra el Hambre” (o una afirmación similar). La permanencia del personal fue mayor en las delegaciones nacionales que en las sedes centrales. De media, el 20% del total de nuestra plantilla abandonó voluntariamente su puesto en las sedes centrales. En cambio, la retención de personal fue mayor en las delegaciones nacionales. En 2022, sólo el 4% del personal de las delegaciones nacionales renunció voluntariamente a su puesto.



POLÍTICA INTERNACIONAL DE IGUALDAD DE GÉNERO

Muchas de las principales causas de la desnutrición pueden vincularse directa e indirectamente con la desigualdad de género. Para garantizar que nuestros esfuerzos contribuyen a transformar estas desigualdades, Acción contra el Hambre implementó la Política internacional de igualdad de género en 2022.

La Política internacional de igualdad de género (IGEP, por sus siglas en inglés) hizo que Acción contra el Hambre ahondara en su compromiso de adoptar en su trabajo una perspectiva de género que fuera transformadora. A través de este enfoque, nos comprometemos a ir más allá de reconocer las formas de opresión y desigualdad. En vez de eso, tomamos medidas encaminadas a transformar las estructuras y normas sociales con el fin de establecer dinámicas de poder más equitativas para las mujeres y las niñas en todo el mundo.

Para apoyar la puesta en marcha de este enfoque, la Unidad Internacional de Género (UIG) organizó sesiones interactivas y prestó su apoyo a proyectos y programas de toda la red. Esto incluyó una serie de talleres que contaron con más de 145 participantes (95 de ellos, mujeres) para presentar la política y debatir su aplicación en toda la red mundial. Partiendo de la base de que era necesario adoptar un enfoque profundo para transformar las relaciones y normas de género, el equipo organizó talleres para formar a formadores, impartió 121 sesiones de coaching con líderes feministas, compartió orientaciones técnicas y herramientas, y promovió cursos para transformar el enfoque de género en toda la organización. Además, el equipo puso en marcha una propuesta piloto de liderazgo feminista para extender la política de transformación referente al género a nuestra estructura y cultura organizativas.

Liderazgo feminista

Los principios de liderazgo feminista incorporan un proceso colaborativo, horizontal y no jerárquico que permite a los equipos centrarse en la salud mental y el bienestar, al tiempo que redistribuyen el poder hacia la inclusión y la igualdad. Para explorar de qué forma pueden aplicarse en Acción contra el Hambre, la UGI puso en marcha estructuras de gestión horizontal y procesos de rendición de cuentas entre pares. El equipo creó espacios seguros que permitieran compartir información de forma transparente y organizó reuniones destinadas a pensar y controlar la salud mental. A través de este proceso, la UGI se aseguró de colocar los cuidados y el bienestar en el centro. La estrategia de tomar decisiones de forma conjunta fomentó la calidad del trabajo y la conciencia de poder colectivo.

Durante 2023 se proseguirá la importante labor llevada a cabo en 2022. Una parte esencial del Enfoque Transformador de Género consiste en descentralizar e integrar en mayor medida los enfoques transformadores de género en el trabajo de Acción contra el Hambre. La UGI diseñará una estrategia que estructure la implementación de la Política Internacional de Igualdad de Género.

Además, entre junio y septiembre se pondrá en marcha un nuevo mecanismo piloto, denominado Estándares de Transformación de Género, que permitirá seguir los avances de la red en materia de igualdad de género e inclusión. Estos estándares informarán a cada oficina de su progreso en igualdad de género y presentarán medidas para que nuestras delegaciones sigan mejorando en este ámbito.

Do we have a pic?

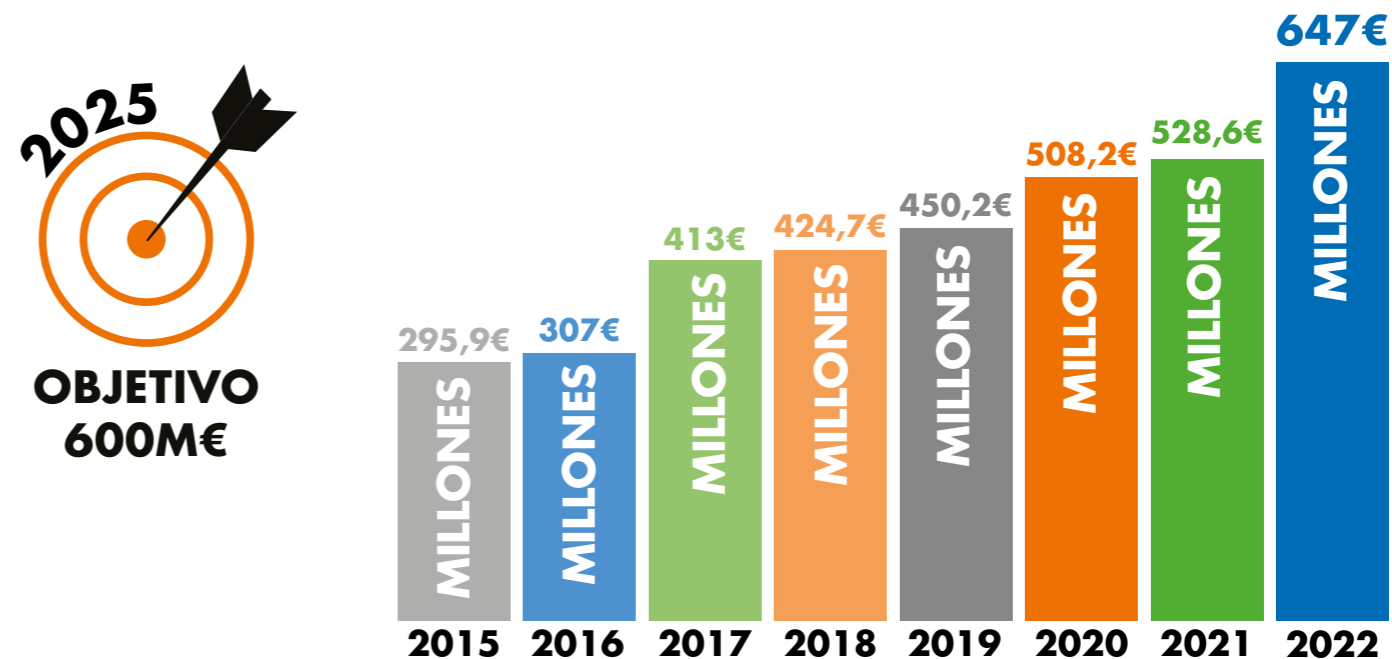
© Peter Caton para Acción contra el Hambre



© Peter Caton para Acción contra el Hambre

FINANZAS

INGRESOS TOTALES DE 2015 A 2022



En nuestro ISP3, Acción contra el Hambre se comprometió a aumentar la inversión y los ingresos globales en aproximadamente un 5 % anual y alcanzar así los 600 millones de euros para el 2025. Nos propusimos aumentar nuestros flujos de ingresos privados e impulsar una financiación más flexible para apoyar soluciones a largo plazo contra la desnutrición y la inseguridad alimentaria. En 2022, superamos varios de estos objetivos y seguimos ampliando nuestro trabajo con donantes, socios y organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo.

En 2022, conseguimos alcanzar el objetivo marcado para 2025, tres años antes de lo previsto, con unos ingresos de 647 millones

de euros en toda la red mundial de Acción contra el Hambre. Esto supuso un aumento anual del 22 % respecto a los 528,6 millones de euros de 2021 y del 8 % respecto a nuestro objetivo para 2025.

Nuestra mayor fuente de ingresos privados (67 %) es de libre disposición. Con estos ingresos no afectos, Acción contra el Hambre puede respaldar su misión de luchar contra el hambre que amenaza la vida, y desplegar fondos de forma eficiente, innovadora y rápida.

La recaudación de fondos afectos privados aumentó un 46 % de 2021 a 2022, con un total de 41,1 millones de euros que contribuyeron a nuestros ingresos en 2022.

2019

356,1M€

2020

409M€

2021

396,5M€

2022

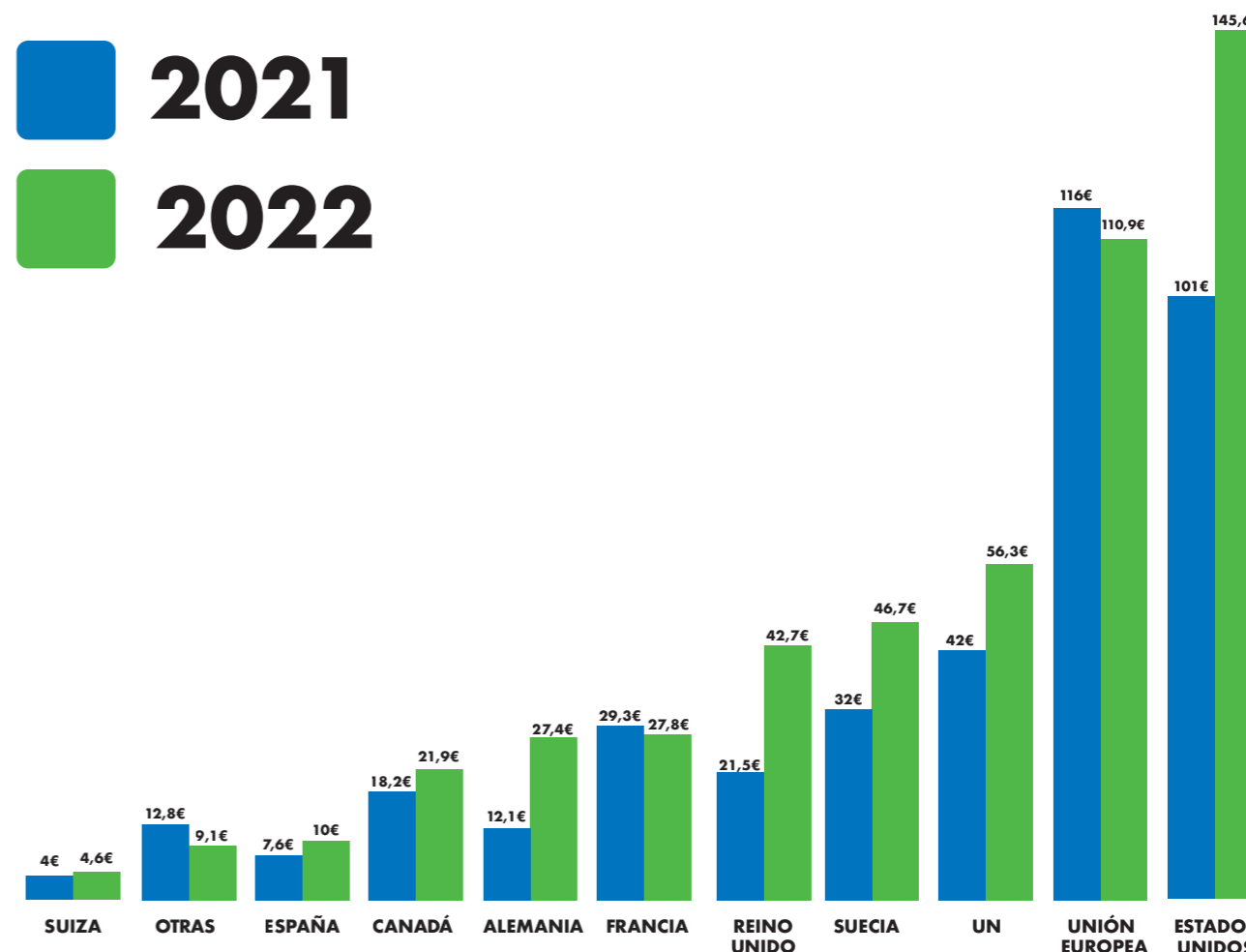
503,4M€

Además, Acción contra el Hambre aumentó sus ingresos procedentes de financiación pública afecta en un 27 % en 2022, con unos ingresos de 503,4 millones de euros. El Gobierno de Estados Unidos, la Unión Europea y las Naciones Unidas continuaron siendo nuestros donantes institucionales más importantes en 2022. En conjunto, estos organismos multilaterales aportaron 312,9 millones de euros a nuestra causa.

Cabe destacar que el Gobierno de EE. UU. aumentó en un 44 % los ingresos aportados frente a 2021, convirtiéndose en nuestra mayor fuente de financiación pública y

contribuyendo con 145,6 millones de euros a Acción contra el Hambre (de 101 millones de euros el año anterior). Del mismo modo, el Gobierno sueco aumentó su financiación en más de un 46 % (de 32 millones de euros en 2021 a 46,8 millones de euros en 2022). Los Gobiernos británico y alemán duplicaron con creces su financiación en comparación con 2021. El Gobierno británico aumentó su financiación en un 103 %, pasando de 21 millones de euros a 42,7 millones, mientras el Gobierno alemán aumentó su financiación en un 128 %, pasando de 12 millones de euros a 27,4 millones.

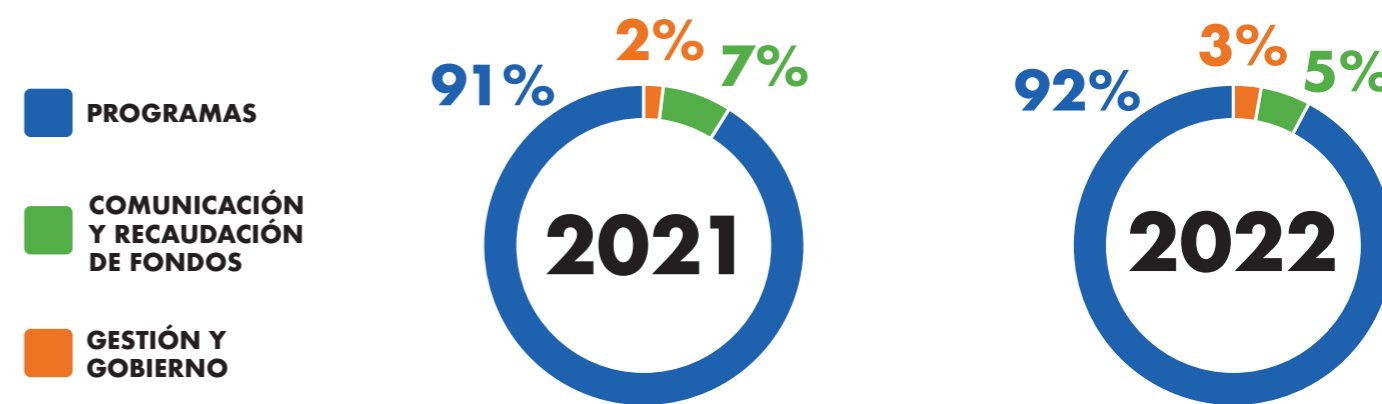
2021
2022



Con unos ingresos superiores, Acción contra el Hambre ejecutó 856 proyectos en 2022. De hecho, 92 céntimos de cada euro invertido se destinaron a actividades programáticas. Los servicios de gestión,

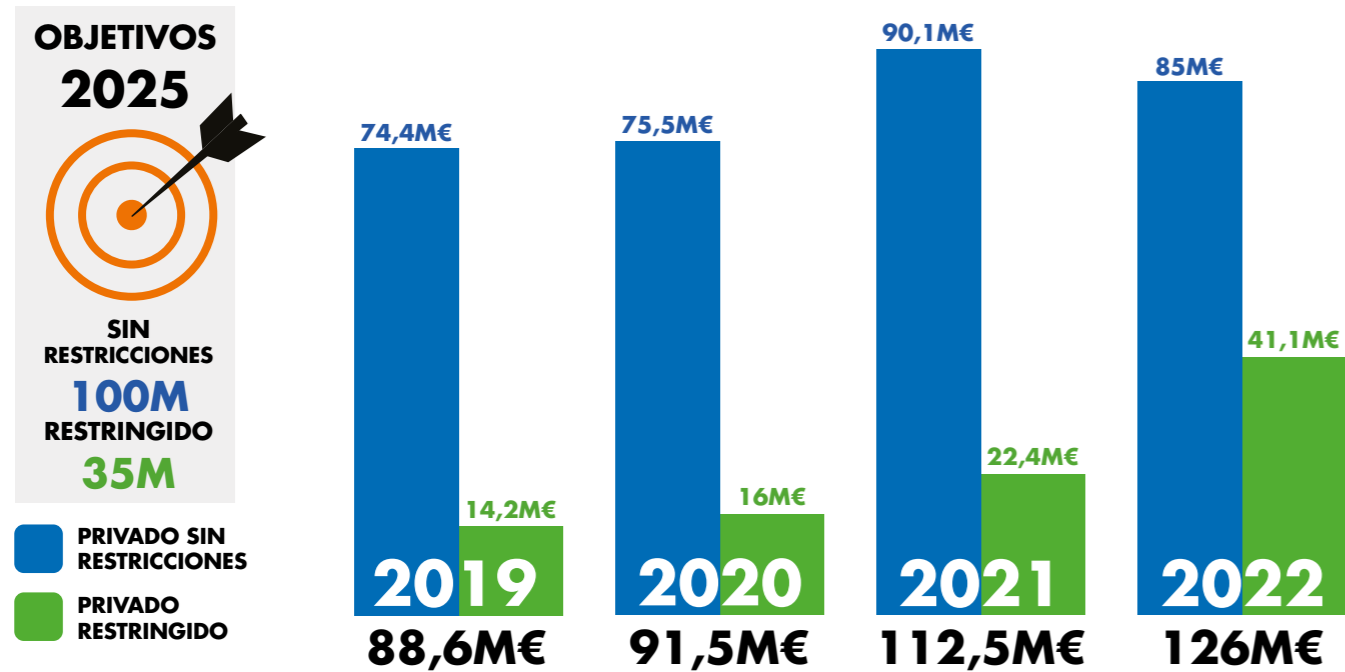
gobernanza y apoyo supusieron 3 céntimos por euro gastado. Mientras, 5 céntimos por cada euro se destinaron a gastos de recaudación de fondos y comunicación.

GASTO POR CATEGORÍA EN 2021 Y 2022



RECAUDACIÓN DE FONDOS

INGRESOS DE FUENTES PRIVADAS DE 2019 A 2022



En 2022, recaudamos 126 millones de euros de fuentes privadas, lo que supuso un aumento respecto a los 112,5 millones de euros del año anterior.

De esta cantidad, 109,5 millones de euros se recaudaron a través de nuestras actividades de captación de fondos, y algo más de tres cuartas partes de nuestros ingresos privados (el 76 %) procedieron del generoso apoyo de 640 000 donantes individuales, que donaron una media de 123 euros a lo largo del año. De ellos, 296 000 fueron donantes habituales.

La mayor parte (82 %) de nuestros ingresos privados fueron no afectos, lo que nos permitió responder rápidamente a las emergencias cuando surgieron. Aunque la mayoría de nuestros fondos privados proceden de donantes individuales, también recibimos ayuda financiera de empresas y fundaciones, así como de la organización de eventos. El apoyo de empresas y fundaciones representó el 19 %, es decir, 21 millones de euros, mientras que los eventos supusieron el 5 %.

FUENTES DE INGRESOS PRIVADOS POR CATEGORÍA



Todas las sedes se movilizaron desde el inicio del conflicto en Ucrania en febrero de 2022. Nuestros donantes individuales, socios corporativos, fideicomisos y fundaciones y donantes institucionales prestaron un enorme apoyo a nuestro llamamiento de emergencia para los desplazados internos en Ucrania y los refugiados ucranianos en Moldavia, Polonia y Rumanía. En pocos meses recaudamos más de 13 millones de euros en España, Canadá, Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia y Reino Unido.

Como miembro del Disasters Emergency Committee (DEC), Acción contra el Hambre Reino Unido recibió la cifra récord de 9,8 millones de libras para apoyar el trabajo en Ucrania y sus países vecinos. Los fondos privados permitieron la rápida puesta en marcha de actividades de emergencia en materia de distribución de alimentos, kits de higiene y dinero en efectivo, acceso al agua y actividades de salud mental. Acción contra el Hambre llegó a 480 716 personas entre febrero y diciembre de 2022 con esta respuesta.

PERFILES DE PAÍSES Y CASOS DE ESTUDIO



ESTUDIO DE CASO: LUCHA CONTRA LA DESNUTRICIÓN EN ÁFRICA ORIENTAL

Gracias a la generosa ayuda de S.E. el jeque Than Bin Abdullah Bin Thani Al-Thani, Acción contra el Hambre proporcionó ayuda humanitaria para salvar la vida de casi 170.000 niños desnutridos en Somalia y Kenia.

En 2022, países de toda África Oriental se enfrentaron al desastre, ya que un tercer año consecutivo de sequía amenazó con causar hambruna en la región. Los cultivos se estropearon, el ganado murió de inanición y más de 13 millones de personas se enfrentaron a una hambruna que puso en peligro sus vidas.

Kenia y Somalia se vieron especialmente afectadas. El director regional de Acción contra el Hambre para África Oriental, Hajir Maalim, declaró: “las necesidades en este momento son mayores de las que hemos conocido en generaciones y la situación se está volviendo desesperada”.

Uno de los métodos que emplea Acción contra el Hambre para hacer frente a la desnutrición consiste en entregar alimentos terapéuticos listos para consumir (RUTF, por sus siglas en inglés) a niños menores de cinco años. Se trata de una pasta a base de cacahuete, repleta de nutrientes y con una alta concentración de proteínas y calorías.

Los RUTF no requieren preparación ni refrigeración, por lo que se pueden entregar en grandes cantidades a los dispensarios locales para que los distribuyan a los trabajadores sanitarios de la comunidad, padres y cuidadores.

Durante los primeros meses del proyecto compramos casi 100.000 paquetes de RUTF y examinamos a casi 60.000 niños menores de cinco años con el fin de detectar casos de desnutrición aguda, entre ellos a Hassan, de dos años, en Somalia.

Hassan llevaba tres meses enfermo. Tosía constantemente, vomitaba y sufría fiebres nocturnas. Su padre vendió sus tres últimas cabras para alquilar un carro que, tirado por un burro, le permitiera llevar a su hijo hasta la ciudad más cercana, que estaba a 23 kilómetros, para que recibiera tratamiento. Una vez que llegaron a Baidoa, acudieron a nuestro Centro de Estabilización, que ofrece atención médica gratuita a niños gravemente enfermos y desnutridos.

Cuando llegó, Hassan no tenía apetito. Estaba apático, apenas podía sentarse y mucho menos andar. Estaba pálido, con la piel descamada, los ojos hundidos y todo el cuerpo hinchado. Sólo pesaba 4,6 kg, menos de la mitad del peso medio que tiene un niño de su edad.

Debido a la gravedad de su estado, lo ingresamos de forma inmediata en la sección de fase aguda del Centro de Estabilización y empezamos a tratarlo con leche terapéutica. En tres semanas ya comía RUTF y había engordado casi un kilo. Ahora es un paciente externo y vuelve a caminar.

Esta donación ayudará a cientos de miles de niños, como Hassan, a recuperarse de un hambre y una desnutrición capaces de provocar la muerte.



© Foto para Acción contra el Hambre

BURKINA FASO

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2008

La crisis de seguridad en Burkina Faso empeoró durante 2022 debido a la violencia. El 31 de diciembre de 2021, había 1.579.976 mujeres, hombres, niñas y niños desplazados dentro del país. El nivel de desnutrición global aguda (GAM, por sus siglas en inglés) superaba el 10% en las provincias más afectadas por la violencia y al menos 390.000 niños menores de cinco años sufrían desnutrición aguda en todo el país.

Ante esta situación, y en colaboración con el Consejo Danés para los Refugiados (DRC), Solidarités International y Humanity & Inclusion, Acción contra el Hambre reforzó su dispositivo de respuesta rápida en primera línea. Atendió las necesidades tanto de la población desplazada como de la que permanecía en su tierra, suministrando artículos de primera necesidad, agua, saneamiento e higiene, y alimentos.

Además, Acción contra el Hambre continuó prestando atención primaria en salud y nutrición con clínicas móviles y apoyando a los centros de salud. También proporcionó ayuda psicológica a las personas damnificadas aplicando protocolos de gestión de traumas, que obtuvieron resultados positivos en la salud mental del 98% de las personas que los recibieron.

En el ámbito de desarrollo, Acción contra el Hambre continuó implementando el proyecto Prepare, financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y dirigido por la ONG Pathfinder. El objetivo de este proyecto es reforzar la prestación de servicios de calidad en materia de salud reproductiva, salud materna, neonatal e infantil, nutrición y agua, saneamiento e higiene en las regiones Centro-Norte, Sahel y Este.

La Unión Europea financió el proyecto Progress, destinado a reforzar los medios de vida y la cohesión social de las personas afectadas por la violencia en la región Este. Por su parte, el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ, por sus siglas en alemán) financió el proyecto de Seguridad Alimentaria y Nutrición Inclusivas en la región de Hauts-Bassins. En 2022 también se amplió el proyecto Confluences, que aumentó la seguridad nutricional de las personas vulnerables reforzando los sistemas sanitarios en el suroeste del país.

A finales de 2022, Acción contra el Hambre puso en marcha el proyecto Yeretali, un programa transfronterizo con Costa de Marfil para mejorar la recuperación y la capacidad de resiliencia de las comunidades ante las crisis climáticas y los desplazamientos.

CAMERÚN

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2014

En 2022, Camerún siguió sumergido en crisis humanitarias complejas, como conflictos armados y una crisis de refugiados que afectó a un millón de desplazados internos y a 48.100 refugiados y solicitantes de asilo procedentes de la República Centroafricana y de Nigeria. En total, 3,9 millones de personas en Camerún fueron declaradas en situación de inseguridad alimentaria aguda en 2022.

En Camerún, Acción contra el Hambre desarrolló 12 proyectos, todos ellos con perspectiva de género. De hecho, la delegación nacional de Camerún obtuvo la certificación de género.

Acción contra el Hambre colaboró con el sistema sanitario para ayudarlo a estar más preparado ante las emergencias. Clínicas móviles proporcionaron atención primaria y de salud mental a las comunidades que se encontraban lejos de los centros sanitarios. Al mismo tiempo, se formó a los trabajadores sanitarios de las comunidades

para mejorar la gestión de las enfermedades infantiles sobre el terreno. Además, se prestó atención psicosocial a adolescentes, embarazadas y madres lactantes afectadas por traumas con el fin de prevenir la desnutrición. Por otro lado, las víctimas de conflictos entre distintas comunidades recibieron dinero en efectivo.

Acción contra el Hambre también impulsó la agroecología, la profesionalización de las cooperativas agrícolas y la formación de los jóvenes. Junto con sus socios locales, ayudó a elaborar el primer Plan Nacional para plantar cara a la inseguridad alimentaria y apoyó el desarrollo de estrategias colectivas que permitiesen concentrar la gestión de los recursos naturales. Se adoptaron planes colectivos de respuesta ante las crisis y las catástrofes y se crearon reservas de contingencia. En sintonía con nuestro enfoque integral, concedimos mucha importancia a garantizar estrategias de salida que fueran sostenibles, teniendo para ello muy en cuenta a las organizaciones locales.

REPÚBLICA CENTROAFRICANA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2006

A pesar de que, en general, se redujeron los enfrentamientos armados, la seguridad en algunas partes de la República Centroafricana (RCA) siguió siendo muy inestable en 2022. Sin embargo, más de la mitad de la población continuó necesitando ayuda humanitaria en varios ámbitos, lo que incluyó a 1,6 millones de personas que requerían asistencia nutricional.

En la República Centroafricana, Acción contra el Hambre proporcionó apoyo de emergencia a poblaciones desplazadas, retornadas y/o afectadas por la crisis. Lo hizo facilitando que los niños, las embarazadas y las madres lactantes de Basse-Kotto, Nana-Mambere, Sangha-Mbaere y Ouham-Pende tuvieran acceso a atención sanitaria y alimentos. En Bangui y Alindao, los niños desnutridos y sus cuidadores también recibieron apoyo psicológico.

Como respuesta rápida ante los movimientos de población, Acción contra el Hambre entregó kits domésticos básicos y ayuda en forma de agua, higiene

y saneamiento. También proporcionó asistencia alimentaria y apoyo en salud mental a los hogares afectados de Ouham, Ouham-Pende, Nana-Mambere y Mambere-Kadei.

Con el fin de mejorar el acceso al agua y a las instalaciones de saneamiento, así como para promover prácticas de higiene entre la población, se llevaron a cabo intervenciones en Alindao, Mingala y Nola. También se mejoraron las instalaciones de los centros de salud.

Acción contra el Hambre también puso en marcha proyectos a más largo plazo. En este sentido, prosiguió su colaboración con el Hospital Universitario de Pedriatría de Bangui (CHUPB, por sus siglas en francés) y con la Universidad de Bangui para formar a médicos y personal sanitario a la hora de abordar la desnutrición. En Bossangoa, Acción contra el Hambre también apoyó al Centro de Formación Agrícola Rural y a la Cooperativa de Apicultores de Ouham para mejorar los medios de vida.

CHAD

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1982

En 2022, los efectos del cambio climático afectaron duramente al Chad, lo que provocó en poco tiempo un período de gran escasez en la zona del Sahel, seguido de inundaciones históricas. Más de 6,1 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria y, de ellas, 2,1 millones se vieron gravemente afectadas.

En el Chad, Acción contra el Hambre siguió actuando en distintos ámbitos a través de todos sus programas. En cuanto a nutrición y salud, la organización aplicó una combinación de enfoques de emergencia, apoyo y refuerzo del sistema sanitario. Se desarrollaron proyectos para poblaciones urbanas y rurales, así como para desplazados, mediante intervenciones de cura y prevención a gran escala.

En cuanto a seguridad alimentaria y medios de vida, Acción contra el Hambre ayudó a las personas más vulnerables con programas alimentarios, apoyo al pastoreo en las provincias del Sahel, refuerzo de los medios de vida y de desarrollo agrícola – por ejemplo, en horticultura y en cultivos de secano (es decir, aquellos que dependen de los ciclos anuales de lluvias)–. Estos programas ayudaron a las comunidades a hacer frente a la hambruna, derivada de una temporada de escasez que afectó al pastoreo y a la agricultura, y reforzaron al mismo tiempo su capacidad de resiliencia ante las crisis.

Tanto en las estructuras sanitarias a las que apoyó como en las comunidades, Acción contra el Hambre siguió incluyendo sistemáticamente intervenciones relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene. Aplicó este principio en las actividades que desarrolló para combatir la malnutrición, suministrar agua potable y mejorar la higiene y el saneamiento en las comunidades y poblaciones desplazadas por la crisis de seguridad en las regiones de Lac y del sur, el conflicto intercomunitario en el vecino Camerún y las inundaciones. En el norte de Kanem, Acción contra el Hambre también llevó a cabo un proyecto que implicó desarrollar infraestructuras de agua, saneamiento e higiene.

En 2022, Acción contra el Hambre formó a 300 líderes de comunidades para que pudieran prestar primeros auxilios psicológicos a personas que habían resultado afectadas y heridas por los desastres. Además, 30 enfermeros y tres médicos recibieron formación sobre el Programa de Acción para Superar las Brechas en Salud Mental (MHGAP, por sus siglas en inglés) con el fin de que pudieran gestionar mejor los trastornos mentales que se dan entre la población cuando hay situaciones de emergencia.

COSTA DE MARFIL

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2002

Durante la primera parte de 2022, Costa de Marfil se mantuvo en calma. No obstante, el número de incidentes de seguridad aumentó significativamente en el último trimestre del año, sobre todo en la frontera norte con Burkina Faso.

En 2022, Acción contra el Hambre continuó su labor en Costa de Marfil a través del proyecto ACT Femmes, que trabaja para empoderar a las mujeres y las adolescentes del norte del país, centrándose sobre todo en salud y derechos. Acción contra el Hambre también apoyó el programa Prossan (que se renovó por un segundo período de tres años), que se ocupa de reforzar los servicios sanitarios y las costumbres entre mujeres, hombres y jóvenes adolescentes de barrios precarios de Abiyán.

Por su parte, el proyecto M3EAU se centró en ayudar a gestionar con más transparencia el agua potable. Y el innovador proyecto

Jóvenes Emprendedores en Agricultura Urbana (JEAUB) compartió técnicas con los jóvenes para que pudieran cultivar sin suelo, por ejemplo en las azoteas de la ciudad de Abiyán.

En 2022, se puso en marcha el proyecto de emergencia de Acción contra el Hambre, financiado por el Comité Interministerial de Ayuda Alimentaria (CIAA, por sus siglas en francés). Su objetivo es mejorar la seguridad nutricional y la resiliencia de las personas vulnerables de la región de Tchologo, entregando dinero en efectivo y apoyando actividades que generen ingresos. Acción contra el Hambre también se preparó para responder ante el deteriorado contexto del norte del país a través de Yeretali, un proyecto transfronterizo que abarca tanto Burkina Faso como Costa de Marfil y que está enfocado a mejorar la resiliencia de las comunidades.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1997

En 2022, una cuarta parte de la población de la República Democrática del Congo— más de 26 millones de personas— sufrió inseguridad alimentaria grave y aguda, y más de 6,4 millones de personas padecieron desnutrición aguda, sobre todo niños menores de cinco años. El este del país continuó padeciendo violencia armada y asistió a la aparición de nuevas crisis relacionadas con el conflicto. En el resto de República Democrática del Congo, la población siguió soportando una pobreza extrema, así como infraestructuras y servicios básicos deficientes.

En la República Democrática del Congo, Acción contra el Hambre dio respuesta a emergencias de diverso tipo, algunas relacionadas con nutrición, sanidad, agua, saneamiento e higiene, y el conflicto.

También proporcionó ayuda alimentaria de emergencia a poblaciones desplazadas y a personas afectadas por la inseguridad en Ituri. También desplegó equipos de emergencia en áreas con emergencias nutricionales de todo el país para asistir en nutrición y sanidad. En 2022, Acción contra el Hambre respondió además a una epidemia de sarampión.

La organización apostó fuerte por el género y la seguridad poniendo en marcha un programa integral de protección y seguridad nutricional. También intensificó su compromiso con la prevención de los abusos sexuales y la lucha contra el fraude y la corrupción.

ETIOPÍA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1985

En 2022 aumentaron la inseguridad alimentaria, los desplazamientos y la pobreza en Etiopía debido a graves hambrunas, crisis humanitarias, largas sequías en el sur y el sureste del país y conflictos en Oromia occidental, Benishangul Gumuz y en el norte, así como inundaciones en Gambela y partes de la región somalí.

En todo el país, 22,6 millones de personas¹ requirieron ayuda humanitaria para sobrevivir, pero la financiación humanitaria no creció al mismo ritmo que sus necesidades. Al final del año, solo se había asistido a la mitad de esta población². Las tasas nacionales de pérdida de peso excesiva y retraso en el crecimiento también aumentaron. En concreto, entre 2019 y 2022, la tasa de desnutrición aguda pasó de un 7% a un 11% en toda Etiopía, mientras que el retraso del crecimiento subió de un 37% a un 39%³.

En Etiopía, Acción contra el Hambre suministró ayuda humanitaria a zonas afectadas por catástrofes y de difícil acceso mediante intervenciones en nutrición, sanidad, agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria y medios de vida, así como protegiendo a personas necesitadas.

En 2022, nuestros equipos llegaron a 2,9 millones de personas de 61 distritos afectados por conflictos y sequías en las regiones de Tigray, Amhara, Benishangul Gumuz, Gambela, Oromia y Somalia. Alcanzamos a un 45% más de población que en 2021. Recibimos más financiación y cubrimos más territorio. Centramos sobre todo nuestras intervenciones en abordar las necesidades humanitarias inmediatas de las comunidades más afectadas, especialmente las de los niños pequeños y las madres. Al mismo tiempo, Acción contra el Hambre contribuyó a acelerar la recuperación del país y a aumentar su capacidad de resiliencia.

1. <https://reliefweb.int/report/ethiopia/ethiopia-humanitarian-response-plan-mid-year-review-november-2022>

2. <https://reliefweb.int/report/ethiopia/ethiopia-humanitarian-response-plan-2023-february-2023>

3. <https://reliefweb.int/report/ethiopia/national-food-and-nutrition-strategy-baseline-survey-key-findings-preliminary-report>

KENIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2006

Las prolongadas sequías de Kenia han provocado una crisis alimentaria y nutricional cada vez más grave. Cinco temporadas consecutivas de pocas lluvias han agotado los pastos, reducido la disponibilidad de agua y alimentos y aumentado los enfrentamientos por los recursos.

El número de personas que pasan hambre y necesitan ayuda humanitaria creció de 3,5 millones a 4,4 millones en 2022. De ellas, 800.000 estaban al borde de la hambruna. Se calcula que 970.000 niños menores de cinco años y 142.000 mujeres embarazadas y lactantes estaban desnutridos y necesitaban tratamiento para salvar su vida.

En 2022, Acción contra el Hambre contribuyó a que 74.070 personas accedieran a servicios sanitarios y nutricionales necesarios para vivir. Colaboramos con el Ministerio de Sanidad y otras organizaciones para reforzar el sistema sanitario, apoyar a los sanitarios voluntarios de las comunidades y proporcionar productos nutricionales básicos. Mediante la reparación y mejora de fuentes de agua, también mejoramos

el acceso al agua limpia y segura en las comunidades afectadas por la sequía. Nuestros equipos proporcionaron asimismo artículos de higiene y formaron a las comunidades en prácticas de higiene y saneamiento seguro.

Para evitar el hambre en las zonas más afectadas por la sequía, entregamos ayuda alimentaria y vales en efectivo. Además, protegimos los medios de vida cuidando la salud del ganado y tratando a los animales enfermos. Nuestros equipos también formaron a más de 5.200 mujeres en técnicas agrícolas inteligentes desde el punto de vista climático para que pudieran producir en casa cultivos nutritivos con los que alimentar a sus familias y obtener más ingresos.

En 2022 también se puso en marcha un programa para hacer frente al hambre y a la desnutrición con riesgo de muerte en Kenia y Somalia, gracias a la financiación de S.E. el jeque Than Bin Abdullah Bin Thani Al-Thani. Para más información sobre este proyecto, puede consultarse el estudio de caso que hay al principio de este capítulo, en la página 56.

LIBERIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1990

Liberia registró una difícil situación socioeconómica a lo largo de 2022, año en el que ocupó el puesto 175 de los 189 países que figuran en el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas. La inseguridad alimentaria siguió empeorando y hubo casi 375.000 personas en situación de crisis, una cifra que se prevé que aumente a más de 530.000 en 2023.

En 2022 finalizó el proyecto de Acción contra el Hambre que luchaba contra la pandemia de la COVID-19. Gracias a él, se proporcionaron medios e información a casi 70.000 personas para protegerse del virus y se prestó apoyo a 56 centros sanitarios para mejorar las labores de prevención y control de la infección en tres condados (Montserrado, Margibi y Nimba). En paralelo, en mayo comenzó a implantarse la tercera fase del proyecto PROSSAN, que aspira a mejorar los comportamientos y prácticas de salud sexual y reproductiva en las comunidades de Montserrado, sobre todo entre adolescentes.

Acción contra el Hambre también inició la segunda fase del proyecto Mejorar la Nutrición a Gran Escala (WINS, por sus siglas en inglés) en ocho de los 15 condados del país. Esto se tradujo en apoyar

intervenciones nutricionales directas, como la administración de suplementos de micronutrientes a niños, embarazadas y mujeres lactantes, además de programas sobre buenas prácticas para lactantes, niños pequeños y atención prenatal.

Como líder del Consorcio sobre Agua, Saneamiento e Higiene de Liberia, Acción contra el Hambre también completó la segunda fase y comenzó la tercera de un programa que aborda las principales causas de la desnutrición desde distintos ámbitos y reduce la desnutrición crónica en dos condados. En este sentido, mejoró los medios de vida y el acceso a alimentos seguros, diversos y nutritivos, aumentó el acceso sostenible al agua potable y favoreció el saneamiento y las prácticas de higiene, de manera que los trabajadores sanitarios de las comunidades pudieran prestar servicios básicos de mayor calidad.

Además, se analizaron las estrategias utilizadas para prevenir el retraso del crecimiento con pruebas basadas en evidencia. Los donantes privados también contribuyeron a construir y rehabilitar 43 puntos de agua en 40 comunidades del condado de Montserrado, así como a formar comités para que los gestionaran.

LIBIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2019

Dos años después de firmar el alto el fuego, en 2022 la situación en Libia seguía siendo compleja y frágil. El pasado conflicto y la larga crisis política han tenido un impacto significativo en los servicios públicos, sobre todo en los de salud, saneamiento y protección social. Alrededor de 1,5 millones de personas seguían necesitando ayuda humanitaria. El retorno de los desplazados a sus regiones de origen se vio obstaculizado por la destrucción de gran parte de las infraestructuras sanitarias y de suministro de agua, además de por la falta de acceso a necesidades básicas y a la ausencia de iniciativas que permitan ganar dinero.

Acción contra el Hambre prestó apoyo a siete centros de salud en Libia. En concreto, formó a equipos médicos, suministró medicinas y equipamientos, ayudó a rehabilitar infraestructuras de higiene y saneamiento, facilitó la gestión de residuos e instaló paneles solares. También ayudó a

las autoridades locales a crear un conjunto de servicios de salud reproductiva, que se reforzaron mediante la formación y supervisión del personal sanitario. Acción contra el Hambre también apoyó la creación de itinerarios asistenciales para que las personas vulnerables pudieran acceder a servicios especializados, en particular las supervivientes de violencia de género.

En Bengasi se rehabilitaron las infraestructuras de higiene y saneamiento de cuatro escuelas y se concienció a escolares y profesores sobre buenas prácticas de higiene y gestión del agua. Acción contra el Hambre también llevó a cabo sesiones de concienciación sobre salud mental y proporcionó apoyo psicosocial. Con ello, se buscó que los miembros de la comunidad recurrieran más al diálogo, así como que se eliminaran barreras y se redujeran los estigmas que suelen rodear a los problemas de salud mental.

MADAGASCAR

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2011

Durante 2022, la situación nutricional y sanitaria siguió deteriorándose en todo Madagascar, especialmente en la región del Gran Sur. Entre enero y abril, el país fue azotado por seis tormentas tropicales y ciclones, mientras que la zona sureste se vio gravemente afectada por los ciclones Batsirai y Emnati. Todo ello, unido a las consecuencias de una prolongada sequía (la peor en 40 años) y a la inflación causada por la crisis económica mundial, desató niveles catastróficos de inseguridad alimentaria y nutricional sin precedentes en el sur de la isla. A finales de 2022, más de 2 millones de personas se encontraban en la fase 3 (crisis) o 4 (emergencia) de la clasificación de inseguridad alimentaria y, en julio, 355.000 niños menores de cinco años sufrían desnutrición aguda.

Tras la tormenta tropical Ana y los ciclones Batsirai y Emnati, Acción contra el Hambre organizó una respuesta de emergencia al ciclón junto a su socio nacional ASOS, que incidió en varios ámbitos. Con el fin de atender las necesidades de casi 39.000 personas en el sureste del país, se proporcionó asistencia en salud, agua, saneamiento e higiene, y se realizaron transferencias de efectivo sin condiciones.

En paralelo, Acción contra el Hambre continuó suministrando ayuda humanitaria y al desarrollo. Gracias a la financiación de emergencia, desplegó clínicas móviles para hacer frente a los problemas sanitarios y nutricionales en las zonas más remotas del Gran Sur. Por otro lado, el proyecto CONFLUENCIAS permitió que el equipo de salud, en colaboración con las autoridades sanitarias y los socios locales, siguiera reforzando el sistema sanitario en Atsimo-Andrefana con diagnósticos y programas.

Acción contra el Hambre siguió suministrando agua potable en camiones de emergencia a las poblaciones afectadas por la crisis y rehabilitando o construyendo pozos. También entregó dinero en efectivo sin condiciones y apoyó la recuperación de los medios de vida, distribuyendo insumos a los agricultores.

En las zonas urbanas vulnerables de Antananarivo, Acción contra el Hambre continuó asistiendo a las comunidades a través de un programa de protección social, nutrición, salud mental, saneamiento e iniciativas que permiten generar ingresos a los habitantes urbanos más desfavorecidos.

MALÍ

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1996

Malí se enfrenta a múltiples crisis, entre ellas las derivadas de la inestabilidad política, la presencia generalizada de grupos paramilitares locales e internacionales, la precariedad de los servicios públicos, las catástrofes naturales, el aumento de los precios, la escasez de productos básicos y los desplazamientos de población. Como consecuencia, 5,9 millones de personas necesitan ayuda humanitaria, de las cuales 2,2 millones se encuentran en situación de extrema necesidad.

En 2022, en estrecha colaboración con el gobierno, ONG del país y otros agentes interesados, Acción contra el Hambre probó y amplió con éxito una iniciativa para detectar y tratar la desnutrición en las comunidades. Con el fin de optimizar nuestro impacto al máximo, también nos

alianos con autoridades nacionales y líderes regionales, y nos coordinamos con otras organizaciones internacionales y nacionales.

Acción contra el Hambre continuó apostando por intervenciones holísticas en materia de agua, saneamiento e higiene, salud y nutrición, seguridad alimentaria y medios de vida, y para aumentar su impacto integró enfoques transversales de género, clima, protección e inclusión. También generamos y compartimos conocimientos científicos (protocolos simplificados) con todas las partes interesadas en combatir y prevenir mejor la desnutrición. Este es el protocolo de investigación que contribuirá a aumentar la calidad de la gestión de la desnutrición en Malí y ayudará a reducir la mortalidad y la morbilidad que se derivan de ella.

MAURITANIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2007

En Mauritania, Acción contra el Hambre refuerza los sistemas que ya existen con el fin de aumentar la capacidad de resiliencia de la población y ofrecer a las comunidades más oportunidades de alcanzar un desarrollo socioeconómico integral y sostenible. Como resultado, las personas más vulnerables tienen acceso a servicios básicos de calidad de forma continuada

Respondimos a las distintas necesidades de la población, ya fuera salvando vidas en épocas de escasez o incentivando el desarrollo de comunidades rurales mediante ambiciosos proyectos de varios años de duración.

En cuanto a iniciativas relacionadas con salud y nutrición, los proyectos en Mauritania se centran en prevenir y tratar la desnutrición aguda, realizar actividades de formación y suministrar molinos de agua solares a grupos de mujeres en el distrito sanitario de Kayes. También hemos construido un centro sanitario en Arnassaye, en el distrito sanitario de Tombuctú, donde además ayudamos a rehabilitar el hospital. Por otro lado, elaboramos diversos estudios y encuestas sobre el agua, el saneamiento e la higiene, instalamos sistemas mejorados de abastecimiento de agua en aldeas y pastos, y también construimos unas letrinas y un punto de agua en un centro de salud.

Por otro lado, establecimos protocolos que permitieran hacer diagnósticos tempranos y seguimientos del ámbito agropecuario,

desarrollamos planes de gestión de riesgos y catástrofes, supervisamos los mercados y el agua y creamos huertos familiares en Goundam y Tombuctú. También suministramos ayuda de emergencia (alimentos y harina enriquecida) cuando hubo hambrunas en Tombuctú, Gao y Ménaka y creamos Asociaciones de Ahorro y Créditos Rurales (VSCA, por sus siglas en inglés) en Sikasso y Kayes.

Además, contribuimos a generar medios de vida sensibles a la nutrición y el clima (distribución de kits para la agricultura y el pastoreo, dinero a cambio de trabajo y recuperación de tierras, agroecología, piscicultura, avicultura, etc.). En paralelo, supervisamos y evaluamos la evolución de las aguas subterráneas, los recursos agropecuarios o la biomasa.

Realizamos estudios de género y apoyamos a las cooperativas agrícolas de mujeres, ayudándolas para que aumentaran su capacidad en la toma de decisiones y en el ámbito socioeconómico. También trabajamos para que pudieran acceder a recursos, reducir su carga de trabajo o acceder a territorios seguros.

Por último, nos implicamos para que las organizaciones de la sociedad civil tuvieran más capacidad para actuar, dialogar con las autoridades locales y revisar los programas de desarrollo económico, social y cultural de las comunidades.

MOZAMBIQUE

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2021

En 2022, más de 1,5 millones de personas (la mitad de ellas, niños) necesitaron asistencia para seguir con vida en el norte de Mozambique, una emergencia vinculada a los violentos altercados que se produjeron en la provincia septentrional de Cabo Delgado. En todo el país, aproximadamente 1,1 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria aguda y el número de desplazados internos pasó de 750.000 en 2021 a un millón en 2022. Mozambique es uno de los cuatro países africanos más expuestos a perturbaciones climáticas extremas: ciclones, tormentas tropicales e inundaciones.

Desde que en 2021 se reabrió de forma permanente una sede de Acción contra el Hambre en Mozambique, la organización se ha centrado en el norte del país y ha ampliado su capacidad de respuesta ante las emergencias. En 2022, Acción contra el Hambre mejoró el acceso a servicios de nutrición y salud en las comunidades afectadas por conflictos, a las que resulta difícil llegar. Esto se tradujo en la prestación de atención sanitaria y nutricional de proximidad a casi 12.000 niños menores de cinco años en los distritos de Mueda, Nangade, Muidumbe y Macomia.

Acción contra el Hambre también proporcionó ayuda alimentaria de emergencia a más de 26.000 hogares (más de 130.000 mujeres, hombres, niñas y niños)

en el distrito de Mueda y reforzó el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene rehabilitando pozos y perforaciones, así como promoviendo prácticas de higiene entre 25.000 personas que vivían en Macomia.

Además, Acción contra el Hambre unió fuerzas con Solidarités International y el Consejo Noruego para los Refugiados para poner en marcha el primer Mecanismo de Respuesta Rápida en Cabo Delgado, apoyado por la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (DG ECHO, por sus siglas en inglés). La ayuda de emergencia consistió en la entrega de juegos de cocina, ropa de cama, mosquiteras, kits de higiene y raciones de alimentos a las personas afectadas por los desplazamientos en los distritos de Macomia y Quissanga.

Acción contra el Hambre consiguió fondos de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional para proporcionar diversos tipos de ayuda complementaria a las personas afectadas, lo que posibilitó llevar a cabo actividades de salvamento en las áreas de salud, agua, saneamiento e higiene, y seguridad alimentaria. También reforzó los medios de vida a través de iniciativas que permitían generar ingresos y diversas ayudas para la agricultura, la ganadería y la pesca.

NÍGER

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1997

A finales de 2022, alrededor de cuatro millones de personas necesitaban ayuda humanitaria inmediata en Níger. El país padece su peor crisis en una década, agravada hace poco por una estación de lluvias tardía y largos períodos de sequía e inundaciones. Según el Gobierno de Níger, más de 450.000 niños menores de cinco años sufrieron desnutrición aguda grave en 2022. Debido a la inseguridad, muchas personas se vieron desplazadas y tuvieron dificultades para acceder a servicios básicos, como atención sanitaria y medicamentos en las zonas rurales. Sólo el 56% de la población tuvo acceso a agua potable y apenas el 13%, a servicios básicos de saneamiento.

En 2022, Acción contra el Hambre se centró en tres sectores básicos para garantizar que enfocaba la crisis desde una perspectiva holística: agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria y medios de vida, y nutrición y salud. En cuanto a la salud, los equipos se centraron en mejorar el acceso a la atención primaria, de salud sexual y reproductiva, así como en abordar la desnutrición (incluido el enfoque GCIC+) y prevenirla a través del enfoque de los 1.000 días.

Nuestra labor en materia de agua, saneamiento e higiene se centró en construir pozos, convertir las bombas manuales que ya había en pequeños suministros de agua, y construir o rehabilitar letrinas separadas para hombres y mujeres, así como instalaciones para lavarse las manos, en los centros de salud. También reforzamos la capacidad de los comités para gestionar los puntos de agua y la del personal sanitario, además de difundir conocimientos, habilidades y prácticas sobre saneamiento e higiene, nutrición y salud. Bien a través de redes de protección social temporales o bien distribuyendo alimentos de forma gratuita en épocas de escasez, hicimos llegar comida y dinero en efectivo a las personas necesitadas. Mediante la entrega de kits de semillas y la defensa de una horticultura adaptada al cambio climático, también proporcionamos formación en técnicas de producción agroecológica y apoyo en este campo.

NIGERIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2010

La inseguridad nutricional empeoró en Nigeria en 2022. Hubo 1,74 millones de niños desnutridos en el norte del país y más de 2 millones de desplazados internos por culpa de los grupos armados y los bandoleros. Además, Nigeria sufrió graves inundaciones en la estación de lluvias.

Las intervenciones en nutrición y salud continuaron en 2022 a través de actividades de detección, tratamiento y educación sanitaria para niños gravemente desnutridos. También se garantizó la calidad de los servicios sanitarios, de salud mental y de apoyo psicosocial en los centros de salud de los estados de Borno y Yobe. Acción contra el Hambre abrió una nueva base en el estado noroccidental de Sokoto y puso en marcha un programa de emergencia para hacer frente a la pésima situación nutricional de la zona.

En el noreste de Nigeria, Acción contra el Hambre proporcionó ayuda alimentaria a los desplazados internos y a las comunidades que los acogieron, además de llevar a cabo iniciativas para mejorar los medios de vida y aumentar la capacidad de resiliencia de la población. En los estados de Jigawa y Kano, la organización desempeñó un papel crucial a la hora de garantizar la seguridad

alimentaria de los más vulnerables, ayudando a que se aprobaran leyes de protección social en 2022. A través de un proyecto financiado por la Oficina de Relaciones Exteriores, Commonwealth y Desarrollo (FCDO), Acción contra el Hambre formó a los responsables de Protección Social del Gobierno de Nigeria para que pudieran hacer un seguimiento de la situación y evaluarla, promovió talleres sobre protección social y estrategias de financiación, y apoyó a las organizaciones de la sociedad civil para que hicieran campañas de sensibilización sobre protección social.

Acción contra el Hambre también rehabilitó y construyó infraestructuras de agua y saneamiento, promovió prácticas higiénicas eficaces y continuó con su proyecto de supervisión de las aguas subterráneas en los estados de Borno y Yobe. En cuanto a sus mecanismos de respuesta rápida ante los desplazamientos de población (es decir, intervenciones que se llevan a cabo en las siguientes 72 horas a la recepción de la alerta), Acción contra el Hambre proporcionó servicios de agua, saneamiento e higiene y entregó dinero en efectivo a las poblaciones desplazadas por la violencia y las inundaciones en todas sus zonas de intervención.

SENEGAL

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2012

Senegal es una economía dinámica y emergente que, sin embargo, está atravesada por profundas desigualdades. Acción contra el Hambre trabaja en el norte del país, donde el 70% de la población depende de la ganadería o de la agricultura, y donde el calentamiento global ha elevado el número de incendios, sequías e inundaciones, que han afectado a la población local. En 2022, 33 de sus 45 regiones administrativas presentaban preocupantes desigualdades en las dietas de los hogares, con hambre en al menos un 20% de la población. El aumento del precio de los alimentos básicos y los productos esenciales ha contribuido a acrecentar esta vulnerabilidad, mientras que las últimas encuestas muestran un deterioro de la situación.

En 2022, Acción contra el Hambre trabajó en Louga, Saint Louis y Matam, donde las tasas de desnutrición oscilan entre el 11% y el 20%. En colaboración con el Ministerio de Sanidad de Senegal, pusimos en marcha proyectos para predecir y gestionar la

malnutrición y continuamos apoyando el sistema de vigilancia y detección temprana de la Secretaría Nacional de Seguridad Alimentaria. Además, llevamos a cabo proyectos de desarrollo agrícola con comunidades y grupos de mujeres.

Con el desarrollo de la fase final de inscripción de niños en la encuesta TISA, este año dos proyectos de investigación e innovación de Acción contra el Hambre avanzaron a buen ritmo. Esta encuesta, que cuenta con la colaboración de las autoridades y la London School of Hygiene and Tropical Medicine, evalúa cómo se integran los componentes de agua e higiene en el protocolo de gestión de la desnutrición aguda grave.

La aplicación para teléfonos inteligentes SAM Photo, cuyo objetivo es detectar la desnutrición con una simple foto del brazo izquierdo del niño, también ha sido objeto de nuevos estudios, de los que se espera que permitan poner en marcha una fase piloto en 2023.

SIERRA LEONA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1991

Los niveles de pobreza aumentaron en Sierra Leona en 2022. El número de personas que padecieron inseguridad alimentaria aguda (CIF 3 o más) se situó en 1,6 millones, lo que supone el 20% del total de la población del país. Además, casi el 30% de los niños menores de cinco años sufrían retraso del crecimiento. En medio de un contexto socioeconómico y político tenso, en agosto estallaron protestas debido a la fuerte subida del precio de los productos de primera necesidad, generada por el conflicto de Ucrania. Los hogares se enfrentaron a una tasa de inflación disparada, del 21,27%, nunca experimentada desde el final de la guerra civil.

A pesar de tener un clima tropical húmedo propicio, Sierra Leona también está experimentando un cambio climático. Esto se debe por un lado a la acción humana, responsable de la deforestación y erosión, y por otro, a una transformación de los regímenes de lluvias, que afectan a la actividad agrícola y a la capacidad de resiliencia de las comunidades. Acción contra el Hambre puso en marcha varios proyectos relacionados con el cambio climático a lo largo del año. El proyecto de investigación Acciones Integradas para la Adaptación al Cambio Climático y su Mitigación se propuso mejorar la resistencia de la agricultura al clima mediante la gestión sostenible de la tierra, los cultivos intercalados, la sensibilización y el acceso a información meteorológica. Acción contra el Hambre también siguió apoyando a los pequeños agricultores para mejorar la cadena de valor del cacahuate en el distrito de Moyamba.

Para ello, promovió prácticas agroecológicas, mejoró la recolección, el almacenamiento y el transporte y reforzó la colaboración entre los agricultores, el Ministerio de Agricultura y el sector privado.

A raíz del resultado de la evaluación nacional SMART (estudio estandarizado de seguimiento y evaluación de las fases de socorro y transición) de 2021, Acción contra el Hambre abrió en 2022 una nueva base operativa en el distrito de Bonthe, que reveló que las provincias rurales registraban una mayor prevalencia de desnutrición global aguda (7,8%). Se puso en marcha un nuevo proyecto multisectorial, financiado por Irish Aid, para mejorar el estado nutricional de las comunidades vulnerables. Para conseguirlo, se facilitó el acceso a los servicios de detección, prevención y curación de la desnutrición y de salud a los niños de entre 6 a 59 meses y a las mujeres en edad reproductiva. También se propuso mejorar el acceso a dietas sanas, agua potable y saneamiento, así como aumentar la capacidad de resiliencia de la población ante el cambio climático.

La fase 1 del proyecto PROSSAN finalizó en 2022 y contribuyó a mejorar la calidad de los servicios en 22 centros de salud primaria de zonas urbanas occidentales (Freetown) y rurales, así como a mejorar los indicadores de los resultados sanitarios. Los Espacios Adaptados a Adolescentes y los Clubes Escolares de Salud fueron especialmente fructíferos a la hora de mejorar el bienestar y los comportamientos saludables entre esta generación vulnerable.

SOMALIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1992

La prolongada sequía de Somalia se cobró unas 43.000 vidas en 2022 y siguió provocando hambre extrema, desplazamientos y pobreza. El número de personas afectadas por la sequía se duplicó y el número de desplazados por la sequía se quintuplicó, con más de 1,3 millones de personas desplazadas. Se calcula que 8,25 millones de personas necesitaron ayuda humanitaria en 2022.

El limitado acceso a agua potable y leche, el elevado precio de los alimentos y los brotes de sarampión y cólera fomentaron la desnutrición entre las comunidades rurales y los desplazados. Más de la mitad de los niños somalíes sufrieron desnutrición aguda y la amenaza de hambruna continuó al acecho.

En 2022, Acción contra el Hambre admitió en sus programas de tratamiento a 73.613 niños con desnutrición grave y a 37.068 con desnutrición moderada, de los que se curó el 92,3%. Para complementar nuestra

labor de asistencia nutricional, también proporcionamos suplementos de vitamina A y de desparasitación, así como educación sobre prácticas saludables y alimentación a 208.712 cuidadores.

Nuestros equipos apoyaron y fomentaron la capacidad de los sistemas sanitarios en Somalia y prestaron servicios de atención primaria a 450.581 personas. En este marco se llevó a cabo la vacunación de 259.114 niños contra el sarampión en Baidoa, Burhakaba, Bardhere y Afgoye.

Acción contra el Hambre también llegó a 154.362 personas a través de sus esfuerzos educativos para mejorar la salud y prevenir la violencia de género. Además, contribuyó a que 320.515 personas tuvieran mejor acceso a agua potable y saneamiento seguro, y a que 107.466 pudieran beneficiarse del apoyo a los medios de vida, dinero en efectivo y vales para mejorar su seguridad alimentaria.

SUDÁN DEL SUR

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2017

En 2022, 9,4 millones de personas necesitaron ayuda humanitaria en Sudán del Sur, nada menos que el 76% de la población. Más de la mitad del país sufrió inseguridad alimentaria aguda y se calcula que 1,4 millones de niños menores de cinco años padecerán desnutrición aguda en 2023. El 59% de la población de todo Sudán del Sur no tuvo acceso a agua limpia y segura.

El conflicto, las inundaciones generalizadas, la creciente inseguridad alimentaria, la inflación, el alto precio de los alimentos y la falta de acceso a servicios básicos han provocado la crisis humanitaria en Sudán del Sur. A pesar de que las necesidades van en aumento, la financiación humanitaria continúa decreciendo, lo que deja inmensas lagunas sin cubrir.

En Sudán del Sur, Acción contra el Hambre trabajó con socios locales para poner en marcha un proyecto de grupos de cuidados, que ayuda a los cuidadores a mejorar la salud de sus familias. Nuestros equipos móviles sumaron servicios de atención primaria a los de divulgación nutricional en

comunidades remotas. También trabajamos con el Ministerio de Sanidad para ayudar a inmunizar a los niños y para ofrecer servicios de salud materna en nuestros centros de nutrición.

En las zonas afectadas por las inundaciones, ampliamos nuestros programas inteligentes enfocados al clima, que consistieron en instalar bombas manuales resistentes a las inundaciones para evitar que se contaminasen las fuentes de agua o en usar energías alternativas para alimentar puntos de agua motorizados. Mediante la introducción del arroz como nuevo cultivo y la creación de huertos flotantes, nuestros equipos también ayudaron a que se adaptaran las comunidades.

Para promover la paz y empoderar a los jóvenes, apoyamos programas de fútbol juvenil y proyectos de empleo. Con nuestros socios, entre ellos UNICEF y el Ministerio de Sanidad de Sudán del Sur, pusimos en marcha un nuevo proyecto de investigación para prevenir la violencia de género.

SUDÁN

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2018

Sudán sigue enfrentándose a las consecuencias sanitarias y humanitarias provocadas por la COVID-19, a continuas catástrofes y a agitaciones políticas, que dejan a una gran parte de la población viviendo en la pobreza, sin acceso a atención sanitaria y con una grave inseguridad alimentaria. En Sudán, el 50% de la desnutrición aguda infantil está asociada a reiteradas diarreas o a infecciones vinculadas con el mal estado del agua, el saneamiento y la higiene.

En 2022, Acción contra el Hambre ayudó a refugiados, desplazados internos, retornados y a comunidades nómadas y de acogida de las regiones de Darfur Central, Kordofán del Sur, Nilo Blanco y Nilo Azul. Para ello, prestó servicios básicos de prevención y tratamiento, que contribuyeron a reducir la desnutrición, las enfermedades y las muertes prematuras.

Abordamos las causas de la desnutrición facilitando que todas las personas tengan acceso a servicios sanitarios en los centros de salud y en las comunidades; llevando a cabo iniciativas para detectar, derivar y tratar la desnutrición entre niños menores de cinco años; y realizando vacunaciones. También apoyamos intervenciones encaminadas a reducir la inseguridad alimentaria entregando alimentos, semillas y herramientas; ayudas en especie, dinero en efectivo o dinero a cambio de trabajo. Por otro lado, garantizamos agua potable de forma equitativa y asequible, así como acceso segregado por sexos a instalaciones de saneamiento seguras, dignas y limpias. También ayudamos a las comunidades a diseñar planes de acción y formación que les permitan anticiparse a las crisis, con el fin de aumentar su capacidad de resiliencia y su autosuficiencia.

TANZANIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2015

Tanzania ha hecho progresos en su lucha contra la desnutrición infantil¹. Sin embargo, sus niveles de retraso del crecimiento fueron superiores a los de la media nacional, del 30%. En 2022, la situación política y las condiciones de seguridad se mantuvieron tranquilas, pero el hambre continuó creciendo debido a la inseguridad alimentaria. Como consecuencia de largas temporadas de sequías, epidemias y diversos brotes de enfermedades, se calcula que el 17% de la población encaró crisis alimentarias agudas.

El año pasado se puso en marcha el II Plan de Acción Nacional Multisectorial de Nutrición de Tanzania, que se aplicó en 30 regiones. El plan proporciona orientación estratégica para que tanto el público como los socios inviertan en nutrición de cara a lograr un desarrollo sostenible.

En 2022, Acción contra el Hambre llegó a 534.014 personas en Tanzania a través de intervenciones para mejorar el acceso al agua potable, proporcionar un saneamiento seguro y una buena higiene. También para tratar y prevenir la desnutrición,

mejorar la seguridad alimentaria y cuidar los medios de vida. Nuestros equipos educaron a la población en nutrición saludable, examinaron a niños y a otros grupos vulnerables para detectar casos de desnutrición y les proporcionaron asesoramiento. Construimos y mejoramos letrinas en escuelas y educamos a niños y niñas en prácticas de higiene, salud sexual y reproductiva.

El año pasado formamos a 5.759 pequeños agricultores en técnicas agroecológicas para que pudieran aumentar su producción y mejorar sus prácticas tras la cosecha de verduras, como secar los cultivos al sol para que aguantaran durante las temporadas de escasez. Los pequeños agricultores también participaron en nuestras sesiones de educación nutricional, que incluyeron lecciones prácticas sobre utensilios de cocina, cómo preparar y manipular alimentos o cómo dar de comer a los niños pequeños.

1. Encuesta demográfica y de salud de Tanzania 2022.

UGANDA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1995

Uganda acogió a más de 1,5 millones de refugiados y solicitantes de asilo en 2022. Muchos de ellos huían de las persecuciones, conflictos, inestabilidades políticas y violaciones de derechos humanos en Burundi, República Democrática del Congo y Sudán del Sur. El creciente número de refugiados redujo las existencias de alimentos, así como las oportunidades de acceder a ingresos y a servicios sanitarios. Casi el 30% de los niños menores de cinco años sufre retraso del crecimiento y más de la mitad de la población padece anemia. El hambre y la desnutrición en Uganda se deben a diversos factores, como la pobreza, la falta de tierras, la elevada fertilidad, los desastres naturales y el alto precio de los alimentos.

En 2022, Acción contra el Hambre creó en Uganda 340 Asociaciones de Ahorro y Crédito en las Aldeas (VSLA), que permitieron ahorrar de forma colectiva 511.480 euros. Nuestros equipos también proporcionaron suministros agrícolas

inteligentes desde el punto de vista climático a 459 grupos de agricultores, lo que incluyó semillas, sistemas de riego, pozos, bueyes y arados. También pusimos en contacto a los agricultores con las cadenas de suministro mundial, lo que les ayudó a vender granos de girasol, mandioca y chile y generar más de 20.000 euros de ingresos.

Nuestros equipos ayudaron a tratar y prevenir la desnutrición a través de 50 centros de salud y 298 grupos de cuidados, de forma que llegamos a 33.576 niños pequeños y 45.987 mujeres embarazadas y lactantes. Promovimos prácticas saludables de cuidado y alimentación y ofrecimos vales de comida, vacunas y servicios de salud materna entre los refugiados y comunidades de acogida para que mejorasen su salud y su nutrición. Acción contra el Hambre también aumentó el acceso al agua potable, construyó infraestructuras de saneamiento, como letrinas, y mejoró las prácticas de higiene entre las personas y en los centros sanitarios.

ZAMBIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2022

A pesar de que Zambia lleva años avanzando en lo social y en lo económico, más de la mitad de la población continúa viviendo en la pobreza. La tasa de desnutrición del país se encuentra entre las más altas del mundo y el 35% de los niños menores de cinco años sufre desnutrición crónica. El hambre está causada por la pobreza, la desigualdad, la disparidad de género, la poca diversidad en la dieta, la falta de agua potable y una inseguridad alimentaria crónica.

Para ganar algo de dinero, la mayor parte de la población depende de la agricultura, un medio de vida precario en un país especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático. La temporada de lluvias

en Zambia es cada vez más irregular, con aguaceros breves e intensos que provocan inundaciones entre períodos de sequía.

En Zambia, Acción contra el Hambre colabora con autoridades gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y miembros de las comunidades para reforzar la adaptación al cambio climático, optimizar la seguridad alimentaria y mejorar los medios de vida. Nuestro objetivo es abordar las causas profundas del hambre y fomentar la capacidad de resiliencia de las comunidades, dotándolas de conocimientos, apoyo técnico y herramientas para evitar crisis de inseguridad alimentaria, hídricas y nutricionales.

ZIMBABUE

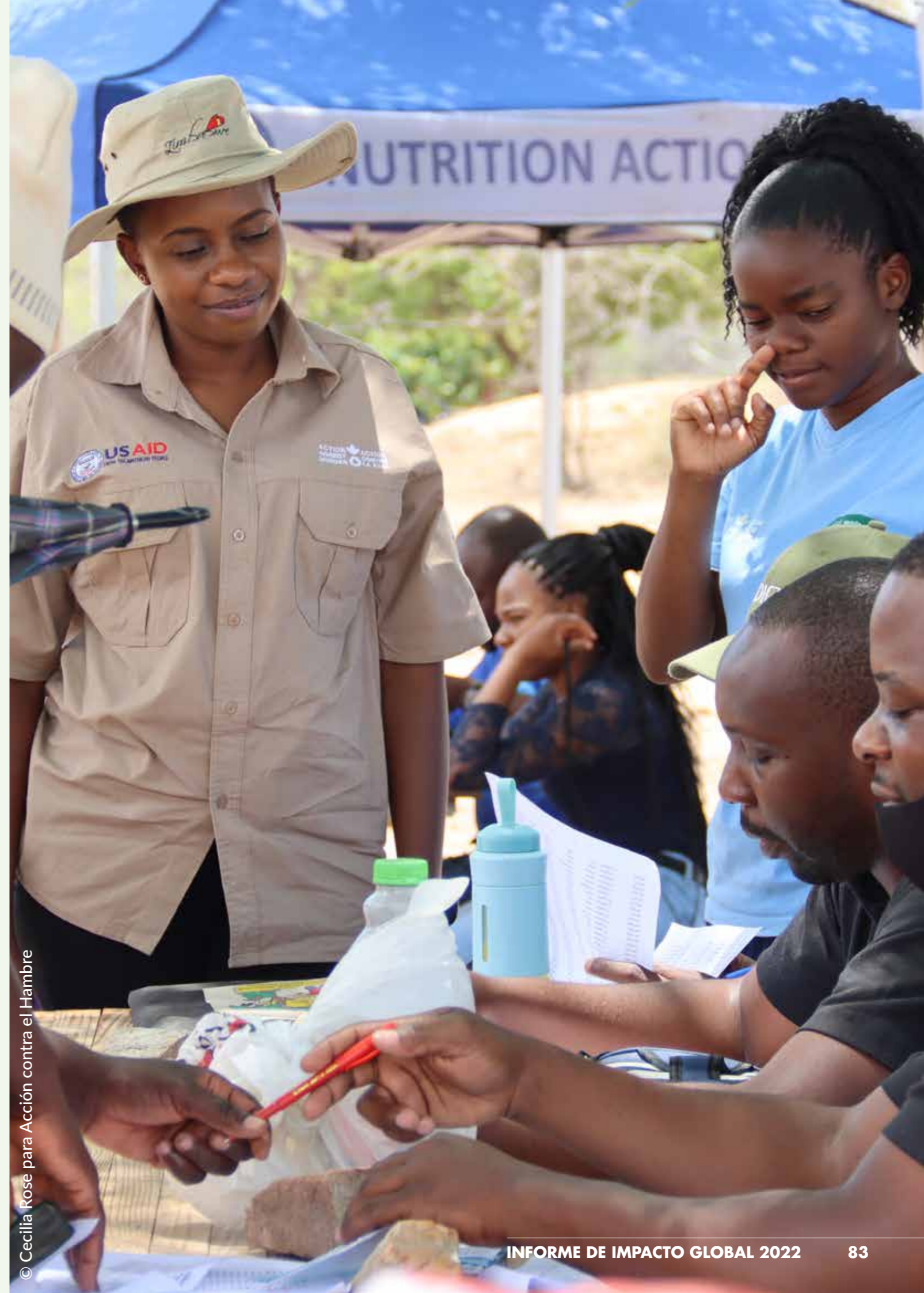
EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2002

En 2022, Zimbabwe presentaba un contexto humanitario frágil, con más de 1,5 millones de personas necesitadas de ayuda, de las que más de un millón eran niños. El ingreso medio de los hogares pasó de 75 a 57 dólares al mes, lo que generó inestabilidad económica. Además, esta se vio agravada por desastres climáticos y peligros naturales, a los que Zimbabwe está expuesto de forma crónica.

En Zimbabwe, Acción contra el Hambre llevó a cabo grandes proyectos destinados a reforzar los sistemas que habían diseñado las comunidades de varias provincias para mitigar el impacto de las largas sequías, la crisis económica y la COVID-19 en la seguridad alimentaria e hídrica. A través de estas iniciativas, se entregó dinero a cambio de trabajo, se impartieron formaciones y se distribuyeron insumos para realizar actividades agrícolas y ganaderas, rehabilitar infraestructuras hídricas y promover la higiene.

Junto con su socio Nutrition Action Zimbabwe (NAZ), Acción contra el Hambre puso en marcha el proyecto piloto Farming with Alternative Pollinators (FAP). El objetivo era ensayar iniciativas que fueran prácticas y asequibles que permitieran a los pequeños agricultores sacar más ganancias de sus cultivos y, al mismo tiempo, preservar la diversidad y el hábitat de los polinizadores. Para ampliar información sobre este proyecto, puede consultarse la página 14.

En 2022, Acción contra el Hambre también puso a prueba un nuevo modelo para medir el impacto de las emergencias, en el que la comunidad debía encargarse de hacer el seguimiento, evaluar, adquirir responsabilidades y aprender (MEAL). Implicó pedir a las comunidades que propusieran y midieran los indicadores de éxito de la ayuda recibida.



© Cecilia Rose para Acción contra el Hambre

ESTUDIO DE CASO: RESPUESTA A LAS INUNDACIONES EN PAKISTÁN

En junio, unas devastadoras inundaciones azotaron Pakistán y afectaron a 33 millones de personas. Dejaron a 7 millones de niños sin acceso a los servicios de nutrición que necesitaban de forma urgente, a 4 millones de niños sin poder llegar a los centros de salud y a 5,5 millones de personas sin acceso a agua potable.

“El primer aguacero duró seis horas y fue devastador”, recuerda Falak, una de las personas de la comunidad que trabaja con Acción contra el Hambre en la región. “La lluvia no cesaba y las casas de la gente empezaron a derrumbarse”.

“La lluvia que cayó 15 días después fue la más peligrosa. Destruyó los hogares de muchas personas, se perdieron vidas humanas y también animales”, recuerda. Falak y el equipo de Acción contra el Hambre fueron de los primeros en responder y siguen prestando un amplio abanico de ayudas: diagnostican y tratan la desnutrición,

distribuyen paquetes de alimentos básicos y reparan instalaciones de abastecimiento de agua para que las personas puedan obtener agua potable. Falak se encarga de distribuir kits de higiene a las familias, que contienen jabón antibacteriano, mosquiteras para prevenir la malaria, pastillas potabilizadoras y contenedores de agua.

“Todas estas cosas han marcado una gran diferencia”, asegura Falak. “El hecho de que el agua esté limpia ha reducido la incidencia de enfermedades como la diarrea y el paludismo. Además, usar jabón combate los gérmenes. La gente está contenta con estos artículos”.

Dado que se prevé que las catástrofes climáticas sean cada vez más frecuentes, el equipo también realizó simulacros de emergencia para reducir su tiempo de respuesta y poder suministrar lotes médicos, higiénicos y alimentarios a quienes los necesiten con mayor rapidez.



AFGANISTÁN

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1995

Afganistán está sumido en una crisis humanitaria sin precedentes. La hambruna y los disturbios civiles han dejado a más de dos tercios de los hogares con dificultades para cubrir sus necesidades básicas y se prevé que, para 2023, casi 28,3 millones de personas necesitarán asistencia para salvar sus vidas.

Acción contra el Hambre siguió llegando a comunidades vulnerables y aisladas de las provincias de Ghor, Helmand, Daykundi y Badakhshan a través de proyectos multisectoriales financiados por ECHO, el Comité de Emergencia para Desastres (DEC), OCHA, UNICEF, GFFO y diversos fondos privados.

En 2022, Acción contra el Hambre atendió a más de 165.000 personas necesitadas y puso especial énfasis en las que requerían apoyo sanitario y nutricional. Esto incluyó a 10.000 niños con desnutrición aguda grave y a 19.000 niños con desnutrición aguda moderada, así como a 9.000 mujeres embarazadas y lactantes, que fueron ingresadas para recibir tratamiento.

En su lucha contra el hambre y su apuesta por mejorar los medios de vida, Acción contra el Hambre distribuyó dinero en efectivo a 46.000 familias para comprar alimentos, así como vales de comida, kits de supervivencia para el invierno y paquetes agrícolas y ganaderos con semillas, fertilizantes, insumos agrícolas, ganado y forraje.

Para mejorar el acceso al agua potable y la higiene, Acción contra el Hambre construyó o rehabilitó infraestructuras destinadas al agua, el saneamiento y la higiene en 58 centros de salud, así como 39 puntos de agua, 22 fuentes y 40 letrinas. Se distribuyeron más de 3.000 kits de higiene y 160 kits de agua, que incluían filtros de agua y pastillas potabilizadoras.

Acción contra el Hambre también llevó a cabo un estudio SMART sobre desnutrición en todo el país, proporcionó apoyo psicosocial a 200.000 personas y obtuvo financiación de la Fundación Gates para participar en un programa de inmunización contra la polio de dos años de duración.

BANGLADESH

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2007

En Bangladesh, el 31% de los niños menores de cinco años sufre retraso del crecimiento, mientras que el 24% de las mujeres de entre 15 y 49 años tiene un peso inferior al normal, lo que aumenta el riesgo de mortalidad materna e infantil. A las causas de la desnutrición se suman las catástrofes naturales y el cambio climático, que perjudican las cadenas alimentarias y la seguridad alimentaria de la población.

En 2022, Acción contra el Hambre distribuyó suplementos alimentarios a 50.525 mujeres y niños en campos de refugiados rohinyá. También puso a prueba un proceso de gestión de residuos sólidos que convierte los residuos orgánicos en abono, que luego se entregaba a las comunidades. Se crearon 30 centros de información para que las comunidades pudieran acceder a servicios digitales, como consultas de telemedicina y anuncios de empleo.

Acción contra el Hambre promovió el bienestar nutricional de los niños menores de cinco años. Formó a 71 organizaciones de la sociedad civil y a 28 emprendedores locales para que pudieran garantizar el fácil acceso a alimentos nutritivos asequibles, así como al agua, el saneamiento y la higiene, sobre todo en caso de catástrofes naturales. El proyecto Refuerzo de Primeras Medidas Basadas en Predicciones (STEP,

por sus siglas en inglés), financiado por ECHO, que se implantó en las zonas costeras de Bangladesh propensas a sufrir ciclones, continuó beneficiando a las comunidades del suroeste del país. En las zonas susceptibles de padecer ciclones, Acción contra el Hambre promovió una agricultura que pudiera adaptarse al clima. A través del proyecto STEP, y junto con las comunidades y las autoridades del país, se puso en marcha un protocolo de detección temprana de ciclones que permite gestionar de forma más eficaz el riesgo de catástrofes.

Gracias a los fondos de emergencia donados por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA), Acción contra el Hambre pudo responder a las inundaciones repentinas que tuvieron lugar en Sylhet y realizar intervenciones en diferentes ámbitos para ayudar a 9.500 personas. Esto incluyó la entrega de kits de higiene, subvenciones en efectivo para reparar viviendas dañadas e instalaciones de agua, saneamiento e higiene. En colaboración con el Complejo Sanitario de Ramu, la organización formó a 39 médicos, enfermeros y trabajadores sanitarios de las comunidades para que prestaran apoyo psicosocial y de salud mental a los afectados por las inundaciones.

INDIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2010

India registra una de las tasas de desnutrición infantil más elevadas del mundo y, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el país concentra cerca del 24% de la población mundial que padece hambre. India es también la nación con mayor emaciación infantil: alrededor del 34,7% de los niños menores de cinco años sufre retraso del crecimiento y el 17,3%, emaciación. Existen varios factores que contribuyen a generar esta situación, como la pobreza, el escaso acceso a atención sanitaria, las deficientes prácticas de saneamiento e higiene, la falta de educación y el acceso limitado al agua potable.

En 2022, Acción contra el Hambre intensificó sus esfuerzos para contrarrestar la desnutrición de niños y madres y comenzó a trabajar en el estado de Gujarat con el Proyecto Trupti, que implementó en el distrito de Ahmedabad. El Proyecto Trupti está diseñado para mejorar la nutrición y el estado de salud de niños menores de cinco años. Para conseguirlo, apuesta por difundir prácticas de alimentación para lactantes y niños pequeños, diagnósticos, traslados y tratamientos para niños con desnutrición aguda grave, así como por dar atención domiciliaria a niños con desnutrición aguda

moderada. También pretende desarrollar prácticas y conocimientos en torno al agua, el saneamiento y la higiene con el fin de mejorar el estado nutricional y de salud de madres embarazadas y recién nacidos.

En los distritos de Bhavnagar y Sabarkantha, en Gujarat, la organización sin ánimo de lucro CARE y Acción contra el Hambre India pusieron en marcha el proyecto conjunto Vruddhi. Su objetivo es combatir la desnutrición infantil y la anemia materno-infantil, mejorando las prácticas básicas de salud y nutrición de las comunidades y suministrando ayuda técnica para reforzar los servicios.

En conjunto, el trabajo de Acción contra el Hambre en la India permitió detectar signos de desnutrición aguda grave y moderada en 64.238 niños menores de cinco años y reconocer a 10.820 niños, a los que se proporcionó la asistencia que necesitaron. Nuestras intervenciones llegaron a 47.933 madres embarazadas y lactantes y, en paralelo, 2.777 trabajadores que desempeñaban su labor sobre el terreno recibieron formación en nutrición y agua, saneamiento e higiene.

MYANMAR

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1994

La frágil situación política y de seguridad en la que se encuentra Myanmar ha provocado una crisis humanitaria que hace peligrar los medios de vida y la seguridad alimentaria de la población. El conflicto ha desplazado a más de 2,7 millones de personas y se prevé que 17,6 millones necesitarán ayuda humanitaria en 2023. La capacidad de intervención de Acción contra el Hambre se ha visto mermada por barreras administrativas y políticas, como la prohibición para distribuir alimentos y obtener permisos de viaje.

En Myanmar, Acción contra el Hambre siguió trabajando para reforzar el acceso a los servicios sanitarios y la seguridad nutricional en los estados de Rakhine, Sagaing y Kayah. Capacitando a las distintas partes interesadas, la organización ayudó a que grupos vulnerables, como mujeres embarazadas y lactantes, bebés y niños, pudieran acceder más fácilmente a servicios nutricionales de calidad y mejoraran su seguridad alimentaria.

Para ello, en 2022 Acción contra el Hambre prestó apoyo a centros de nutrición a la hora de tratar a niños con desnutrición aguda moderada o grave en las comunidades y a

domicilio. También creó puntos de atención a las comunidades en estos centros, donde se celebraron sesiones de sensibilización, debates y formación sobre primeros auxilios psicológicos.

Además, Acción contra el Hambre proporcionó medios de vida alternativos, reforzados y sostenibles a hogares vulnerables, con el fin de que pudieran mejorar sus ganancias y reducir su inseguridad alimentaria. Para ello, no solo ofreció formación sobre finanzas y habilidades empresariales, sino también sobre aspectos técnicos y profesionales de áreas clave, como la concesión de subvenciones y la formación de Asociaciones de Ahorro y Préstamo en las Aldeas (VSLA).

Acción contra el Hambre también empezó a poner en marcha actividades Baby WASH para apoyar de forma integral a niños y madres desde la concepción hasta los primeros 1.000 días de vida. El enfoque Baby WASH, que integra agua, saneamiento e higiene y nutrición y salud mental/apoyo psicosocial, tiene por objetivo comprender las causas profundas de la desnutrición y abordarlas antes de que aparezcan.

NEPAL

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2011

A pesar de los avances registrados en los últimos años, como una reducción del 10% en el retraso del crecimiento de los niños pequeños y un descenso del 2% en la emaciación, la desnutrición sigue siendo un problema en Nepal. Afecta sobre todo a los niños pequeños y crece en parte debido a la pobreza y a las desigualdades. Además, el impacto de las catástrofes naturales, como inundaciones, terremotos y corrimientos de tierra, hace que la inseguridad alimentaria aumente.

A través de su asociación con Sahara Nepal, Acción contra el Hambre trabajó en 2022 para que los medios de vida pudieran resistir a los desastres, así como para mejorar la seguridad y diversidad alimentarias de los hogares vulnerables del municipio de Belaka, en el distrito de Udayapur.

En asociación con el Grupo Nepalí de Asistencia Técnica (NTAG), Acción contra el Hambre también evaluó de forma exhaustiva la nutrición y la seguridad alimentaria en el municipio de Belaka.

Asimismo, examinó y trató a niños con desnutrición aguda y grave de entre 6 y 59 meses en un centro extrahospitalario del Gobierno destinado a atención terapéutica. Además, en los municipios de Kispange y Aamachhodingmo, situados en el distrito de Nuwakot, puso en marcha un proyecto de agua, saneamiento e higiene financiado por la ciudad de París. Además de mejorar la limpieza de los vertidos que hay en el río, su objetivo es que acceder al agua para uso doméstico y agrícola sea sostenible y más fácil.

PAKISTÁN

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1979

A finales de abril de 2022, más de 4 millones de personas sufrían inseguridad alimentaria aguda en Pakistán, consumían alimentos de mala calidad y tenían una dieta poco variada. En un momento de grave crisis política, las inundaciones de agosto agravaron la vulnerabilidad del país, que acoge además a 1,3 millones de refugiados afganos.

A lo largo del año, Acción contra el Hambre ayudó a los refugiados afganos y a la población que los acogía en Pakistán. Para ello ofreció servicios sanitarios, tratamientos integrados de desnutrición aguda y apoyo psicosocial y de salud mental a niños y mujeres. Dado lo vulnerable que es la población ante las catástrofes naturales, la organización implementó proyectos en provincias de riesgo para que estuvieran más preparadas ante las emergencias y mejoró los sistemas que permiten detectarlas de forma temprana.

Acción contra el Hambre también apoyó a algunas de los 33 millones de personas afectadas por las inundaciones en las provincias de Sindh y Baluchistán. La

financiación permitió dar una respuesta rápida para ayudar a hogares vulnerables, lo que se tradujo en distribución de dinero en efectivo, suministro de artículos no alimentarios, rehabilitación de las instalaciones de abastecimiento de agua, construcción de letrinas y creación de campamentos médicos móviles. Además, el equipo también impartió formación de primeros auxilios psicológicos, distribuyó kits de higiene y proporcionó herramientas agrícolas.

En paralelo, se concluyó con éxito el proyecto PINS de EuropeAid para mejorar la nutrición en Sindh, que contó con una dotación de 30 millones de euros y duró cinco años. El proyecto no solo incluyó actividades de divulgación en las comunidades para detectar, derivar y prevenir la desnutrición, sino también la creación de ocho Centros de Estabilización Nutricional para atender casos de desnutrición aguda grave con complicaciones. Los tres elementos que conformaban el proyecto fueron transferidos a las autoridades locales.

FILIPINAS

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2000

Filipinas es el país del mundo con mayor riesgo de catástrofes¹: sufre una media de 20 tifones al año y está expuesto a terremotos y erupciones volcánicas². En 2022, la tasa de inflación alcanzó una media del 5,8%³. Estas crisis agravaron la vulnerabilidad que ya existía, derivada de la inseguridad alimentaria, la malnutrición y el acceso inadecuado a servicios básicos, como agua potable, atención sanitaria y educación. Alrededor de 2,4 millones de niños filipinos menores de cinco años sufrieron desnutrición crónica⁴ y 2,89 millones de familias pasaron hambre moderada o grave⁵.

En 2022 respondimos a dos grandes emergencias: el súper tifón Rai, que tuvo lugar en diciembre de 2021, y el terremoto de Luzón, que sacudió el norte de esta isla en el verano de 2022 y tuvo una magnitud de 7,0. En el marco de la respuesta ante el tifón, 516.075 personas de Bohol y Caraga recibieron apoyo humanitario. Esto implicó ofrecer ayuda de emergencia inmediata, atención psicológica y de salud mental, y poner en marcha programas para recuperar los medios de vida, entre ellos entregas de efectivo polivalente y sesiones de formación.

Además, en 20 municipios de Mindanao se llevaron a cabo cuatro proyectos globales de reducción de riesgos de catástrofes, en los

que se integraron proyectos de protección social ante procesos traumáticos, seguridad alimentaria y medios de vida. Estos proyectos formaban parte del trabajo realizado por Acción contra el Hambre para anticipar, preparar y mitigar los efectos del cambio climático en las comunidades vulnerables.

En los dos últimos años, más de 800.000 filipinos se han visto desplazados, más de 100.000 de ellos debido a los conflictos y la violencia en Mindanao⁶. En paralelo, el país ha seguido sufriendo los efectos de la pandemia de la COVID-19 en su sistema sanitario y en su economía. Para atender las necesidades sanitarias de las zonas vulnerables, apoyamos campañas de vacunación contra la COVID-19, promovimos la educación sanitaria y nutricional, rehabilitamos instalaciones sanitarias dañadas e impartimos sesiones de formación.

El acceso al agua potable y a instalaciones para la higiene continuó siendo una de las prioridades de Acción contra el Hambre en 2022. Para ayudar a prevenir las enfermedades diarreicas en las comunidades, se construyeron infraestructuras para el agua, el saneamiento y la higiene que beneficiaron a más de 200.000 personas, una iniciativa que se completó con actividades para promover la higiene y le entrega de kits para mejorarla.

1. Franziska Atwii, et. al, Informe sobre los riesgos en el mundo 2022, (Bündnis Entwicklung Hilft, 2022) página 6, <https://weltrisikobericht.de/weltrisikobericht-2022-e/>
2. Centro Asiático para la Reducción de Desastres (ADRC), Information on Disaster Risk Reduction of the Member Countries: Filipinas, <https://www.adrc.asia/nationinformation.php?NationCode=608&Lang=en&NationNum=14>
3. National Economic Development Authority, La lucha contra la inflación sigue siendo una de las prioridades del Gobierno de Filipinas - NEDA, 2023 05 de enero, <https://neda.gov.ph/addressing-inflation-remains-on-top-of-ph-govt-priorities-neda>
4. Índice Global del Hambre, 2020, Filipinas, <https://www.globalhungerindex.org/philippines.html>
5. Estaciones de Meteorología Social, Encuesta de Meteorología Social del cuarto trimestre de 2022: El hambre pasa del 11,3% al 11,8%, 19 de enero de 2023, <https://www.sws.org.ph/swsmain/artcldisppage/?artcsyscode=ART-20230119062833>
6. Observatorio Internacional de Desplazados, Country Profile: Filipinas, 2021, <https://www.internal-displacement.org/countries/philippines>.



© Donna Ocrmeja para Acción contra el Hambre

ESTUDIO DE CASO: ATENDER LAS NECESIDADES DE LAS PERSONAS AFECTADAS POR EL CONFLICTO EN UCRANIA

Dondequiera que empiece un conflicto armado, llega el hambre. También los problemas psicológicos y de salud mental, derivados de los traumas y de la inseguridad. Acción contra el Hambre está trabajando en Ucrania y en los países vecinos para ofrecer ayuda al mayor número posible de personas afectadas por la guerra. Nuestros equipos realizan labores de apoyo en salud mental, atención médica, suministros de higiene y distribución de alimentos.

Svitlana forma parte de Here And Now, un grupo de psicólogos de Chernivtsi que ayuda a madres e hijos a sobrellevar el impacto psicológico del conflicto. “Un niño necesita sentirse seguro”, afirma.

La salud mental forma parte de nuestra lucha contra el hambre. Las investigaciones demuestran que la depresión materna suele provocar bajas tasas de vacunación infantil, menos visitas al hospital y reducción de la lactancia. Esto, a su vez, provoca mayores tasas de enfermedad y desnutrición infantil y frena gravemente el desarrollo normal de los niños.

Los traumas también suelen causar pérdida de apetito y pueden destruir el vínculo entre padres e hijos. Svitlana observa que tanto las madres como los niños de la comunidad experimentan altos niveles de estrés debido al conflicto y a tener que abandonar sus hogares. Los que reciben tratamiento psicológico afirman tener miedo, estar desorientados, tristes, enfadados y ansiosos. Son frecuentes los trastornos del sueño y los ataques de pánico.

“Lo que hacemos es centrarnos en el bienestar de las madres. Les enseñamos técnicas de autoayuda para que puedan recuperar la confianza y así tranquilizar a sus hijos”, explica Svitlana.

Ocupándonos de la salud mental de las personas, también podemos contribuir a mejorar su bienestar físico. Muchas familias ya no tienen cerca a amigos y familiares que las apoyen, por lo que el papel de Svitlana es más importante que nunca.



FRANCIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2020

En 2022, Francia experimentó un aumento significativo de inseguridad alimentaria. Los centros destinados a suministrar este tipo de ayuda recibieron más visitas, entregaron más alimentos y vieron cómo aumentaba el número de nuevos usuarios. La asociación Restos du Coeur, que distribuye comida gratis entre los más desfavorecidos, registró un aumento de personas solicitantes del 22% durante el invierno de 2022, y del 40% en las zonas apoyadas por Acción contra el Hambre: Île-de-France y Provenza-Alpes-Costa Azul.

Más de 4,1 millones de personas vivían en viviendas precarias. Además, la fuerte subida del precio de los alimentos (un 12,1% más que en 2022) provocó que casi 4,8 millones de personas vivieran con ingresos inferiores a la mitad del salario medio (cerca del 7% de la población francesa). Conviene recordar que estas cifras solo tienen en cuenta los datos oficiales y no incluyen a las personas más vulnerables, como aquellas que no tienen hogar, viven en albergues o carecen de documentación oficial, todas ellas más propensas a verse afectadas por la situación.

Acción contra el Hambre continuó la labor que emprendió en Francia en 2019

como consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Trabajó con las ONG Restos du Coeur, Ejército de Salvación y Secours Populaire, además de con los institutos de investigación INRAE y CREDOC.

A través de sus distintas asociaciones, Acción contra el Hambre Francia prestó apoyo técnico puntual a 14 proyectos desarrollados por sus socios, participó de forma directa en 12 evaluaciones conjuntas e impartió formación y/o realizó actividades en colaboración con 13 proyectos.

Acción contra el Hambre Francia también dirigió la puesta en marcha del proyecto Passerelle en el municipio de Montreuil. Su objetivo consistió en reducir la inseguridad alimentaria de las personas necesitadas, facilitando su acceso a recursos de asistencia social. El proyecto informaba a los beneficiarios sobre sus derechos y sobre los programas existentes, analizaba sus necesidades y entregaba efectivo de forma puntual. Este proyecto también se utilizó para hacer presión y promover las políticas de protección social y alimentaria en Francia, una misión importante dentro de la estrategia de Acción contra el Hambre en este país.

ITALIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2022

En Italia, un 10% de la población fue considerada pobre en 2022, mientras que una de cada cuatro personas estuvo en riesgo de vivir en la pobreza. Las familias, sobre todo las monoparentales, estuvieron expuestas a una creciente vulnerabilidad social y económica. La inflación provocó que todo el mundo, desde los trabajadores a los pensionistas, viera reducido su poder adquisitivo, especialmente a la hora de comprar productos básicos, como alimentos. En 2022, 6 millones de personas solicitaron ayuda para conseguir comida y se espera que la cifra aumente en 2023.

En 2022, Acción contra el Hambre puso en marcha un proyecto en Milán para que entre 200 y 250 personas de 50 familias redujeran su inseguridad alimentaria, así como para ayudar a otras a encontrar un trabajo que les permitiera mantenerse mejor. El programa, de cuatro meses de duración, proporcionó:

- Un donativo para la compra semanal de alimentos, destinado a dar apoyo nutricional inmediato.
- Formación en nutrición para propiciar un cambio de hábitos a la hora de hacer la compra, a favor de una dieta sana y equilibrada.
- Formación específica dirigida a buscar empleo.

Los primeros indicios apuntan a que el proyecto ha tenido éxito. Por un lado, la nutrición ha mejorado: el 73% de las personas participantes afirmó que comía comidas más variadas y saludables y el 72% ha reducido su consumo diario de azúcar. Por otro, el 53% encontró trabajo o volvió a estudiar. En 2023, el proyecto se ampliará para llegar a más familias, duplicará su alcance en Milán –100 personas– y se extenderá a Nápoles.

MOLDAVIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2022

En 2022, Acción contra el Hambre empezó a trabajar en Moldavia, uno de los países más pobres de Europa¹. En los últimos años ha pasado apuros económicos debido a la COVID-19 y a la crisis entre Rusia y Ucrania, que afecta a su frontera septentrional y oriental. En 2022, Moldavia registró una tasa de pobreza absoluta del 24,5%, que se reveló sobre todo en sus zonas rurales². Esto, unido al aumento de la inflación y del coste energético, dejó a más de 180.000 personas en situación de inseguridad alimentaria grave y a más de un millón en situación de inseguridad alimentaria moderada.

Tras el estallido de la crisis entre Rusia y Ucrania, Moldavia acogió a casi 675.000 refugiados ucranianos, lo que convirtió este pequeño territorio en el país con mayor número de refugiados per cápita de la región. Acción contra el Hambre

colaboró estrechamente con organizaciones internacionales, autoridades locales y otros socios para mejorar la seguridad alimentaria y los medios de vida. Además de distribuir kits de alimentos y dinero en efectivo polivalente para el invierno, ofreció comida y bebida calientes a más de 56.000 refugiados ucranianos que cruzaron la frontera en Palanca y Otaci.

Acción contra el Hambre también llevó a cabo iniciativas relacionadas con la nutrición. Entre ellas figuraron sesiones de asesoramiento sobre alimentación en lactantes y niños pequeños dirigidas a refugiados y cuidadores moldavos vulnerables, así como iniciativas en torno al agua, el saneamiento y la higiene, entre ellas la distribución de miles de kits higiénicos. La organización también ayudó a gestionar residuos y desarrolló acciones medioambientales a escala municipal.

1. Según el Banco Mundial, la RNB per cápita era de 4.570 USD en 2020.

2. PNUD, 2021.

POLONIA Y RUMANÍA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2022

Gracias a la Directiva de Protección Temporal de la Unión Europea, los refugiados ucranianos pudieron recibir protección y servicios básicos en los Estados miembros de la UE, entre ellos Polonia. A pesar de la persistencia del conflicto, el flujo de personas hacia Polonia y Rumanía disminuyó a lo largo del año y dejó un total de 1,5 millones de refugiados en Polonia y 110.000 en Rumanía.

Para ofrecer una gran capacidad de respuesta ante necesidades y ubicaciones cambiantes, Acción contra el Hambre atendió a los afectados en Polonia y Rumanía, tanto de forma directa como a través de socios que estaban establecidos allí. Entre marzo y diciembre de 2022, la organización y sus socios apoyaron a más de 75.000 personas de las siguientes maneras:

- Ayuda psicosocial y de salud mental para 12.000 personas. Las intervenciones consistieron en primeros auxilios psicológicos, técnicas de estabilización, sesiones de psicoeducación y prácticas de cuidados centradas en la lactancia

materna exclusiva para niños menores de 6 meses y lactancia materna continuada con alimentos suplementarios hasta los 23 meses, lo que incluyó Diversidad Alimentaria Mínima (DMC) y Frecuencia Mínima de Comidas (MMF) para niños de 6 a 23 meses. Más de 390 miembros de ONG nacionales y de la sociedad civil recibieron formación sobre estos temas.

- Apoyo financiero polivalente a través de tarjetas bancarias para 3.149 personas.
- Kits de higiene y asistencia alimentaria con comida calientes, alimentos y suministros para 9.800 personas.
- Asistencia para 71.318 personas a través de proyectos de impacto rápido. Acción contra el Hambre colaboró con socios que ayudaban a los refugiados de forma flexible, gestionando y contratando centros de alojamiento y lugares de tránsito en Rumanía. Todos estos lugares garantizan que los refugiados puedan satisfacer sus necesidades básicas diarias en lo que se refiere a alimentación, artículos de higiene y, en algunos casos, alojamiento.

CÁUCASO SUR

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2018

Las economías de los países del Cáucaso Meridional crecieron en 2022. Sin embargo, el desarrollo y la seguridad alimentaria de los más vulnerables se continuaron viendo gravemente afectados por el impacto político y económico de la guerra en Ucrania; la subida del precio de los alimentos; la inestabilidad política en torno a conflictos sin resolver (en Nagorno-Karabaj, Osetia del Sur y Abjasia); la desigualdad social y de género; el cambio climático; la falta de diversificación económica y la pobreza rural.

El conflicto de Nagorno-Karabaj de 2020 provocó el desplazamiento de más de 90.000 personas a Armenia, y las continuas tensiones en la región durante 2022 acrecentaron la demanda de intervenciones humanitarias. Acción contra el Hambre y dos organizaciones locales asociadas prestaron servicios de protección a 3.100 niños y a sus cuidadores en centros multifuncionales. Además, 12.183 niños y adultos participaron en actividades de sensibilización y educación en torno a artefactos sin detonar.

Nuestro equipo distribuyó alimentos y artículos de higiene a 25.000 refugiados ucranianos muy vulnerables en Georgia. También reforzó la capacidad de tres organizaciones de voluntarios para ayudar a los refugiados que sufrían traumas, falta de ingresos, dificultades para encontrar alojamiento asequible y acceder a servicios

sanitarios, así como falta de información sobre derechos y servicios.

Acción contra el Hambre mantuvo su acceso a la región secesionista de Abjasia, donde siguió prestando ayuda a familias vulnerables para que pudieran prepararse para el invierno. También favoreció su autosuficiencia aportando medios de vida agrícolas, apoyando a grupos de agricultores en activo y promoviendo iniciativas que les permitieran desarrollar aptitudes. Nuestros proyectos de agua, saneamiento e higiene proporcionaron nuevas instalaciones de agua y saneamiento a 16 escuelas.

En Georgia y Abjasia mejoramos infraestructuras colectivas y el acceso a servicios básicos. También apoyamos la creación de empleo, contribuyendo al desarrollo local impulsado por las comunidades.

En Georgia y Armenia, Acción contra el Hambre puso en marcha con éxito su programa piloto “Lanzadera” junto con cuatro agencias estatales. Este enfoque de inclusión social, que aumenta la empleabilidad y las capacidades empresariales de las personas participantes, se puso a prueba en escuelas de formación profesional de los dos países. En Georgia, la Agencia Estatal de Apoyo al Empleo se comprometió a ampliarlo e institucionalizarlo.

ESPAÑA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2013

Más del 13% de la población española no puede acceder de forma regular a suficientes alimentos ni de suficiente calidad. Esto afecta al desarrollo normal de las personas, especialmente al de los niños. En Acción contra el Hambre abordamos este problema ofreciendo itinerarios de empleo y formación para personas en riesgo de exclusión social. También proporcionamos ayuda económica a familias en riesgo a través de nuestras tarjetas para comprar alimentos. En 2022, nuestros programas en España contaron con un presupuesto de 7,7 millones de euros y llegaron a 5.554 familias.

Tras completar nuestros itinerarios de empleo, el 42% de las personas consiguió encontrar trabajo. Desde que pusimos en marcha estos programas en 2014, Acción contra el Hambre ha ayudado a casi 30.000 personas a mejorar su empleabilidad.

Los donantes valoran muy positivamente el hecho de que incorporemos un “enfoque de vida saludable” a nuestros proyectos, por lo que estamos aplicándolo a un número mayor de ellos. En 2022, continuamos realizando investigaciones con la Universidad Complutense de Madrid para aportar evidencias de que la salud está relacionada con la empleabilidad.

En nuestros proyectos de emprendimiento, seguimos centrándonos en reducir la brecha de género. Más del 25% de los jóvenes que completaron nuestro programa de emprendimiento juvenil se convirtieron después en emprendedores.

En 2022 relanzamos el Proyecto de Formación Personal y Competencias para el Empleo (EPYCO) en centros penitenciarios. A través del trabajo en 24 de ellos y el apoyo de 644 profesionales, el proyecto EPYCO llegó a 59 centros, lo que supone el 60% de los centros penitenciarios y de inserción social que hay en España (sin contar País Vasco, Navarra y Cataluña).

Hemos contribuido a mejorar la estrategia de seguridad alimentaria de España a través de programas de asistencia alimentaria y de transferencias de dinero en efectivo mediante tarjetas y vales, vinculados al Fondo Social Europeo (FSE) y al Programa Operativo Básico. También entregamos 125.000 euros en efectivo mediante tarjetas a 541 familias.

UCRANIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2022

La escalada de violencia en el conflicto en Ucrania desplazó a casi el 30% de la población. Más de 8 millones de ucranianos abandonaron el país y más de 6 millones se convirtieron en desplazados internos. En 2022, Naciones Unidas estimó que 17,6 millones de personas en Ucrania, entre ellas más de tres millones de niños, necesitaban ayuda humanitaria.

Acción contra el Hambre trabajó tanto de forma directa con los necesitados como a través de socios para poder responder a las cambiantes necesidades y desplazarse a las distintas ubicaciones que lo requerían. Entre marzo y diciembre de 2022, la organización y sus socios ayudaron a casi medio millón de personas de las siguientes maneras:

- Ayuda para mejorar la seguridad alimentaria de 132.874 personas a través de comida caliente, distribución de comida, kits de alimentos o dinero en efectivo. El 90% de estas personas fueron atendidas a través de nuestros socios.

- Kits de higiene para 31.238 desplazados.
- Mejor acceso al agua para 250.000 personas, gracias a nuestro apoyo a las redes de distribución del agua.
- Apoyo psicosocial para 1.468 personas a través de educación y asesoramiento psicosocial, formación en primeros auxilios psicológicos o módulos de gestión del estrés, ofrecidos por equipos de Acción contra el Hambre o por sus socios.
- Consultas médicas en ocho centros de atención primaria de Dnipro y Kharkiv para 65.136 personas, entre ellas 3.797 lactantes y niños pequeños, que recibieron leche en polvo adaptada para su edad y lista para consumir.
- Apoyo psicosocial para 1.468 personas a través de educación y asesoramiento psicosocial, formación en PFA o módulos de gestión del estrés, suministrado por equipos de Acción contra el Hambre o por sus socios.

REINO UNIDO

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2020

El profundo aumento del coste de la vida que se registró en 2022 sumió a más millones de familias británicas en la pobreza y las obligó a tomar decisiones difíciles. El estudio bianual sobre inseguridad alimentaria de Food Foundation de septiembre de 2022¹ informó de que, en Reino Unido, el 26% de los hogares con niños y el 18% de los adultos (9,7 millones) habían experimentado inseguridad alimentaria durante el mes anterior.

La alta tasa de inflación, especialmente en alimentos básicos como el aceite, la leche y los huevos, hizo dudar a muchos hogares a la hora de hacer la compra. El estudio de Food Foundation también reveló que quienes padecían inseguridad alimentaria eran más propensos comprar menos frutas y verduras. En 2022, más de 2 millones de adultos británicos pasaron un día entero sin comer porque no podían permitírselo y 2 millones de niños no pudieron acceder a una dieta sana y asequible.

Desde 2020, Acción contra el Hambre ha apoyado a sus socios de Londres y Sandwell para crear despensas comunitarias, donde los hogares vulnerables pueden acceder a alimentos nutritivos a cambio de una pequeña cuota.

Seis despensas comunitarias (cuatro en Londres y dos en Sandwell) recibieron ayuda en 2022 gracias al apoyo financiero que supuso el acuerdo de Acción contra el Hambre con Tenderstem[®] Broccoli. Las despensas comunitarias proporcionaron comida cada semana a aproximadamente 450 hogares locales, el 70% de ellos con niños. Gracias a los fondos, las despensas comunitarias pudieron adquirir más alimentos. Dado que los precios al por mayor de los alimentos en Reino Unido aumentaron entre un 30% y un 40% entre julio y septiembre de 2022, la ayuda de Acción contra el Hambre y Tenderstem llegó en un momento clave.

Durante 2022, Acción contra el Hambre también apoyó al consejo local y a sus socios del condado de Somerset para poner en marcha despensas comunitarias. Además, contribuyó a evaluar y mapear las necesidades y recursos que había en el condado en cuanto a capacidad de resiliencia alimentaria, y diseñó una estrategia para cubrir esos déficits.

1. <https://foodfoundation.org.uk/initiatives/food-insecurity-tracking>

ORIENTE MEDIO

ESTUDIO DE CASO: APOYO A LOS REFUGIADOS SIRIOS Y A LAS COMUNIDADES DE ACOGIDA EN LÍBANO

El programa “dinero por trabajo” de Acción contra el Hambre ayuda a 7.497 de los refugiados libaneses y sirios más vulnerables que hay en el sur de Líbano. El proyecto emplea a trabajadores para mejorar los espacios comunitarios a través de iniciativas como la renovación de parques locales, la recogida de basuras y el mantenimiento de carreteras. También sensibiliza sobre la gestión de residuos y ha organizado 36.807 sesiones educativas con miembros de la comunidad.

“El proyecto ha acercado los puntos de vista de la comunidad de acogida y de los refugiados sirios”, explica Mohammad, nuestro director adjunto de programas en Líbano. “También hemos podido ayudar a personas con discapacidad que luchan por encontrar trabajo. En medio de la crisis económica, ahora pueden ganar dinero para mantener a sus familias”.

Zaki es jardinero en un parque que ayudó a construir. Asegura que el proyecto le llena de orgullo: “Construimos bancos, plantamos flores e instalamos sistemas de suministro de agua. Trabajar en mi ciudad natal me motiva para esforzarme más. La gente ya no puede permitirse salir debido a la situación económica, pero ahora tienen un espacio al que acudir para pasar el día con la familia o venir a comer sin pagar nada. Al principio nos inscribimos en este proyecto para ganar dinero, pero al final nos aportó también beneficios sociales e incluso culturales”.

“Este proyecto ha contribuido a limpiar nuestro pueblo. Separamos toda la basura para reciclarla. Estamos cuidando de nuestra localidad, como es debido”, afirma Hassan, que pasó un tiempo buscando trabajo antes de ser aceptado en el programa. “Gracias al proyecto, puedo pagar el alquiler y respirar un poco más tranquilo”.



© Photo taken para Acción contra el Hambre

IRAK

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2013

Cinco años después de que terminasen los combates contra el Dáesh, y a pesar de que se han registrado algunos avances positivos, la inseguridad sigue reinando en Irak, donde hay 2,5 millones de personas que necesitan ayuda humanitaria. La erosión de la cohesión social nacional, el incompleto restablecimiento de los servicios básicos y medios de vida, el cambio climático, el creciente estrés hídrico y el riesgo cíclico de epidemias de cólera ponen en jaque la frágil estabilidad del país.

Acción contra el Hambre rehabilitó sistemas de suministro de agua potable en escuelas y ayudó a las autoridades locales a detectar fugas en redes de agua comunitarias. También puso en marcha una herramienta participativa para analizar los riesgos de estrés hídrico, realizó consultas a las comunidades para reforzar las normas medioambientales y siguió concienciando a la población y a las autoridades sobre buenas prácticas de higiene y gestión del agua.

Nos comprometimos con los agricultores a promover una agricultura resistente al cambio climático y a la escasez de agua, y apoyamos a los hogares desplazados vulnerables mediante transferencias de efectivo que contribuyeran a cubrir sus necesidades. También nos esforzamos por reactivar la economía local, apoyando a las pequeñas empresas con subvenciones y formando a los propietarios para que sus negocios pudieran prosperar.

Con el fin de reducir el estigma y los tabúes que rodean el acceso a la salud mental, Acción contra el Hambre proporcionó servicios directos y formación en salud mental, apoyo psicosocial y protección a las comunidades. También trabajamos para reforzar la cohesión social, analizando la dinámica de los conflictos para dar respuestas adaptadas a las necesidades de las comunidades.

JORDANIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2013

Doce años después de la Primavera Árabe, y además de lidiar con sus propias dificultades, Jordania soporta la carga social, económica y medioambiental que supone haber acogido a unos 670.000 sirios y 83.000 refugiados de otras nacionalidades. Las personas más vulnerables continúan sometidas a una fuerte presión económica, que se ha traducido en un mayor endeudamiento y más dependencia de la ayuda humanitaria. También proliferan las malas estrategias para hacer frente a la situación, persisten las dificultades en torno a la salud mental y existe un retroceso en materia de igualdad de género. En paralelo, el país sigue enfrentándose a crecientes desafíos climáticos.

Acción contra el Hambre ayudó a los refugiados vulnerables y a las comunidades de acogida a ser más autosuficientes mediante un proyecto por fases. En él se combinaba la asistencia financiera con el

refuerzo de itinerarios de orientación y de las capacidades locales para atender necesidades de salud mental. Además, la organización apoyó intervenciones integrales en materia de medios de vida.

También creó oportunidades de empleo a corto plazo para hogares jordanos vulnerables y refugiados y mejoró las condiciones laborales de los trabajadores informales del sector de los residuos. Acción contra el Hambre trabajó para que los hogares vulnerables estuvieran conectados a las redes públicas de agua y contribuyó a que se adoptaran buenas prácticas de higiene y técnicas sostenibles de gestión del agua. En el campo de Azraq, por ejemplo, mejoramos la higiene, el uso del agua y el mantenimiento de las letrinas privadas gracias a la participación de la comunidad. También dimos soporte a los servicios municipales a la hora de gestionar residuos sólidos y orgánicos.

LÍBANO

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2006

Además de a la actual crisis de refugiados sirios, Líbano se enfrentó en 2022 a una crisis económica, un brote de cólera y un estancamiento político, entre otros desafíos. Mientras el país continúa acogiendo al mayor número de desplazados per cápita del mundo –millón y medio de sirios y 257.000 palestinos-, las necesidades de todos los grupos que hay en el territorio siguen creciendo.

En 2022, más de la mitad de los hogares libaneses y el 90% de los sirios vivían en la pobreza¹. Acción contra el Hambre centró su respuesta humanitaria sobre todo en los refugiados sirios, aunque la población de Líbano también demandaba ayuda para cubrir sus necesidades básicas.

Con los servicios públicos al borde del colapso por falta de inversión y una crisis energética en curso, el número de hogares con agua y saneamiento deficientes aumentó. Como respuesta, nuestro alcance creció. Apoyamos a 159.398 personas, de las que el 53% fueron mujeres. Priorizamos intervenciones en agua, saneamiento e higiene, que ayudaron a más de 147.000 personas. En ese marco, distribuimos kits, concienciamos y fomentamos cambios de

comportamiento, apoyamos emergencias en materia de agua y saneamiento y rehabilitamos infraestructuras.

La crisis de Líbano también contribuyó a que aumentara la desnutrición: el 26% de los refugiados sirios que vivían en tiendas de campaña dentro de asentamientos informales la padecían de forma crónica, lo que dobló el 13% registrado en 2013. Aunque la emaciación sigue siendo baja en todo el país (1,8%), entre las mujeres embarazadas y lactantes fue especialmente preocupante (5% de media, 8% entre los sirios, 9% entre los palestinos). Por otro lado, más de 10.000 personas recibieron apoyo de nuestros equipos en materia de seguridad alimentaria y medios de vida, como ayudas en efectivo o dinero por trabajo. Además, más de 2.000 personas recibieron asistencia sanitaria y nutricional en forma de asesoramiento sobre alimentación para lactantes y niños pequeños, distribución de micronutrientes en polvo y pruebas de detección de desnutrición infantil.

1. PMA.

TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2002

Las necesidades humanitarias continúan siendo acuciantes para los palestinos, que sufren las consecuencias de un conflicto prolongado, 55 años de ocupación militar israelí y 15 años de bloqueo de Gaza por tierra, mar y aire. En 2022, los palestinos sufrieron violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, además de divisiones políticas internas y frecuentes escaladas de las hostilidades.

Según el Panorama de Necesidades Humanitarias elaborado por la OCHA de Naciones Unidas, 2,1 millones de los 5,3 millones de palestinos que hay en TPO necesitaron ayuda humanitaria en 2022. De los necesitados, 750.000 se encontraban en Cisjordania y 1,32 millones, en la

Franja de Gaza, donde el bloqueo de Israel sigue siendo el mayor obstáculo para la recuperación económica, el desarrollo y los derechos humanos.

En 2022, Acción contra el Hambre llevó a cabo 12 proyectos en el Territorio Palestino Ocupado, que contaron con un presupuesto total de 10.350 millones de euros. Se centraron en emprendimiento; empoderamiento económico de jóvenes y mujeres; agua, saneamiento e higiene, incluidos agua, saneamiento e higiene en centros sanitarios; protección y asistencia material; promoción; y suministro de dinero en efectivo. A través de estas actividades, en 2022 pudimos llegar a 806.142 personas del territorio afectadas por múltiples crisis.

SIRIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2008

La población civil de Siria se enfrentó en 2022 a la peor crisis económica y humanitaria que ha vivido el país desde 2011, cuando empezó el conflicto. En todo el territorio, al menos 14,6 millones de personas necesitaron ayuda humanitaria, 1,2 millones más que el año anterior¹. Además, el 90% de los sirios vivía por debajo del umbral de la pobreza.

Con 6,7 millones de desplazados internos en todo el país, de los que 1,8 millones viven en campos, el desarrollo del conflicto en varias regiones continuó haciendo temer ataques y exponiendo a la población al riesgo de nuevos desplazamientos. Además, la situación empeoró debido a la COVID-19, un brote mortal de cólera (que provocó más de 60.000 contagios y 100 muertos), las sanciones, grave sequías y sus consecuencias económicas, y la subida del precio de los alimentos generada por la guerra de Ucrania.

El año pasado, la inseguridad alimentaria aguda continuó empeorando, con al menos 12 millones de sirios en situación de inseguridad alimentaria –2,5 millones de ellos, grave²– y más de 600.000 niños con desnutrición crónica.

Acción contra el Hambre trabajó en todo el país, incluidas Alepo, Al-Hassakeh, Hama e Idlib, para ayudar a cerca de un millón de personas sirias. Lo hizo mediante acciones para restablecer su capacitación; servicios de salud reproductiva en atención primaria, materna e infantil; suministrando agua y saneamiento en situaciones de emergencia; apoyando a agricultores y familias a través de formación e iniciativas para generar ingresos; y mejorando el acceso al agua potable mediante el refuerzo de estos servicios en comunidades vulnerables.

1. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA).
2. Programa Mundial de Alimentos (PMA).

YEMEN

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2013

A pesar de que hubo una tregua de seis meses en 2022, el prolongado conflicto de Yemen sigue agravándose y ha dejado a 23,4 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria. Una combinación del deterioro de la situación económica, la depreciación de la moneda, la escasez de combustible, el aumento del precio de los alimentos importados y la falta de ingresos estables para muchos hogares hizo inasequibles las necesidades básicas para gran parte de la población. Esto provocó que aumentara el nivel de desnutrición en el país, sobre todo entre las mujeres y los niños.

En Yemen, Acción contra el Hambre trabajó para mejorar la salud y el estado nutricional de poblaciones vulnerables. Para ello reforzó la calidad y el acceso a los servicios de atención primaria y nutrición en los centros

de salud y ofreció sus equipos móviles, lo que incluyó suministrar medicamentos, equipos médicos y formación. También prestó servicios de atención primaria y promovió programas de salud reproductiva y vacunación, así como de detección y tratamiento de la malnutrición aguda moderada y grave en niños menores de cinco años, mujeres embarazadas y madres lactantes.

Acción contra el Hambre rehabilitó además infraestructuras sanitarias e instalaciones de gestión de residuos médicos y apoyó la construcción de fuentes de agua comunitarias que garantizaran el acceso a agua limpia y saneamiento en centros de salud y comunidades vulnerables. También apoyó prácticas de cuidado y de alimentación de bebés y niños pequeños.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ESTUDIO DE CASO: EJECUCIÓN DE PROYECTOS DE EMPLEO EN PERÚ

Para hacer frente al creciente problema de inseguridad alimentaria que hay en Perú, llevamos a cabo numerosos programas enfocados al empleo y a los medios de vida. La falta de ingresos suele ser la principal causa de la inseguridad alimentaria. Por ello, trabajamos con las comunidades para ayudarles a encontrar trabajo o a crear sus propias empresas, y así ayudarles a ganar dinero para comprar alimentos nutritivos.

El proyecto Work4Progress, que imparte formación profesional y empresarial, ha ayudado a casi 15.000 personas.

“Estamos muy agradecidos por el programa”, afirma José, propietario de un puesto en el mercado. “Hemos aprendido muchas cosas y queremos aprender más”.

El proyecto ha ayudado a Jaime a crear su propia plantación de plátanos y su empresa de artesanía: “No sabíamos que de esta fruta se podían extraer fibras, pero ahora utilizamos ese material para hacer artesanía, que luego vendemos y nos permite ganar dinero”, relata. “Este nuevo negocio nos hace más fuertes”, asegura.

“Antes sólo podía cultivar un kilo de fresas”, explica Yuli, agricultor especializado en esta fruta. “Gracias a la formación que he recibido, ahora vendo 60 kilos a la semana e incluso abastezco a una heladería. No solo puedo mantener a mi familia, sino dar trabajo a otras personas para que también ganen dinero”, relata.

Yasumi, de ocho años, también ha notado los beneficios que reporta el ahora próspero negocio de cultivo de hortalizas de sus padres. “Podemos comer y vender nuestras propias verduras”. El aumento de ingresos significa además que los padres de Yasumi ya no tienen problemas para afrontar sus gastos escolares. “Me encanta ir a la escuela y de mayor quiero ser ingeniero civil”, afirma el niño.

“El proyecto ha conseguido que nuestra familia siga una dieta más sana y variada”, cuenta su madre. “Gracias a esto, Yasumi rinde mejor en la escuela”.



© Sandro Rivera para Acción contra el Hambre

CENTROAMÉRICA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE...

En 2022, nuestra labor en Centroamérica se centró en atender las necesidades humanitarias vinculadas al aumento de migrantes que cruzan la región en su camino hacia México y Estados Unidos. Nuestros equipos también respondieron a las emergencias provocadas por las tormentas tropicales y por el aumento de la inseguridad alimentaria, derivada del encarecimiento de la vida: la región registró una inflación del 10% a finales de año.

Cuando se detectamos que el número de migrantes que se dirigían a Estados Unidos había aumentado considerablemente, abrimos una nueva oficina en la frontera sur de Honduras. Más de 1.000 personas de distintas nacionalidades entran en el país cada día y, de ellas, el 22% son niños. Mientras tanto, en Guatemala dirigimos nuestros esfuerzos a ofrecer oportunidades de empleo a retornados y refugiados.

También permitimos que las personas más vulnerables de cinco de los departamentos con mayor prevalencia de desnutrición aguda del país accedieran a los servicios

básicos que proporcionaban las brigadas móviles de salud y nutrición. Así pudimos garantizar el seguimiento nutricional de casi 16.000 niños menores de cinco años.

Acción contra el Hambre también respondió a las emergencias causadas por las inundaciones y corrimientos de tierra que siguieron a las tormentas tropicales que azotaron Honduras y Nicaragua en 2022, que forzaron a evacuar comunidades con grandes pérdidas humanas y económicas.

Además, Acción contra el Hambre continuó entregando dinero en efectivo, una labor que lleva a cabo desde hace tiempo. A través de este trabajo, llegó a 2.700 hogares en situación de inseguridad alimentaria en el Corredor Seco y entregó en total casi 2 millones de euros de ayuda en efectivo. También siguió apoyando a las instituciones en temas de organización. Además de ayudar a diversos municipios a gestionar el agua y sanear instalaciones, adecentó infraestructuras, algo de lo que se beneficiaron más de 20.000 personas.

COLOMBIA

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1998

Durante 2022, Acción contra el Hambre trabajó de forma directa en cuatro regiones afectadas por crisis humanitarias (Caribe, sur de la Amazonia, este de la Orinoquía y Santander), así como en consorcios, con equipos fijos y móviles que cubrieron la mayor parte del país.

Nuestro programa ADN Dignidad – desarrollado en colaboración con el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC) y el Consejo Danés para los Refugiados (DRC) y financiado por USAID– está dirigido a migrantes, refugiados y poblaciones de acogida vulnerables. El 2022 concluyó su primera fase de tres años, durante la que llegó a más de 256.000 personas, un 22% más que el objetivo inicial, y se convirtió en uno de los mayores programas de entrega de dinero en efectivo de Colombia. Una rigurosa evaluación reveló que el programa contribuyó a reducir tanto la gravedad como la prevalencia de la inseguridad alimentaria, así como las malas prácticas en torno al consumo de alimentos que se dan en los hogares que sufren escasez.

En cuanto a conflictos armados y desastres naturales, Acción contra el Hambre respondió de forma rápida y

conjunta a 25 emergencias relacionadas con desplazamientos, confinamientos y restricciones de movilidad. Como parte de esta respuesta, nuestra organización lideró la gestión de la información y de las alertas, así como de la seguridad alimentaria, especialmente en zonas con altos niveles de riesgo, como Chocó, Cauca, Meta y Valle del Cauca. En estas zonas se llevaron a cabo iniciativas para que hubiera más disponibilidad y acceso a alimentos.

También desarrollamos acciones para la recuperación temprana, la protección y la consolidación de la paz a través del programa MIRE+ que, con financiación de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, complementó nuestras iniciativas de respuesta ante emergencias. A lo largo del año nos centramos además en mejorar nuestra capacidad para gestionar y supervisar riesgos. Para ello ampliamos y mejoramos nuestro sistema destinado a recibir y tramitar denuncias de conductas indebidas, como fraude, abuso de poder o suplantación de identidad. Con ello nos aseguramos de que las personas denunciadas recibieran una atención adecuada, así como de que sus datos estuvieran protegidos.

HAÍTÍ

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 1985

En 2022, la crisis humanitaria en Haití siguió siendo grave, con continuos disturbios civiles y bandas armadas que luchaban por el control de las carreteras, restringían los servicios y atacaban a las autoridades. Los secuestros, la delincuencia y los abusos contra los derechos humanos afectan a la vida cotidiana de los haitianos en todo el territorio, especialmente en la capital, Puerto Príncipe.

Los pasados terremotos, las sequías, las altas tasas de inflación, los grandes desplazamientos de población, los brotes de cólera, la inseguridad alimentaria y la escalada de la violencia han disparado la pobreza y el hambre en Haití. En 2022, se estimó que 4,7 millones de personas se encontraban en crisis alimentaria prolongada y grave, y que más de 19.000 se enfrentaban a niveles catastróficos de hambre.

Acción contra el Hambre trabajó para mejorar la seguridad alimentaria de los hogares más vulnerables y proporcionó ayuda alimentaria a 19.576 personas. Nuestros equipos también apoyaron a quienes ofrecían atención sanitaria y contribuyeron a reforzar la capacidad de la población para abordar y tratar la desnutrición.

Examinamos además a niños, embarazadas y madres lactantes para detectar casos de desnutrición. Gracias a estas iniciativas, identificamos a más de 1.000 niños menores de cinco años que sufrían formas moderadas y graves de desnutrición aguda y ayudamos a garantizar que fueran tratados.

Además, en respuesta al rebrote del cólera en Haití, nuestros equipos formaron a las comunidades para combatir la enfermedad mediante prácticas higiénicas saludables. También descontaminaron y purificaron fuentes de agua y proporcionaron tratamiento a las personas contagiadas.

PERÚ

EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2007

En 2022, Acción contra el Hambre continuó su labor en Perú apoyando a 24.642 migrantes y refugiados. Como parte de su estrategia de localización, desarrolló actividades en colaboración con actores locales, como albergues, comedores populares y personal sanitario. También trabajamos estrechamente con el Defensor del Pueblo, el Gobierno Territorial Autónomo de Awajún y diversas organizaciones de la sociedad civil peruana y venezolana. Además de prestar asistencia técnica y reforzar iniciativas institucionales, firmamos acuerdos con ellas para abordar de forma conjunta la situación de los refugiados venezolanos en Perú.

Este año, Acción contra el Hambre puso en marcha diversos programas de entrega de dinero en efectivo para cubrir las necesidades de alimentación, salud, higiene y empleo de 12.136 personas. Nuestro programa de seguridad alimentaria y medios de vida en la zona andina reforzó la capacidad de diversas áreas rurales para producir y comercializar productos agrícolas y apoyó la creación de 39 empresas dentro del sector. También promovimos la creación de redes comerciales con la hostelería urbana. Gracias a asociarse con productores agrícolas del departamento de Cusco, restaurantes y mercados de Lima Metropolitana pudieron reactivar su economía.

Para ayudar a las mujeres migrantes y refugiadas de Lima a superar las barreras que les impiden acceder al trabajo, creamos espacios adaptados para niños en los centros de acogida. Allí llevamos a cabo actividades de desarrollo infantil temprano y nutrición, lo que permitió que casi 240 niños y adolescentes recibiera atención profesional en un entorno seguro mientras sus madres trabajaban o buscaban trabajo.

Según los estudios, el porcentaje de mujeres que encontró empleo subió del 28% al 70%, mientras que los salarios de las madres que ya tenían trabajo aumentaron un 26% respecto al inicio del proyecto.

Acción contra el Hambre participó además en un estudio de referencia sobre las necesidades sanitarias, sexuales y reproductivas de migrantes y refugiados en Lima. Elaboró también varios estudios, entre ellos propuestas de modelos para ofrecer servicios de agua en zonas rurales; un análisis multisectorial sobre seguridad alimentaria y nutricional en tiempos de crisis; o encuestas cualitativas sobre agua, saneamiento e higiene entre poblaciones migrantes y refugiadas. También se publicaron artículos sobre inseguridad alimentaria entre la población migrante venezolana en Perú durante la pandemia de la COVID-19 en Revista 17 y revistas especializadas en nutrición.

VENEZUELA

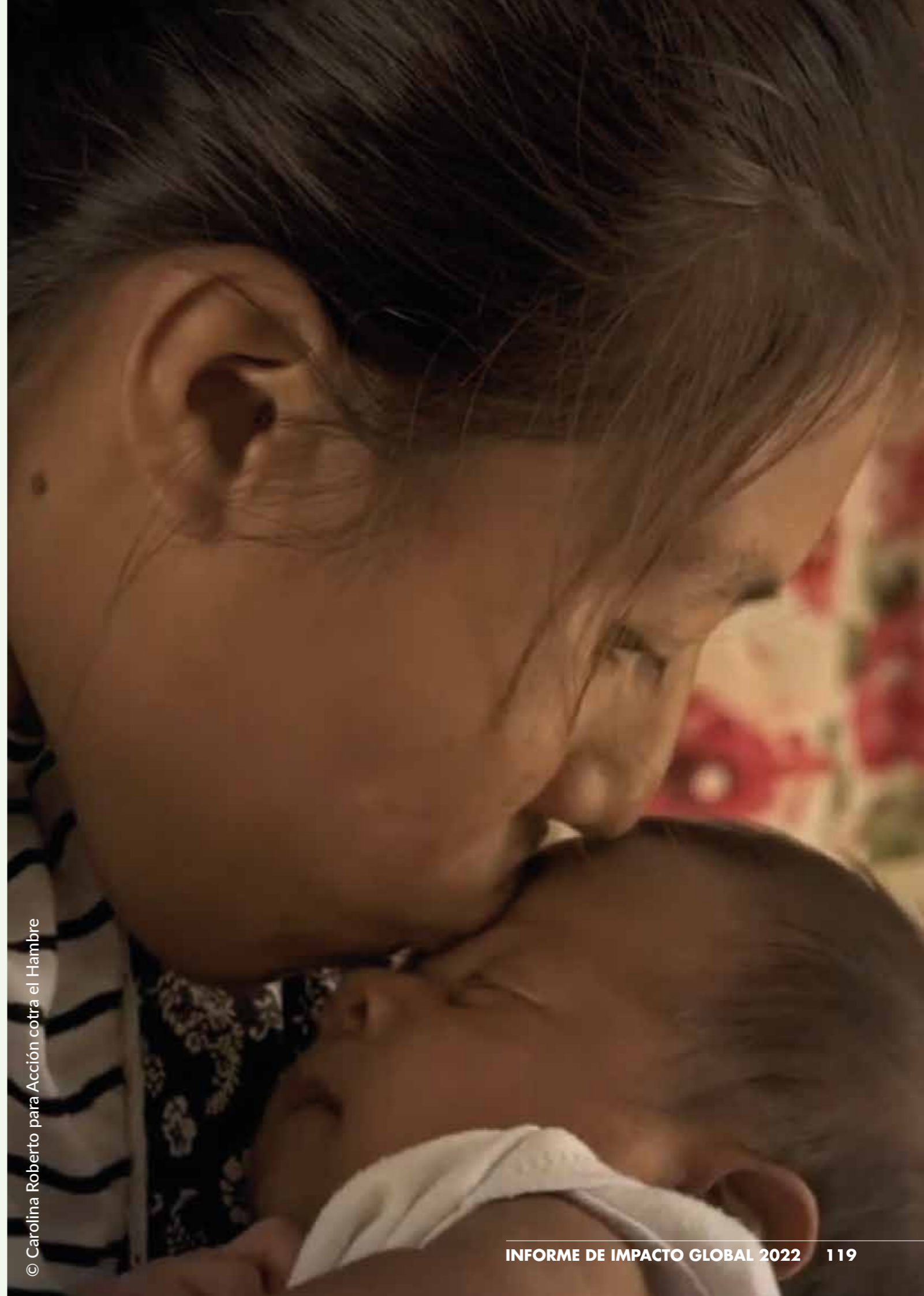
EN FUNCIONAMIENTO DESDE 2018

Acción contra el Hambre amplió su cobertura en Venezuela en 2022. Llegó a nuevas comunidades en diferentes regiones e intensificó su enfoque integral abordando temas de salud, nutrición, seguridad alimentaria, agua, saneamiento e higiene, género y protección.

En el ámbito del agua, el saneamiento y la higiene, ayudamos a mejorar el acceso al agua potable rehabilitando instalaciones comunitarias y centros de salud, entre los que se incluyeron instalaciones de saneamiento en centros de salud. También apoyamos a miles de personas ofreciendo formación para tratar y almacenar agua de forma segura, así como para lavarse las manos.

En cuanto a medios de vida, apoyamos a los hogares para que crearan huertos familiares, ayudamos a las mujeres indígenas a desarrollar pequeñas iniciativas que fueran productivas, reforzamos las competencias técnicas y sociales de los emprendedores y distribuimos recursos agrícolas. También trabajamos para prevenir la violencia de género y para fomentar que los hombres participaran en el trabajo doméstico y de cuidados.

Con el fin de mejorar su calidad y coherencia, Acción contra el Hambre también estandarizó la forma de presentar informes y recopilar datos, al tiempo que perfeccionó su método para recibir comentarios, reacciones y respuestas.



LISTADO DE SIGLAS

AFD	Agencia Francesa de Desarrollo	MUAC	Circunferencia media del brazo
BMZ	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo	NAZ	Nutrition Action Zimbabwe
RCA	República Centrafricana	NITI	Institución Nacional para la Transformación de la India
CIAA	Comité Interministerial de Ayuda Alimentaria	ONG	Organización no gubernamental
COP	Conferencia de las Partes	NTAG	Grupo Nepalí de Asistencia Técnica
OSC	Organización de la Sociedad Civil	OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo	OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
DEC	Comité de Emergencias en Caso de Catástrofe	AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
DG ECHO	Dirección General de Protección Civil Europea y Operaciones de Ayuda Humanitaria	PFA	Primeros auxilios psicológicos
RDC	República Democrática del Congo	ROWCA	Oficina Regional para África Occidental y Central
RRD	Reducción del riesgo de catástrofes	RUTF	Alimentos terapéuticos listos para consumir
EPYCO	Proyecto de Formación Personal y Competencias para el Empleo	SAM	Desnutrición aguda grave
FSE	Fondo Social Europeo	ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	SIDA	Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo
FAP	Agricultura con polinizadores alternativos	SMART	Estudio estandarizado de seguimiento y evaluación de las fases de socorro y transición
FCDO	Oficina de Asuntos Exteriores, Commonwealth y Desarrollo	CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
FSL	Seguridad alimentaria y medios de vida	RCSNU	Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
GAM	Desnutrición global aguda	USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
HEARO	Oficina Regional para África Oriental y el Cuerno de África	VSLA	Asociaciones de Ahorro y Crédito en las Aldeas
ICAN	Coalición Internacional para la Promoción de la Nutrición	WASH	Agua, saneamiento e higiene
GCIC+	Gestión Comunitaria Integrada de Casos	OMS	Organización Mundial de la Salud
PDI	Desplazados internos	WINS	Mejorar la Nutrición a Gran Escala
IGEP	Política internacional de igualdad de género		
UIG	Unidad Internacional de Género		
CIF	Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria		
ISP	Plan Estratégico Internacional		
MAM	Desnutrición aguda moderada		
MEAL	Seguimiento, evaluación, responsabilidad y aprendizaje		
MHC	Asistencia en salud mental		
MHGAP	Programa de acción para superar las brechas en salud mental		
MMD	Diversidad Alimentaria Mínima		
MMF	Frecuencia Mínima de Comidas		

NOTAS FINALES

- i The State of Food Security and Nutrition in the world, 2022, <https://www.fao.org/3/cc0639en/online/sofi-2022/food-security-nutrition-indicators.html>
- ii WHO press release 12 July 2021. Based on figures in UN report “The State of Food Security and Nutrition in the World 2021”, available at: <https://www.fao.org/publications/sofi/2021/en/>
- iii WFP. Climate Crisis and Malnutrition - A case for acting now. 20 September 2021, p.2. Available at: <https://www.wfp.org/publications/climate-crisis-and-malnutrition-case-actingnow>
- iv World Health Organization 2021: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>
- v UN Interagency Group for Child Mortality estimation. Scenario Based Projections 2021-2030
- vi WFP press release 12 July 2021
- vii WFP press release 12 July 2021
- viii <https://www.reuters.com/world/food-prices-surge-new-record-high-march-un-agencysays-2022-04-08/>
- ix WHO news release, 7 December 2021: <https://www.who.int/news/item/07-12-2021-whoaccelerates-work-on-nutrition-targets-with-new-commitments>
- x <https://press.un.org/en/2022/sgsm21288.doc.htm>



© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre

SOBRE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

Acción contra el Hambre es una red internacional con sedes en Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, India y Reino Unido. También tenemos una oficina de recaudación de fondos en Italia. Cada miembro de Acción contra el Hambre es jurídicamente independiente, pero todos comparten un mandato, unos valores, unos principios operativos, unas normas de calidad y una estrategia comunes.

Creemos que todo el mundo tiene derecho a vivir sin hambre. Lideramos la defensa de este derecho a través de la prevención, detección y tratamiento de la desnutrición.

UNA RED INTERNACIONAL

Acción contra el Hambre es una red internacional con sedes en Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, India y Reino Unido. También tenemos una oficina de recaudación de fondos en Italia. Cada miembro de Acción contra el Hambre es jurídicamente independiente, pero todos comparten un mandato, unos valores, unos principios operativos, unas normas de calidad y una estrategia comunes.

Además de contar con sede internacionales, también tenemos delegaciones nacionales en África, América, Asia, Europa y Oriente Medio. En 2022, contábamos con 61 oficinas en 58 países y 8.963 empleados en todo el mundo. Implementamos 856 proyectos en 55 países y ayudamos a más de 28 millones de personas.